

- Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo

LA ESTAFETA LITERARIA



Los novelistas actuales EXALTAN EL VICIO y no se fijan en los "santos invisibles" que lo vencen a diario

El humor inglés es hijo del protestantismo

Bruce Marshall ha terminado una novela sobre la guerra civil española

Y REDACTO, CON LA MISMA, UN GUION DE CINE

No hicieron falta presentaciones. Posiblemente a él le habían dicho: "Es así o así", pero el caso es que al bajar del ascensor se vino derecho hacia mí con increíble certidumbre. Tampoco yo estaba dispuesto a equivocarme.

Bruce Marshall no es ni alto ni bajo, ni grueso ni delgado. Es de apariencia un hombre corriente, aunque una vez establecido el diálogo ya tiene un modo de mirar profundo y un modo de buscar el matiz de las palabras que delatan al escritor. Al escritor estudioso, reflexivo.

Lleva el pelo abierto y despejado por el lado derecho. Su pelo es ese gris plata que dicen que es tan interesante para las muchachas. El pelo le cae hacia la frente por el lado izquierdo. Pero le cae correctamente, sin producir el más leve gesto de descuido o desenvoltura. Están ausentes de él las actitudes bohemias de toda índole.

Todo en Bruce Marshall es comedido, afinado, discreto.

De la literatura tiene un criterio de prudente economía, ahorro y sagaz racionalización. Para él el periodismo es gastar energías y malgastarlas. Es preferible ejercer otro oficio u ocupación que resuelva las necesidades de la vida y que, una vez explotado, deje libre el tiempo logrado que reclama el arte. La obra de arte es consagración, paciencia, manufactura de las cosas vistas y aprendidas en la vida y de los hombres. Bruce Marshall, al hablar, parece que va midiendo en un torno las palabras para ajustarlas tanto al concepto como al sonido. También parece que usara deliberada postiza. Debe de ser simplemente la dificultad para pronunciar el castellano con precisión.

Por supuesto, no parece nórdico, ni inglés siquiera. Podía pasar por un latino. Los ojos son azules, pero no muy azules. Las cejas son grandes y revueltas, más grises que de ningún otro color. Como novelista, cada obra suya ha sido una sorpresa para el propio autor, porque mientras una triunfaba plenamente en París, la otra lo hacía en Estados Unidos, la otra en Italia, ésta en España y aquélla en Alemania. Una novela que escribió de muy joven es "El milagro del Padre Malaquías". Se ve que la tiene cariño. De las demás prefiere no hablar. La que más le preocupa e interesa es la próxima, pero de ésa no habla tampoco.

A Bruce Marshall le falta una pierna enteramente, desde arriba. Fué en la guerra. Pero se desenvuelve con gran agilidad y destreza. Un día—tenía veinticuatro años—, Chesterton entró a la iglesia y se arrodilló al lado suyo. Al terminar la ceremonia, Bruce Marshall le alargó el sombrero. El gran Chesterton le dijo "Gracias" y se fué. En su familia no hay católicos, él es una gran excepción. Llegó al catolicismo leyendo. ¿Leyendo qué? Pues leyendo profundas obras teológicas y filosóficas. Concretamente, leyendo a los cardenales Baltimore y Newman. A Bruce Marshall lo que le saca de quicio es que la liturgia haya desaparecido o no exista en determinadas catedrales.

Bruce Marshall no debe de tener vicios. Ni fuma ni cree que beba. Si acaso, le gustará ahorrar y vivir bien allí en su casa de la Costa Azul. Desde allí vigilar sus numerosas ediciones. Ahora lo hemos visto en el Palace. Viene de Barcelona y va a San Sebastián. Ha estado en España más veces. Venía en otros tiempos, como revisador de cuentas de ciertas casas inglesas y americanas.

Marshall es amable, distinguido, un perfecto "gentleman". De ahí su sana compostura y elegancia a la hora de hacer apologética con la novela y su fluida y amena sabiduría en los viajes del diálogo.

CASTILLO PUCHE

ACUDIMOS al "hall" Avenida Palace, donde se hospeda el novelista Bruce Marshall. Otros compañeros le rodean. Bruce Marshall, de cabello plateado y sonrisa comunicativa, está sentado en un sillón. Juega con el bastón que le sirve de ayuda. (El escritor perdió la pierna derecha en la guerra del año 14.)

DE MATEMATICO A NOVELISTA

Nuestras preguntas van dibujando la biografía de uno de los más leídos escritores de hoy. Nace en Edimburgo (Escocia). Es, de la actualidad cincuenta años. Su familia pertenece a la clase burguesa, temerosa de Dios. De joven, Bruce Marshall sentía pasión por las matemáticas: su placer era desentrañar ecuaciones y raíces cuadradas. Por un momento que se hará sacerdote protestante. Sin embargo, la crisis espiritual se le produce un día. El luteranismo no completa la unidad de su corazón. Se dedica a leer, a estudiar. Hasta que da con el texto del libro de Robert Ugo Benson, tercer hijo del actual arzobispo de Canterbury, que le ilumina y le decide a la conversión. Arriba a las playas del catolicismo a los dieciocho años.

El cielo de Europa se enciende con las llamaradas de la guerra. Combate en Francia, y el 5 de noviembre de 1918, frente al enemigo, pierde la pierna derecha. El armisticio. Otra vez a Edimburgo, con el corazón lleno de dolor y con una nueva medida del heroísmo.

INSPECTOR DE CUENTAS DE LA CASA GILLETTE

El primer libro publicado por Bruce Marshall (un centón de cuentos) fué editado con el dinero paterno. Después de la guerra cambia el hogar del novelista. Tiene que ganarse la vida trabajando. El futuro escritor, armado de estilográfica, con su bastón en la diestra, viene a Europa a inspeccionar la contabilidad de una firma americana. Nada menos que la casa Gillette, de hojas de afeitar. En los ratos libres se dedica a escribir ¡siempre a mano!, con su pulida caligrafía minuciosa de tenedor de libros. Se casa... Aparece su primer libro de éxito: "El milagro del Padre Malaquías".

—¿Cómo debe producirse el novelista católico?—inquirimos.

—Yo creo que sin forzar su obra para dirigirla hacia una "propaganda". La "propaganda" se hace mejor sin pensar ejercerla.

—¿Su jornada de trabajo?

—Creo con calma. Por la mañana, después del desayuno, escribo, siempre a mano. La máquina de escribir me da horror. A continuación leo los diarios. Soy un voraz lector de periódicos; luego hasta los anuncios económicos. Almuerzo. Por la tarde me dedico a jugar con mis gatos. Tengo tres, a los que he puesto el nombre de mi editor. Los originales los redacto tres veces: la primera vez es un boceto. En la segunda perfilo el argumento. La tercera vez es el original válido.

—Los españoles advertimos un tierno humorismo en sus novelas—le digo.

—Entiende que el humorismo inglés es hijo del protestantismo; el humorismo mata, destruye toda iniciativa. Yo me considero un escritor espiritual; el espíritu tiende a hacer comprender la verdad a los que caminan extraviados.

—La última vez que estuvo en Barcelona se documentaba para una obra sobre España. ¿La terminó?

—Sí. Se titula "La bella esposa". Además de la novela he terminado, con su argumento, un guión de película.

—¿Admira a Graham Greene?

—Creo que es uno de los primeros escritores católicos mundiales. Y no olvido a vuestro José María Gironella. Su "Cipreses creen en Dios" pueden dejar tanta huella, dentro de cien años, como "La guerra y la paz".

—¿Qué le parece la nueva literatura?

—Me parece que no observa a los "santos anónimos".

—¿Qué quiere usted decir con eso?

—La nueva literatura se fija en los hombres que caen en el vicio; son tentados y sucumben. Yo llamo "santos anónimos" a esos hombres que luchan a diario contra las bajas pasiones y las vencen, manteniéndose en el camino de la moral y la honradez. Son "santos invisibles" y sin altares.

—Una última pregunta: ¿Qué opina de la crítica literaria?

Sonríe Bruce Marshall. Le brillan irónicamente las finas pupilas azules.

—Podría hablar de ella mucho. Llenar páginas enteras sobre su misión y significado. Pero no me abrume, por favor; es difícil analizar nada menos que a la crítica literaria, expresándome en un idioma extranjero.

El novelista se levanta. Empuña el bastón. Sale ahora a la calle, sobre la que llueve el oro de un sol tibio de otoñada.

Rafael MANZANO

LAS TRES CATEGORIAS DEL TEATRO RUSO

INGENIEROS AGRONOMOS, TRACTORES, ESPIAS IMPERIALISTAS Y "PIONEROS"

Lea esta interesante información en la página 3

El «analfabetismo ilustrado» caracteriza un sector importante de nuestra sociedad



UN ARTICULO DE NICOLAS GONZALEZ RUIZ

A Rubinstein le guarda la Policía. La demasiada técnica en la música --dice-- es la causa de que no haya grandes figuras.--"Yerma", llevada a la ópera por el compositor norteamericano Nin-Culmell.--El mundo fabuloso del "Museo Marés", de Barcelona.--Retratos fabricados con cabellos y anuncios en verso de finales de siglo.--El derecho de los artistas, intérpretes y ejecutantes.--Satélites, sí; parásitos, no.--Tertulia española en el Pacífico.--Carta desde Formosa del P. Chao.--El mundo nervioso y desconcertante de los premios literarios: Ultimas noticias del "Calderón", del "Lope de Vega" y del "Menorca", de biografía. -- El problema editorial repercute en la producción literaria de Portugal.

LEA EN TERCERA PAG. "VALIJA DEL EXTERIOR"



UN "GORDO" LITERARIO HA CAIDO EN BARCELONA

CARMEN KURZ: PREMIO PLANETA 1956, POR SU NOVELA "El desconocido"

Ficha: 1923, primeros versos; 1935, boda; y 1956, premio literario de 100.000 pesetas

HOTEL Palace, Madrid, ocho y media de la noche. Lara, en el comedor vacío. Mesas y sillas ordenadas entre las paredes decoradas en azul. Hay una espera larga y lisa, como la pared de una cárcel. Un compás que se quiebra en las copas y pone gritos de luz en los cubiertos. Una espera y 100.000 pesetas en el aire.

"Nueve y media de la noche." La tarjeta de invitación canta su optimismo en letras negras. A las nueve y media, 11 personas en el gran comedor casi vacío. Un poco más tarde llegan Rafael Castellanos y señora. Habla de su próximo libro, "Don Basilio y los fantasmas", que va a publicar Lara. Novela policíaca con trampa e indicación de la página en que la trampa se ha instalado. A las diez, casi 30 invitados. Media hora más tarde, más de 200. Madrid y Barcelona.

Antonio Prieto, el último "Planeta", con su libro "Tres pisadas de hombre". Susana March, poesía y vestido negro. Mercedes Salisachs, que acaba de sacar de pila su libro "Carretera intermedia", finalista del año pasado. El libro tiene una dedicatoria a la señora de Lara y se celebra el bautizo con una copa de Jerez. Luego, la cena. Caras conocidas sobre los platos: Martínez Orejón, Nadal, González-Ruano, don Melchor Fernández Almagro en su esquina, don Juan Beneyto con su esposa... Termina la cena y, con el postre, se da la noticia: ya se han celebrado cuatro votaciones. Primeras desilusiones y algunas esperanzas más. Quedan: "A fuego lento", de Raúl Grien; "El desconocido", de Carmen Kurz; "Los que no tienen paz", de Ramón Solís, y "Los que se fueron", de Concha Castroviejo.

Grien es descubierto en una mesa dando una paliza con la cucharilla a su café. Pedro Kurz Klein está sentado en otra mesa un poco más allá. Focos, preguntas, revuelo. "Los que no tienen paz" y "Los que se fueron" quedan eliminados en medio de un silencio aplastante. Penúltima votación. Raúl Grien, exclama:

—¡Estoy seguro de que se lo darán a ella y desde luego la felicito!

Ella, Carmen de Rafael Marés de Kurz, está a estas horas en Barcelona buscando noticias en la radio.

Las doce y veinte. El café se ha muerto en las tazas y el humo se corta.

Lara está un poco nervioso cuando aparece después que Fernández Flórez empuja el biombo para salir. El altavoz canta:

—"El desconocido", de Carmen Kurz, cuatro votos. "A fuego lento", de Raúl Grien, tres votos.

El silencio se parte en más de 200 pedazos. Raúl Grien mira la punta de su cigarrillo. Imposible. Pedro Kurz estrecha un par de manos y sale disparado hacia el teléfono:

—Por favor, quiero hablar con mi mujer.

Llega tarde. Un periodista se le ha adelantado y ya está hablando con el nuevo "Planeta". Al fin traspasa el auricular a Kurz y unos segundos más tarde se lo vuelve a quitar, porque Carmen Kurz está al otro lado del hilo.

Sólo ha dicho:

—Carmen..., Carmen..., te felicito.

Silencio.

—Bueno, bueno, enhorabuena por todos.

UN PLANETA LLAMADO KURZ

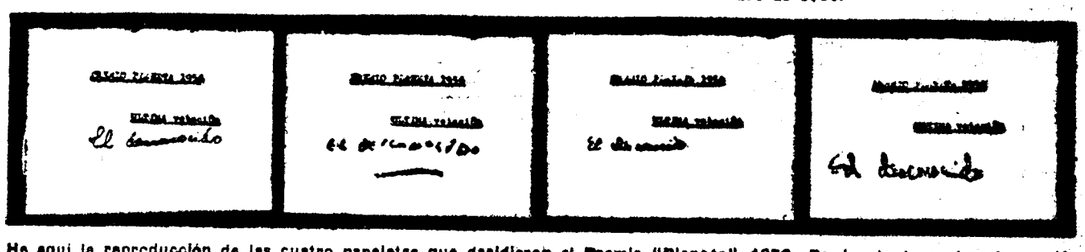
Un problema actual, una mujer nacida en 1911 y unas ideas firmes y claras. Agítese tres veces y se obtiene un "Planeta", la fama y 20.000 duros.

Tres fechas: 1923, primeros versos. 1935, una boda; 1956, un premio. Una hija, faenas domésticas y una pasión: los muebles antiguos. La playa, no la montaña.

—¿Si hubiese sido hombre?

—Sería ebanista.

Carmen Kurz, un "Planeta" que brilla con luz propia. Madrid, 15 de octubre de 1956.



He aquí la reproducción de las cuatro papeletas que decidieron el Premio "Planeta" 1956. De izquierda a derecha escribieron "El Desconocido" los siguientes jurados: José María Gironella, Alvaro de Laiglesia, Alejandro Núñez Alonso y Santiago Loren.

El jurado por dentro: opiniones y cabildeos

LOS jurados entraron en la sala de votación, aneja al salón de fiestas donde se celebraba la comida, a las 8,30 de la noche. Ninguno de ellos mostraba un especial interés por determinado candidato. El editor Lara, que deseaba que el fallo se dictara a buena hora, para que fuera recogido por la radio y la Prensa oportunamente, invitó a los demás miembros del Jurado para que efectuaran en seguida las primeras votaciones.

Algunos de ellos—Fernández-Flórez, que estaba indeciso; Gironella, que llevaba un candidato poco apoyado: De Laiglesia, nuevo en el Jurado—insinuaron la conveniencia de cambiar impresiones. Nadie se opuso, pero tampoco nadie se sumó a la idea. El clima, que era cordial por lo que respecta a los jurados entre sí, era casi frío hacia los concursantes. A sugestión de Pedro de Lorenzo se dió la bienvenida a Alvaro de Laiglesia y se firmó una carta de adhesión y amistad a Manuel Pombo Angulo, que había dejado de ser jurado.

Las preferencias de los jurados al iniciarse las votaciones apuntaban: Fernández-Flórez, hacia "A fuego lento" y "El desconocido"; Gironella llevaba por delante a "Villa Jaén" y "El desconocido"; Núñez Alonso, "El desconocido" y "A fuego lento"; Santiago Loren, "Muros en el páramo" y "El desconocido"; Pedro de Lorenzo, "A fuego lento" y "Las aguas de Babilonia"; Alvaro de Laiglesia, "El desconocido" y "A fuego lento"; José Manuel Lara, "Muros en el páramo" y "Los que se fueron".

Núñez Alonso, que desde hacía dos meses había tomado posición a favor de "El desconocido", de Carmen Kurz, mantuvo frecuentes conversaciones con los jurados de Madrid. La lista original de este jurado llevaba, entre otros, a José María de Quinto, autor de "La protesta", y a Ramón Cajade Rey, que concursaba con "Los solitarios". Los abandonó al comprender que no harían carrera entre la mayoría de los jurados. Y se dedicó a fortalecer a "Los que no tienen paz", de Ramón Solís, que contaba con más definidas preferencias. A Raúl Grien lo defendió sólidamente Fernández-Flórez.

Lara se pronunciaba a favor de "Muros en el páramo", "Los que se fueron" y "Los extraños". Con "Muros en el páramo" encontró muy serias oposiciones, no obstante que la mayoría de los jurados reconocían ciertos valores en esta obra. Lara se vió escasamente apoyado. El sábado, comprendiendo que sus candidatos no tendrían éxito, se inclinó hacia "Los que no tienen paz", de Ramón Solís. Fué entonces que la candidatura de Núñez Alonso, que coincidía con la de Alvaro de Laiglesia, tomó cuerpo y visos de éxito: "El desconocido", "A fuego lento", "Los que no tienen paz".

Desde ese momento Carmen Kurz y Raúl Grien se perfilaron como los dos únicos competidores por el Premio Planeta 1956. La falta de acuerdo por parte de los jurados sobre un número determinado de finalistas facilitó la situación de aquellos dos autores. Los cuatro miembros de Madrid coincidían en esos dos nombres, aunque el orden de prioridad variase.

Las votaciones transcurrieron sin ningún incidente. A la cuarta, los jurados salieron al salón a cenar. Cuando volvieron a reunirse, el escrutinio continuó, sólo animado por el café y los licores. Al ser eliminado Solís, alguien preguntó si la novela de Grien adolecía en su aspecto científico de alguna anomalía. Loren, el galeno del Jurado, afirmó: "Evidentemente, tiene algunas inexactitudes." Núñez Alonso replicó, rápido: "La obra ha sido leída por tres especialistas, que la han encontrado correcta. Pero, además, la literatura universal está llena de obras que adolecen de pequeñas inexactitudes geográficas, científicas, históricas."

Resultado de la votación: 4-3 a favor de "El desconocido", autor Raúl Grien.

HORROR A LA LITERATURA Y ANALFABETISMO ILUSTRADO

Por Nicolás Gonzáles Ruiz

EMPIEZA a despertarse entre nosotros la afición por las lecturas literarias. Pero todavía son muy modestas las tiradas de nuestros libros de ese género. Sería injusto, a mi entender, atribuirle el fenómeno, bien a la abundancia de personas que no saben leer, hecho que a cada día que pasa es menos cierto; bien a la carestía del libro, que no es, en su línea, más caro que el fútbol, los toros, el cine, o las gambas a la plancha. Hace años que me esfuerzo en averiguar por qué en España se lee, relativamente, tan poca literatura. No pretendo haber resuelto la cuestión, pero sí haber dado una explicación posible, para llegar a la cual he gozado durante varios lustros de un observatorio inmejorable.

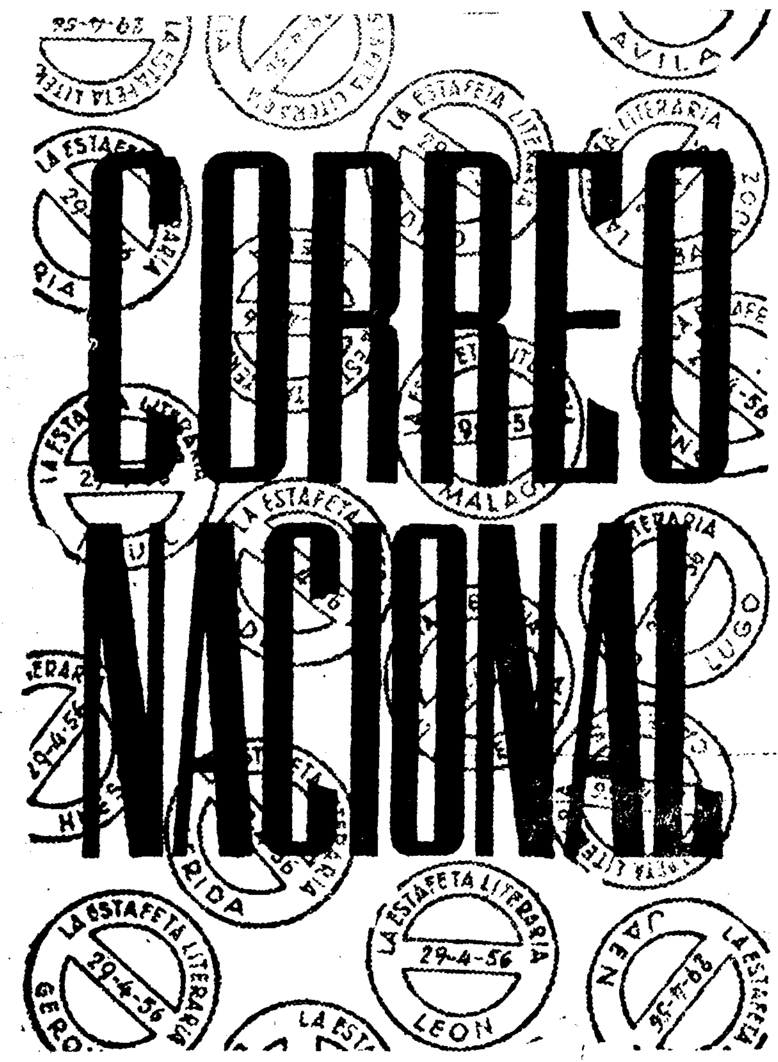
No es el analfabetismo simple lo que determina que no se lea, sino cierto fenómeno que pudiera caracterizar una época, o por lo menos un sector importante y valioso de nuestra sociedad, y que yo llamaría "el analfabetismo ilustrado". Por razones que ya resultaría muy largo y muy difícil estudiar, muchas personas, entre las que figuran hombres de positivo mérito e inteligencia y una vasta zona media social, que es casi la que da el tono a nuestra vida, temen, aborrecen, desdeñan la literatura, según los casos, y le hacen la cruz como al diablo: la proscribirían con gusto, o la consideran una ocupación inferior. Luchar contra eso ha sido casi la única tarea de mi vida que puede estimarse fracasada, porque nuestros analfabetos ilustrados siguen sin leer y siguen convencidos de que tienen razón. Están dispuestos siempre a considerar más importante que un problema literario cuya trascendencia no "huelèn" siquiera, como suele decirse, cualquiera de los problemas que pueda plantear la fabricación de rodamientos de bolas.

El fenómeno, por absurdo o raro que parezca, no es del todo inexplicable. Desde el analfabetismo, en el que todos nacemos, se llega mucho antes y con mucha mayor facilidad al problema económico, al problema técnico, al propio problema social, que al problema literario. Este pertenece a un estadio superior de preocupaciones, mientras lo demás tiene una relación directa con las necesidades primarias. Es mucho más fácil comprender la importancia del cultivo de la zanahoria, de la conveniencia de las máquinas, o de la subida de sueldos, que la de leer a Cervantes o a Shakespeare. El hombre sin cultivar aprende fácilmente la técnica, pero no la literatura. Y corre el peligro de enterarse de aquélla, y al advertir que le basta para vivir —o para lo que muchos llaman vivir—, desdeñar ésta, engrosando así las filas del analfabetismo ilustrado.

Más raro es, y más peligroso —hasta el punto de adquirir dimensión muy amplia y muy profunda— que las personas con capacidad y autoridad para influir poderosamente sobre los analfabetos ilustrados, vengan a darles, en cierto modo, la razón, desentendiéndose del asunto, o situándolo en los cerros de Ubeda, que es situación remota y difícil para hacerse cargo de las cuestiones. Por esto creo yo que durante mucho tiempo —que yo he vivido dolorosamente— la literatura se ha considerado en España como una especie de ocupación propia de gente de izquierdas, a tal punto, que se venía a estimar en la práctica que los literatos "de derechas" no eran tales literatos.

Las cosas han cambiado mucho a este respecto, pero no lo bastante, y la prueba está en el hecho de que una gran parte de nuestra clase media y acomodada sigue sin leer. Los problemas literarios no están en el exilio gracias a la semilla que ha fructificado en una parte de las nuevas generaciones. La juventud no parece ser tan ajena a aquellos problemas como en los tiempos a que me he referido. Conozco algunos casos de vocación literaria decidida en muchachos de casas decentes, de viva fe religiosa y acendrada moralidad, que no consideran como una desgracia la inclinación del chico y no creen que es más serio, y hasta más moral, que se prepare para ingresar en Aduanas. Algo se ha conseguido, pero falta mucho aún. Mientras miremos a la literatura con erizado espíritu de vigilancia y recelo, considerándola como una especie de mal inevitable, no adelantaremos un paso.

Y no voy a contradecir una actitud mía de toda la vida declarando que la vigilancia no es precisa. Pero ha de ser una vigilancia amorosa, como la que se ejerce con dedicación y sacrificio para ver crecer a los niños lozanos y hermosos, y no para evitar que molesten. Muchos claros varones creen que en la literatura y en las mujeres está, necesariamente, el diablo. Pero el diablo hace lo que puede dentro de cada uno, sin exceptuar a los varones más claros. Y yo creo que se ríe, como suele, cuando consigue apartar al claro varón de la literatura y conducirle hacia la especulación financiera, donde le es muchísimo más fácil apoderarse de él. Los adeptos del analfabetismo ilustrado resultan una aportación a las filas del materialismo, procedente de donde menos se pensara. Esto es lo grave de la cuestión: que, en realidad, los analfabetos ilustrados se complacen extrañamente en negar la primacía de lo espiritual. Comprenden perfectamente la economía de los placeres materiales; pero no la más profunda y trascendental de las ocupaciones desinteresadas. De aquí su horror a la literatura.



CORREO NACIONAL

BARCELONA AL HABLA

Alumá y Muxart triunfan en Roma



El pintor barcelonés Alumá, trabajahdo en Pisa

DESDE Roma nos escribe Jorge Alumá, el recreador del género felablístico en Cataluña; disfrutando una beca viaja por Italia; ha pintado en Anezzo, Génova, Pisa, Florencia, Fiesole, Perugia, Assis. Ahora piensa ir a Venecia y a Milán. Alumá está encantado de su viaje, aunque siente añoranza barcelonesa. No debe sentirla otro pintor bacelonés: Jaime Muxart, que después de haber expuesto en El Cairo, se ha quedado en Italia, donde acaba de ganar la Medalla del Turismo, por un estupendo óleo. Y también se encuentra bajo cielos itálicos el gran pintor Malloll Suazo, quizá el primero de los pintores contemporáneos en nuestra región. Se advierte un corrimiento estético hacia Italia, desplazando el eje artístico de París. Y así debe ser: España tomo sus mejores ejemplos en Italia y en Flandes. Y los peores, en la vecina nación del Pirineo.

El premio "Concha Espina", a un escritor barcelonés

EL premio "Concha Espina" ha sido otorgado este año a un escritor barcelonés; decimos barcelonés, aunque Fernández de la Reguera es un santanderino de pro. Pero su larga residencia entre nosotros lo afincan en el paisaje de nuestras letras. (No hay que asustarse, ¿cuántos pintores madrileños figuran en la llamada "escuela madrileña"? Me parece que ninguno.)

No he querido ir a verlo, porque ya lo conocen los lectores de LA ESTAFETA a través de un reportaje que le hice con motivo del premio de Méjico, que se lo dieron, pero que jamás cobró. Esperemos que el "Concha Espina", bajo el cielo de Torrelavega, que él tanto conoce, le sea más propicio.

Un cuadro de Alejandro de Riquer, a los museos de Barcelona

EN presencia de la Junta de Amigos de los Museos, los familiares del gran pintor Alejandro de Riquer han hecho entrega al señor Ainaud de Lasarte, director de los Museos municipales de la ciudad, de varias obras del ilustre artista. Entre ellas, un paisaje mallorquín, aspecto poco conocido del gran dibujante cartelista y ex librista.

Ya está el cuadro en poder del Municipio. Pero, ¿dónde lo colocará? Sabido es que Barcelona carece de Museo de Arte Moderno: está desmontado y embalado, ya que tuvo que ceder su sitio a la Bienal Hispanoamericana de Bellas Artes. Y el Palacio de la Ciudadela sigue vacío, pasado el sarampión estético que nos trajo el señor Sánchez Bella.

Se espera, sin embargo, una decisión municipal que reintegre a su sitio el Museo de Arte Moderno, reservando unas salas, sin embargo, para Exposiciones.

López-Picó y sus setenta años

ACABA de cumplir setenta años un poeta catalán, de obra caudalosa y que, sin embargo, suele aparecer ausente de antologías y de citas literarias: nos referimos a López Picó. No sólo como poeta, sino como piloto de "La Revista" (para el lector poco versado en literatura catalana indicamos que esa publicación no tiene nada que ver con la del mismo nombre que se publica en la actualidad), patrocinó y dió empuje a un momento de esplendor de las letras vernáculas.

A López-Picó lo veía, hace años, llegar de su puesto de la Diputación Provincial; adquirir un ramo de flores en las Ramblas de San José. Tomaba el aperitivo en el desaparecido café Ramblas; allí, en el velador ochocentista, dejaba reposar el ramo de claveles, rojo como la sangre.

Ya no existe el café. (Allí entrevisté, por última vez, al gran don Ricardo Baroja.) Ahora suele bajar, por la noche Rambla de Cataluña (vive en la misma casa que habitó Pijoan de la Riba) y visita la Exposición de arte de la Sala Rovira. En sus catálogos suele improvisar cuartetas finas, como un sueño de estrellas.

López-Picó es el cantor de una Barcelona delicada, de acuarela: su lírica es de pájaro de las Ramblas. Así, esta poesía, escrita al "Bon temp a la Ramblas":

> Parloteig de llum.
> a les fulles tendres;
> Primavera, ets tu.

También el "A B C" "pifia" la tacada

HE leído un extraordinario de "A B C" dedicado al Descubrimiento de América; no se puede decir que sea feliz en fotocopias. Por ejemplo, en el pie de una fotografía a toda página se dice que se trata de la carabela "Santa María", según los planos de don Julio Guillén y que se encuentra ¿en Huelva? Un poco de atención, por favor. La reproducción de la carabela "Santa María" no se encuentra en Huelva, sino en el puerto de Barcelona. Por otra parte, no es la construida según los planos del señor Guillén, ya que aquélla se hundió hace muchos años, en Valencia; se trata de una reconstrucción nada más que decentita, que se hizo con motivo de la película "Alba de América" (vamos, una "vedette" cinematográfica). Y ya dentro de los errores históricos, nos atrevemos a señalar al "A B C" que Rodrigo de Triana no era de Triana, sino de Lepe; esto es noticia escueta. Por otra parte, para demostrar dónde nació Colón, el señor Ernesto Padín cita, como autoridad histórica, a Vicente Blasco Ibáñez. Por favor, un poquito de formalidad... Por cierto, en este texto se afirma que sobre el lenguaje de Cristóbal Colón escribió un libro definitivo nada menos que don Ramón Menéndez Pidal.)

● GRANADA

ESCULTURA



"Fray Luis de Granada", obra del escultor granadino López Azaustre para el convento de Santa Cruz la Real, de Padres Dominicos, que ha conseguido un clamoroso éxito.

CUARTA EDICION DE UN LIBRO

En El Cairo, de la obra del insigne polígrafo granadino, nacido en Loja en el siglo XIII, Ibn al-Jatib. Lisan al din, de su obra "Ihata", historia de Granada de los siglos XIV al XV, edición llevada a cabo por el conocido historiador egipcio Abdallah Enan.

JORNADAS MEDICAS

Organizada por la Asociación de Antiguos Alumnos de Medicina de la Facultad granadina, se han inaugurado las Jornadas Médicas, que tantos días de esplendor dieron a nuestra ciudad hace dieciocho años.

El acto inaugural fué presidido por el director general de Sanidad y primeras autoridades locales, en el aula magna de la Facultad de Medicina, y hablaron los señores rector de la Universidad, alcalde de la ciudad, doctores Torres López, Pulgar, Galdó, Pérez Bryan y Ortiz de Landazuri. A estas sesiones asisten más de setecientos jornadistas de toda España.

Entre los actos organizados se celebró un recital de canto, a cargo de la soprano ligera Lydia Bergna y el barítono Luis Villarejo.

NUEVO LIBRO

"Los judíos de Sevilla en la alta Edad Media", por Miguel Vallecillos Avila, y "Los judíos de Jerez", figuran como la próxima aparición de este insigne escritor.

EXPOSICIONES

En el Centro Artístico, óleos del sevillano Néstor, y en la Sala Albamar expusieron sus retratos Gabriel Morcillo, Apperley, Besistegui, Capilla Hurtado, Garazo, Carretero, Lozano, Martín Ferreira, Antonio Moscoso, Prados López, Ruiz Molina, Soriano Quirós y Villar Yebra.

CINE

Para rodar "La acción del tigre" en exteriores en Granada y Almuñécar, se encuentran en nuestra ciudad los artistas de la pantalla Martine Carol y Van Johnson, Terence Toung, que dirigirá la cinta, y la joven inglesa Anna Gerber, que rueda su primera película.

DON ALHAMBRO

● TORRELAVEGA

SEMANA CULTURAL

Del 8 al 14 del mes actual se han desarrollado en Torrelavega (Santander) las jornadas de la Semana de las Ciencias, las Artes y las Letras, dedicadas en esta su segunda edición a don Marcelino Menéndez y Pelayo.

Torrelavega es la segunda ciudad de la Montaña, y aunque no tiene el prestigio literario de la capital de la provincia, justo es decir que, merced a la iniciativa de varios torrelaveguenses y del Ayuntamiento, en los últimos años ha logrado ocupar un digno segundo lugar en las tareas intelectuales, de lo que es la más brillante muestra la Semana ya citada.

Esta empezó el lunes, día 8, con la inauguración de dos Exposiciones: la II de Fotografía Artística y la IV de Arte Local; en los locales de la Biblioteca José María de Pereda y de la Casa Sindical Comarcal, respectivamente. Al día siguiente, empezó el ciclo de conferencias con una a cargo del Padre Salvador Cuesta, S. J., decano de la Universidad Pontificia de Comillas, sobre el tema "La génesis del irracionalismo filosófico contemporáneo". El día 10, don José María de Cossío, acerca de "Consideraciones sobre poesía".

EL PREMIO CONCHA ESPINA

Y el jueves, hubo el acto—una cena literaria en el hotel Moderno de la ciudad—más relevante de la semana: la concesión del segundo Premio "Concha Espina", instituido en honor de la insigne novelista montañesa ya fallecida, para la mejor novela, con tema libre y una dotación de cincuenta mil pesetas.

De las 62 novelas presentadas sólo 12 entraron en la selección semifinal, y, el día anterior a la concesión del Premio, se dieron a conocer los cinco últimos títulos que se disputaban el Premio, a saber: "Más allá de mi ciudad", "Estiaje", "La piedra", "El tornillo sin fin" y "Bienaventurados los que aman".

El Jurado estaba formado por don Víctor de la Serna, el R. P. Félix García, don Ciriaco Pérez Bustamante y don José María Cossío, y don Manuel Arce, Premio "Concha Espina", 1955, de novela.

El presidente de la Comisión de Cultura del Ayuntamiento de Torrelavega, don Julián Urbina, dió cuenta del fallo; por unanimidad, "Bienaventurados los que aman", del novelista Ricardo Fernández de la Reguera, oriundo de la Montaña y, en la actualidad, catedrático adjunto, por oposición, de Lengua y Literatura en la Universidad de Barcelona.

El mismo día de la concesión del II Premio "Concha Espina", don Ciriaco Pérez Bustamante, rector magnífico de la Universidad de Verano "Menéndez y Pelayo", pronunció una conferencia sobre el tema "En torno del centenario de San Ignacio de Loyola".

El viernes prosiguió la Semana, dándose a conocer los fallos del Concurso de Arte Local (óleo, acuarela, escultura, artes decorativas, caricatura, dibujo y cartel), Fotografía y el Premio "Herminio Alcalde del Río", de Ciencias Sociales. Este último fué concedido al tema "Rojo y negro", del que resultaron autores don Antonio Chozas Bermúdez, don Eloy Guerra Vallespín, don Joaquín Fernández Castañeda y don Alfredo Santos Blanco, de Madrid.

CONFERENCIA DE DON GREGORIO MARAÑON

Al día siguiente, sábado, y en el teatro Principal, pronunció su anunciada conferencia don Gregorio Marañón, a la que asistió numerosísimo público; se hallaba especialmente invitado el delegado de Prensa del Movimiento, don Antonio Correa Veglisen. Su tema fué "Sobre el romanticismo".

Empezó diciendo que se desentendía de los tópicos sobre el romanticismo para circunscribirse a la realidad. El romanticismo puede definirse como el predominio del sentimiento sobre la razón. Su propiedad es la exaltación del yo, que se manifiesta, por ejemplo, en las memorias íntimas que se escriben para que todo el mundo las lea. Al romanticismo se debe la conquista de la estima del paisaje y la variación estética de lo inmoral, y de lo anormal.

En esta época nuestra, el último producto del romanticismo se encuentra en la poesía. La Revolución Francesa, con sus horrores, con sus crímenes, fué una educación sentimental y un culto a la personalidad. Segismundo Freud—cree que esto no se ha dicho nunca, subrayó el orador—, profeta del psicoanálisis, fué de hecho el último profeta del romanticismo. Lo prueba la reveladora coincidencia de la nomenclatura romántica con la freudiana. Si bien se mira—dijo—, en la obra de Freud hay muchas pequeñas anécdotas, muchas pequeñas observaciones sobre lo que les sucedía a algunas muchachas vienesas que el psicoanalista trataba, lo que no quiere precisamente decir que las mismas cosas le sucedan al resto de la Humanidad.

¿Volverá el romanticismo? No tengo esperanza—dice—que viva. Europa es maestra en hacer de las ruinas valores espirituales, y de sus muertos, héroes. Cuando llegue el reposo, la tranquilidad, surgirá el valor del sentimiento y el culto a la personalidad. Entonces—terminó—será posible el romanticismo.

El último acto de la Semana fué el descubrimiento de una lápida en el pueblo de Barcenaciones (Reocín), en honor del ingeniero de Minas don Leopoldo Barcena, natural de dicho pueblo, fallecido en 1940, y cuyos procedimientos para beneficiar minerales pobres colocan a España en un puesto preeminente en la citada actividad industrial.

GUILLERMO

● VALENCIA

APERTURA DE CURSO

Tema obligado en esta época del año es el de las aperturas de curso en los centros docentes y en las Sociedades culturales y literarias. En el paraninfo de la Universidad Literaria, apertura del año académico, estando el discurso a cargo del catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras doctor don Julián San Valero Aparisi, quien disertó sobre "Perspectiva actual de la historia primitiva de España".

En la misma semana celebró su apertura la Sociedad Coral El Micalet, que sostiene el Instituto Musical Giner. El ilustrísimo señor don Manuel Palau, director del Conservatorio de Música, pronunció una interesante lección de pedagogía musical, hablando también en el mismo acto el director del Claustro de profesores, don Juan Martínez Báguena; el concejal don Luis Línch Garín, y el presidente de la Sociedad don Ramón Juan Gullen.

ALONSO FUEYO, ENCOMIENDA CON PLACA DE LA ORDEN DE CISNEROS

El doctor don Sabino Alonso Fueyo fué uno de los fundadores del periódico "Libertad", de Valladolid, creado como semanario por Onésimo Redondo. En su ya larga carrera periodística ha pasado por los puestos de redactor de distintas secciones, redactor-jefe, subdirector y director, ya que actualmente lo es de "Levante", el diario regional del Movimiento en Valencia, que tiene prestigio nacional. Alonso Fueyo es doctor en Derecho y en Filosofía y Letras, profesor adjunto de la cátedra de Filosofía de nuestra Universidad, y premio nacional de Periodismo. En reconocimiento a sus méritos, el día 4 de octubre le ha sido concedida la encomienda con placa de la Orden de Cisneros.

PREMIOS PARA NOVELA CORTA Y PINTURA

"Casa Pedro" es un popular establecimiento valenciano, que desde el año pasado ha instituido un premio literario para novela, dotado con 3.000 pesetas. Recientemente se ha convocado por segunda vez. He aquí las bases:

Los originales habrán de tener una extensión máxima de cien folios y mínima de setenta, escritos, como es costumbre, a máquina y doble espacio, y habrán de enviarse por duplicado y firmados a "Casa Pedro", plaza Picadero del Marqués de Dos Aguas, Valencia. El plazo de admisión termina el próximo 15 de diciembre, y el fallo se celebrará con una cena en el mismo establecimiento (que es bar y restaurante) el 15 de enero.

La convocatoria de este año tiene la novedad de establecer un premio de la misma cuantía para Pintura: los cuadros serán de tema libre, pintados por cualquier procedimiento sobre lienzo o tabla (excluyéndose el contrachapado), con una superficie mínima de 40 por 60 centímetros, y debidamente enmarcados para su Exposición. Los cuadros deberán enviarse a la misma dirección citada, y el premiado quedará propiedad de "Casa Pedro". Por último, digamos que Ediciones Bello Galindo publicará la novela premiada, con plenos derechos sobre ella, en el plazo de un año, a partir de la fecha del fallo.

El primer premio de Novela "Casa Pedro" lo alcanzó el joven Juan Moliá López, quedando finalistas Ricardo de Val, Luis León Roca y Enrique Gimeno.

ULTIMOS LIBROS PUBLICADOS

Recientemente ha aparecido en los escaparates de nuestras librerías un libro primorosamente editado, original de la poetisa María Mulet; se titula "Pedro" (diario de un niño español), y lleva unas bellas ilustraciones de Pedro de Valencia.

Un pequeño volumen ha llegado a mis manos: "Orillas del Segura", original de Ricardo de Val, que fué finalista el año pasado en el premio de Novela Corta "Casa Pedro". Y, por último, María Beneyto, incansable en su producción poética, ha publicado en la colección "Espiga", de Editorial Torre, un libro de versos valencianos titulado "Raïmes al aire", que fué finalista en 1954 del premio de poesía catalana "Ciudad de Barcelona".

MORALES OLIVER EN EL ATENEO

Coincidiendo con la Fiesta de la Hispanidad, celebraron el Ateneo Mercantil y el Instituto Iberoamericano un solemne acto, como inauguración del curso actual.

Ocupó la tribuna el catedrático de la Universidad de Madrid don Luis Morales Oliver, quien disertó brillantemente sobre "La Hispanidad en el pensamiento de Menéndez y Pelayo".

Supo el orador desarrollar este tema con gran elocuencia y profundidad de pensamiento, haciéndolo ameno con numerosas anécdotas y citas acertadamente escogidas.

Hizo la presentación, iniciando el brillante acto, don José Torres Murciano, presidente del Instituto y vicepresidente del Ateneo.

Luis BALLESTER SEGURA

● GUADALAJARA

PINTURA



Cuadro de Regino Pradillo

EXPOSICION DE REGINO PRADILLO

La Diputación Provincial de Guadalajara, regida por un hombre que simultanea su gran labor de realizaciones materiales en la misma con la organización de actos culturales—reciente está todavía la representación de "Edipo", por él patrocinada, en el pantano de Entrepeñas—, ha querido ofrecernos, con motivo de las fiestas de otoño, una magnífica sala de Exposiciones, en la que ha colgado veintinueve lienzos el joven y laureado pintor alcarreño Regino Pradillo.

Con este motivo, y en una breve charla sostenida con el pintor, hemos recogido de manera casi telegráfica los datos más interesantes de su vida artística, que a continuación ofrecemos a nuestros lectores.

Regino Pradillo nace en Guadalajara el 25 de noviembre de 1925, y en el año 1949 ingresa en la "Escuela Superior de Bellas Artes de Madrid, gracias a la ayuda económica de varios organismos, entre los que sobresalen la Diputación Provincial y las obras Sindicales de Artesanía y Educación y Descanso, logrando, a lo largo de toda su carrera, notas de sobresaliente, matrículas de honor y premios extraordinarios.

En el año 1953 obtiene el título de profesor de Dibujo y Pintura, habiendo obtenido hasta la fecha muchos galardones artísticos, entre los que destaca las dos terceras medallas ganadas en los Salones de Otoño de Madrid en los años 1952 y 1954, y la segunda medalla conseguida en el mismo gran certamen nacional en el año 1955.

CONFERENCIA DE JOSE MARIA SANCHEZ-SILVA

En el salón de actos del Ayuntamiento de esta capital se ha celebrado el día 15 una brillante sesión literaria, presidida por el obispo de la diócesis y autoridades provinciales y locales, en la que, después de una acertada presentación, hecha por el director de "Nueva Alcarria", don José de Juan García, dió lectura a su cuento titulado "El hereje"—que próximamente será llevado al cine bajo la dirección de Francisco Moro—el ilustre escritor y periodista José María Sánchez-Silva.

GARCIA PERDICES

● SORIA

EXPOSICION DE FOTOGRAFIAS

Acto cultural de primer orden en el otoño y en Soria: la II Exposición de Fotografía de Montaña, organizada por la Sociedad Montañera Urbión. La Exposición está montada en los salones de la Casa de la Cultura, figurando en la misma 154 grandes fotografías, presentadas por artistas del objetivo, domiciliados en once provincias españolas.

La concesión de premios, discernidos por competente Jurado, ha sido hecha, resultando galardonados con el primer premio, trofeo del gobernador civil, don Ricardo Girabal Bonmusa, de Mataró. Segundo, trofeo del Ayuntamiento de Soria, don Angel Prat Pujol, de Barcelona. Tercero, trofeo de la Diputación Provincial, don Angel Caffarena Aceña, de Málaga.

Con los premios de la Caja de Ahorros y Préstamos de Soria, Delegación de Turismo, Federación Española de Montañismo y Sociedad Montañera Urbión, organizadora del concurso, han sido galardonados don Gonzalo Ruiz y Ruiz, de Soria; don Amalio Fernández García, de Ponferrada; don José Subirach Cerdá, de Mataró, éste con los dos últimos, respectivamente.

Celestino MONGE

● ZARAGOZA

PINTURA



"Jesús Joven", obra de Pradillo

EXPOSICION DE REGINO PRADILLO

La décimoquinta temporada de la Sala Libros, la más cuidadosamente orientada de nuestra ciudad, ha sido inaugurada con una magnífica muestra de la pintura del joven alcarreño Regino Pradillo. Su inclinación afectiva y llena de unción hacia los temas religiosos, junto a la amplitud de su visión de gran creador, le apuntan hacia la pintura mural en su más noble expresión. Cada uno de sus lienzos, aun los de tamaño pequeño, están enfocados y tratados como auténticos retablos o paneles de revolucionaria vibración mística.

De las 19 obras que presenta, la mayor parte son asuntos religiosos, entre los que cabe destacar su "Jesús joven", de amorosa interpretación, y "Dulzura".

"EL SONETO DEL DIA"

Noche tras noche, José María Ferrer, más conocido por "Gustavo Adolfo", ha ido dejando a través de los micrófonos de Radio Zaragoza su producción poética, realmente sorprendente, en su "Soneto del día".

En este mes, precisamente en la víspera del Pilar, "Gustavo Adolfo" ha lanzado a los escaparates de las librerías un volumen cuidadosamente editado, que recoge los sonetos correspondientes a los seis primeros meses del año pasado. El libro, prologado por García Sánchiz, es una esmerada edición de los sonetos, pulcros e inspirados, de este poeta, que con su acento pone siempre una nota de ternura en el vértigo de la radio. "Gustavo Adolfo" es un poeta de fácil inspiración, que sale a flor en un torrente inacabable de sutiles matices, íntimas emociones y aguda penetración. Su libro, de más de doscientas páginas en rico papel, tendrá, a no dudar, una entrañable acogida.

Miguel M.ª ASTRAIN

● CEUTA

"LA BRASA", LIBRO DE POESIAS

Una vocación: la poesía; un pensamiento: la muerte como umbral hacia la vida auténtica; una obra: "La brasa". Un nombre síntesis de todo ello: Jesús Górriz Lerga.

Charlamos ante su obra más completa, "La brasa", libro de poemas dividido en dos partes: De mi propio dolor, la primera, y Dolor que llena al mundo. Es un libro conseguido mitad por mitad entre su valor poético y su acertado sentido filosófico. Creí que habría de enfrentarme en sus páginas con uno de esos libros de poemas que parecen escritos en un tono amargo y lloro desesperado, como único medio de dejar algún recuerdo; pero "La brasa", tocando aun el tema de la muerte, lo hace con una impresión de optimismo, de esperanza. Al terminar su lectura nos parece la muerte menos triste.

El amor es también otra de las fuerzas temáticas del joven poeta.

> "Llamabas a mi alma con voz tan silenciosa,
> que yo no te entendía."

Aquél era su primer poema de amor.

* * *

—¿Tus actividades y proyectos?

—Pues seguir con mis colaboraciones y preparar alguna cosa de más envergadura.

—¿Por ejemplo?

—"Cantos del águila", una colección de poemas dedicados al pueblo de Navarra. También preparo una obra de teatro, "La arribada", de corte moderno; pero aún de ésta queda mucho por correr.

—¿Cómo ves el panorama literario español?

—Francamente bien, especialmente en poesía y novela. Ahí están Dámaso Alonso, Panero, Rosales, Valverde, Martín Descalzo, Leopoldo de Luis, Cela, Laforet, Delibes...

UN RECUERDO

A mitad de la calle Real hay un tenderete de libros viejos. Lo atiende don Ramón. En su almacén al aire libre he encontrado un libro curioso y evocador, aunque no demasiado viejo. Se titula "Episodios poéticos de Ceuta", y está firmado por don Cándido Lería. Son composiciones, si no del gusto de nuestros tiempos, sí con un fino humor descriptivo. Es al modo de una guía de la ciudad. Por sus líneas van desfilando personajes curiosos y que tuvieron alguna dimensión popular en la ciudad. También es una biografía de la vida literaria, de las tertulias y de los cuchicheos intelectuales. Un recuerdo llegado a mis manos y un testimonio de la vida literaria de la ciudad.

Carlos Miguel SANZ

● VALLS

MUSEO DE ARTE MODERNO

Con gran interés viene estudiando el Fomento de Cultura del Ayuntamiento de Valls la posibilidad de levantar un edificio para destinarlo a Museo de Arte Moderno. Cuéntase, de momento, con el solar donde emplazarlo, junto a la Biblioteca Popular de la Diputación. La superficie oblonga de que se dispone recabaría para su total edificación un capital cuantioso. Se piensa llevar el proyecto a cabo cubriendo el solar por partes, de forma que permitirá, sin menoscabo de la masa arquitectónica, seguir levantando sucesivos pabellones.

A fin de dotar al Museo de una vida fructífera, cabe la posibilidad de que los cimientos surjan por manos de los artistas todos, mediante su cooperación manual, verificada, como es de suponer, por un experto en el oficio.

Da la impresión que al Museo lo empujan los mismos lienzos que buscan para su emplazamiento un lugar adecuado. Se cuenta ya con cuarenta cuadros, firmados por prestigiosos pintores del momento, donados todos por don Francisco Estilles, que anuncia futuros envíos. En resumen, un Museo que dará que hablar, y del que Valls podrá vanagloriarse, gracias al tesón del alcalde, don José María Fabregas Cisteré.

II SALON "REVISTA"

Se están ultimando detalles respecto a la próxima visita del II Salón "Revista", que la semanal revista del mismo nombre viene con gran éxito emplazando en distintas ciudades españolas. Bienvenido, juntamente con sus redactores y conferenciantes que la acompañan. La cuna de Jaime Huguet los espera.

LIBRO NUEVO EN LAS LIBRERIAS

El poeta y notable violoncelista don Antonio Musel Ferré tiene estos días en los anaqueles de las librerías su libro "La luz de Tierra Santa". Cuenta en él las impresiones recibidas en el transcurso del largo viaje efectuado por allende las tierras donde nació Jesucristo. Reemplaza dicho libro el que hasta ahora don Fernando Casas Mercadé, poeta y abogado, en feliz conjunción de su arte y oficio, escribió y tuvo también expuesto con el título "Entre la vida y la ley", pulcramente editado por la Editorial Bosch, de Barcelona.

● SANTIAGO

LA UNIVERSIDAD ABRIO SUS PUERTAS

Se celebró con gran brillantez la apertura de curso en la Universidad literaria de Santiago. El acto académico tuvo lugar en el paraninfo, presidido por el rector, don Luis Legaz Lacambra; el cardenal arzobispo, doctor Quiroga Palacios; las autoridades locales y los decanos de las cinco Facultades.

Después de la intervención del jefe del S. E. U., José Carlos Rodríguez, leyó el discurso inaugural del curso académico 1956-57, el catedrático de la Facultad de Farmacia y director del Jardín Botánico, don Francisco Bellot Rodríguez, sobre "Pourret, Colmeiro Planelles y Antonio Casares Gil: "La Escuela botánica compostelana".

El doctor Bellot dejó demostrado con su discurso que se puede hablar con justicia de una Escuela botánica compostelana, que se forma a comienzos del siglo XIX, con el abate francés Andrés Pourret, y que llega hasta nuestros días.

Benito VARELA

VALIJA DEL EXTERIOR

CARTA DE PORTUGAL

Crisis literaria por falta de editoras

Sin embargo hay novelistas tan grandes como los mejores del pasado

El teatro como negocio sufre un colapso

LA falta de lectores es uno de los aspectos fundamentales de la crisis del libro en Portugal. Algunas conquistas de la vida moderna han anestesiado o atrofiado el gusto por la lectura. Sin público comprador no hay industria librera próspera, ya que el libro es, simultáneamente, obra de arte y objeto comercial; si no es solicitado, la industria se retrae y la producción disminuye.

El séptimo arte y la radio han quitado partidarios al libro, que dentro de poco habrá de afrontar a otro enemigo poderoso: la televisión. En los centros urbanos, sobre todo, estas otras atracciones no dejan tiempo libre para leer. De ahí la crisis literaria.

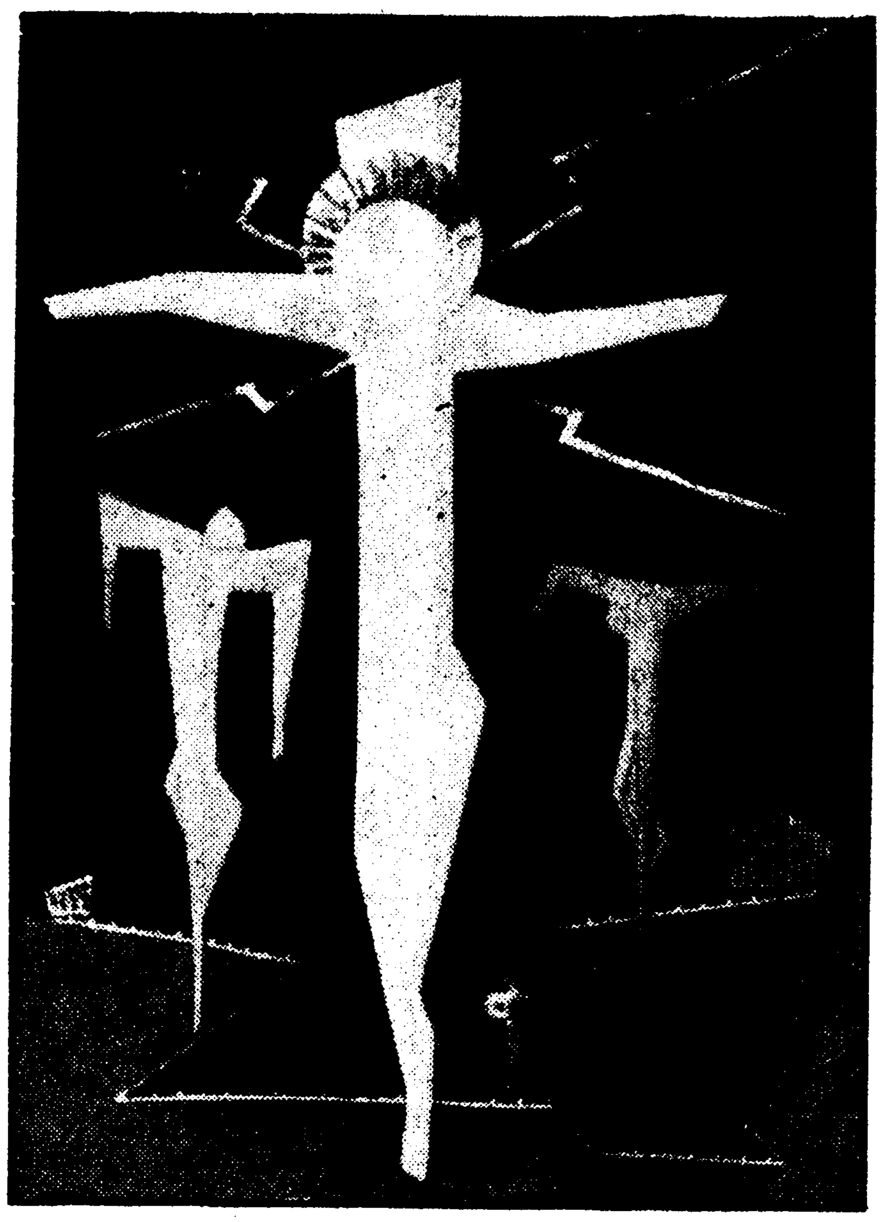
Es verdad que el cine, la radio y la televisión han originado nuevos géneros literarios, cada uno de ellos con sus atributos y técnica especiales, pero la producción radiofónica de más alto nivel es la que enlaza en su origen con la literatura pura, y es lamentable que ésta se presente, muchas veces, desfigurada por adaptadores ineptos, sin talento ni escrúpulos.

Un obstáculo insuperable se levanta contra la revelación de nuevos valores: la falta de editoras. Terminado el período de euforia registrado durante la segunda guerra mundial, algunas editoras que parecieron dispuestas a afrontar victoriosamente el viraje de los tiempos entraron en un régimen de dificultades. No hubo otras que cubrieran las bajas, y la edición de libros tomó aspecto de mal negocio, ya que los capitalistas no gustan de colocar su dinero en empresas que encierran cierto riesgo.

Cuando hablamos de crisis literaria en Portugal, no pretendemos insinuar de ningún modo una crisis de valores. Se afirma que el nivel de la literatura portuguesa en los días que corren es inferior al del siglo XIX y principios del XX, si fuese posible aunar las dos épocas en un aspecto general. Pero si nuestro sentido crítico funcionara desapasionadamente, sin la más mínima sumisión a cualquier especie de tendencias ideológicas, veremos sin esfuerzo que la ventaja atribuída al pasado es más aparente que real y traduce más bien su aspecto cuantitativo que cualitativo. En realidad, en los dos últimos cuartos del siglo XIX y principios del XX hubo un elenco de grandes novelistas y, sobre todo, de buenos dramaturgos en número bastante superior al de nuestros días; pero esta disparidad proviene en línea recta de las condiciones de vida, más propicias antes. Las múltiples exigencias de la vida moderna, principalmente en las grandes ciudades, han adormecido el gusto por la lectura, y la crisis teatral determinada por la afluencia al cine y el culto por la radio casi anquilosó la producción dramática.

Como contrapartida, la literatura científica, la infantil y la poesía alcanzaron en las tres últimas décadas un nivel cualitativo y cuantitativo nunca registrado en el curso del período que sirve de comparación.

La crisis de cantidad en ciertos géneros literarios es fruto de los motivos ya expuestos, que impiden su total desarrollo y reducen la revelación de nuevos valores. No tienen razón los corifeos de una experiencia democrática fallada cuando atribuyen la crisis al condicionamiento político y a las limitaciones impuestas por una ética definida y rigurosa. Tenemos hoy novelistas, poetas y dramaturgos tan grandes como los mejores del pasado. Simplemente, su número ha disminuído porque el teatro como negocio sufre un colapso por el decrecimiento de las salas de ensayo y las compañías en activo, y las editoriales son pocas, circunscribiendo a su producción los nombres consagrados o traducciones.



LINEA Y DOLOR El arte religioso va evolucionando, dirigiéndose cada vez más claramente hacia las líneas puras, capaces de expresar con sencillez hasta los más grandes dramas. Por ejemplo, este "Cristo en la Cruz", de Desserprit, que se presentará en el Museo de Arte Moderno de París, entre las obras que compondrán la Exposición de Arte Sacro Contemporáneo.

LAS TRES CATEGORIAS DEL TEATRO SOVIETICO

Ingenieros agrónomos, tractores, espías imperialistas y "pioneros"

LOS esposos Lazarev han hecho el gran reportaje de la U. R. S. S. en estos años posteriores a la muerte de Stalin. Nos parece de singular interés el capítulo dedicado al teatro soviético, y por eso recogemos a continuación lo más interesante. Se trata de un texto cuya objetividad sirve para esclarecer las vicisitudes de una teatro sometido a la deificación del Estado y del Partido. Dicen así los Lazarev:

"El público rechaza cada vez más las obras contemporáneas, estrechamente encerradas en las normas del "socialismo realista". Un amigo que reside en Moscú desde hace años nos las clasificó en tres categorías, según auténticos ejemplos:

1) La comedia.—Un ingeniero agrónomo lucha contra la apatía existente en un koljos, donde el galán, un "héroe del trabajo", se casa en el último acto con la campesina laboriosa y a la que declara su amor mientras sube a un tractor último modelo.

2) El drama.—Un hombre de ciencia, que todavía cree en el "idealismo" extranjero, se deja engañar por un espía imperialista, pero su imprudencia, es corregida por el valor de su hijo, un "komsomol" de alma pura.

3) El sainete.—Un burócrata, a fuerza de ser prudente, termina por perder su puesto, la estimación de sus compañeros y el amor de su mujer.

Durante nuestra estancia en Moscú fueron estrenadas tres obras. Las resumiremos lo más felizmente que podamos. Darán una idea a los lectores del arte dramático soviético contemporáneo.

La primera, cuyo autor es Jaroslav Galanin, se titula "el amor al amanecer", título que nos permitió abrigar las mayores esperanzas.

La acción transcurre en nuestros días en un lugar de Ucrania, y el héroe se llama Luka. No tardamos en saber que se trata de un villano protegido por el antiguo metropolitano (un enemigo del pueblo) que durante la ocupación no sólo fué un colaboracionista infame, sino que se enroló en las S. S. ucranianas. Ha vuelto a su país natal porque ahora es agente secreto de los norteamericanos.

Su padre, un ingeniero agrónomo, excelente soviético, se ha dejado llevar por su hijo, como los demás habitantes del pueblo, incluso las autoridades. Este, cuyo maquiavelismo se oculta bajo su atracción juvenil, trata de desorganizar el trabajo de los koljoses, divulga rumores de guerra y no vacila en llevar a cabo sus proyectos de asesinato.

Pero es desenmascarado y derribado por los excelentes comunistas ucranianos, su propio padre, su propia familia y su mujer, que antes le habían querido muchísimo.

Todo esto va acompañado con ataques a los imperialistas norteamericanos, la falta de vigilancia de los responsables y los peligros del cosmopolitismo y, al final, la exaltación del inevitable triunfo de la buena causa.

Esta clase de alusiones y ataques se encuentran también, con ligeras variantes, en "La estrella feliz", de Alejandro Galich, que se desarrolla igualmente en nuestros días, pero en una ciudad.

Esta vez la heroína es una joven abogado. Valia tiene que defender a un ingeniero, director de una fábrica, Gilsoff, después de la queja de uno de sus colaboradores, ha sido destituído porque se decía que había conseguido su título después de apoderarse de trabajos científicos en los que ni siquiera había colaborado.

Valia consigue que Gilsoff sea absuelto. Está enamorada de él. Pero Valia descubre que Gilsoff es culpable. Lucha de conciencia. Su deber y su papel de abogado se oponen a su papel y deber de ciudadana soviética. Sin que lo diga, se nota que su corazón falla. Pero la razón se impone sobre los sentimientos. Valia denuncia a Gilsoff. Es su deber.

El tono de la tercera obra, aun siendo diferente en la forma, es muy parecido a las otras dos. Se trata de una obra para el teatro de los niños: "El papel de otra". Vemos en ella al joven Alik, un muchacho demasiado mimado y mal estudiante, elegido para hacer en una película el papel de un joven pionero que impide una catástrofe ferroviaria. Había llegado a cambiar en sus notas de clase un suspenso por un sobresaliente. ¡Era demasiado! Los camaradas pioneros de Alik se reúnen, examinan la situación y deciden visitar al realizador de la película en la que iba a trabajar Alik. Y Alik no llega a detener el tren, sino que lo hace una muchacha pionera llena de virtudes.

Alik oculta a sus padres lo sucedido. Estos ignoran todo lo que pasó, hasta el punto de que cuando se proyecta la película están persuadidos de que es su hijo quien desempeña el papel principal, disfrazado de niña. Pero al final se descubre todo, y Alik promete ser un "buen pionero". Los padres terminan también por comprender la parte de responsabilidad que tienen, y todo queda en orden, en orden soviético, naturalmente.

En el teatro de Sochi, magnífico monumento a base de columnas (con una sala con capacidad para 1.200 personas), la compañía del teatro de Krasnodar representó una opereta que se titulaba "Violeta de Montmartre".

La curiosidad hizo que fuéramos a verla. El tema está inspirado a la vez en "Luisa", "La Vie de Boheme" y "Mimi Pinson". Se desarrolla toda ella en un Montmartre convencionalísimo de principios de siglo. Se muestra cómo el régimen burgués deja morir de hambre a sus artistas e intelectuales, echa a la calle y explota a las jóvenes cantantes de talento, obligando a las muchachas bonitas a visitar a los ministros de Bellas Artes. El acompañamiento es una música—del estilo de una comedia musical norteamericana—con canciones, tonadillas y coplas de vendedoras de flores—al estilo de "La Violetera"—, con algún que otro compás de organillo.

El público que nos rodeaba parecía estar tan consternado como nosotros mismos, y varios centenares de espectadores habían abandonado la sala cuando comenzó el último acto."

NUEVAS NOVELAS francesas

"BOULEVARD", POR ROBERT SABATIER

Obra típicamente representativa de las nuevas tendencias de la literatura francesa.

Se encuentra en esta novela un poco de la poesía de "Alain et le nègre", a pesar de que toda ella está escrita con un acento personal, que ya hizo notar desde sus primeros libros el autor.

Retrata excelentemente en sus páginas la historia de una familia italiana y de un viejo boxeador que se deja entretener por una mujer y por un amigo.

"LOS ASESINOS DEL ORDEN", POR JEAN LABORDE

El autor, conocido periodista judicial, que ha seguido todos los procesos de los últimos años, recoge en su novela, parte con ficción, otra con veracidad, lo que ha visto durante este período de tiempo. Logra dar en el conjunto de la obra una lección de cómo acaban los que no marchan bien con la justicia. Es, en resumen, un libro agradable, escrito con coraje, que da lástima terminar.

"EL MAESTRO DE MARIONETAS", POR PAUL TILLARD

El autor describe las costumbres del pueblo chino en su obra. Los caracteres acerca de la miseria, tanto física como espiritual. La personalidad de Lio.i, el protagonista; la de Yu-pi, la vieja concubina; de los príncipes caídos en la miseria, que dan hasta su vida para ayudar a la revolución. "El maestro de marionetas" es un libro verídico y un tanto satírico, una evocación apasionada, como una novela de amor y de aventuras.

"LA BRUJA RECIBE LA NOCHE", POR JACQUELINE MOREAU

Es un relato realista el de esta novela, en el cual una bruja es el personaje central. Cuantos personajes aparecen son típicos campesinos de una granja. Todos, por amor o por odio, ven caer la noche consultando a la bruja las enfermedades de las aves, que causan la alegría o la desolación en los hogares.

Sin ser un relato esencialmente intrigante, prende la atención del lector y le hace esperar mucho de esta nueva novelista, que, armada de un gran sentido de la comicidad, hace las delicias de cuantos han leído "La bruja recibe la noche".

CRONICA DE PARIS

LE JOURNAL MUSICAL FRANÇAIS

LA vida artística, cultural y literaria de París ha comenzado otra vez con los primeros fríos del año. Vuelven a abrirse los estudios y todo el mundo sabe que, por ejemplo, en la 37 rue Daviel parisiense, los músicos teclean al piano mientras conciben delante del mismo. París ha vuelto a ponerse al día, después de los días de verano y del tránsito de turistas, más o menos sedentarios, en la capital de Francia.

A finales del pasado septiembre se publicó el primer "Journal Musical Français", de la temporada 1956-1957, que se transforma en una verdadera revista intelectual, debido a la gran cantidad de socios, en que tienen mayoría los estudiantes.

Muchos acontecimientos salen a relucir en esta revista. Resalta el Ciclo de Música Contemporánea, cuya primera sesión será consagrada al eminente compositor francés Olivier Messiaen, el día 7 de noviembre, en la iglesia de San Roque, de París, con la audición de la "Nativitè du Seigner". En la ejecución tomará parte el organista Grünenwald, con un comentario del propio autor.

Olivier Messiaen es conocido a través del mundo entero como uno de los grandes maestros actuales. La "Nativitè du Seigner" la compuso en Grenoble en 1935, y entonces tuvo poca aceptación. Ahora es muy conocida del público.

—Es la primera vez —dice Messiaen—, en esta obra, donde utilizo ritmos independientes del compás y del tiempo.

—¿Por ejemplo?

—Valores añadidos y ritmos disimétricos.

—¿Su pieza preferida dentro de la obra "El Verbo"?

—Esta, precisamente

LOS DIAS CONSAGRADOS

El último domingo de septiembre fué consagrado en París al compositor francés Saint Saens, de quien escuchamos un "Rondó caprichoso" y el "Concierto número 4" para piano y orquesta, con Alejandro Brailovski de solista. La primera composición es de gran vitalidad y brillantez, al mismo tiempo impregnada del virtuosismo propio de la época. El "concierto número 4" fué ejecutado por la Orquesta Sinfónica de Boston, dirigida por Charles Munch, y Brailovski al piano.

A Brailovski no lo podemos juzgar como quisiéramos, porque la obra no era una composición en la que el pianista pudiera lucirse. No obstante, interpreta con discreción, aunque con falta de potencia sonora. La Orquesta estuvo a la altura de la obra.

Juan GUINJOAN

Igor Stravinsky, en Berlín



Una de las más recientes fotografías del célebre compositor Igor Stravinsky, realizada en el momento de su llegada a Berlín con motivo del Festival Internacional.

LAS "MEMORIAS DE UN EX MORFINOMANO"

Un libro humano, dramático, sangriento y una lección de alto sentido moral

ENTRE los libros aparecidos en los escaparates, destaco "Memorias de un ex morfinómano", de Reinaldo Ferreira. Se trata de una nueva edición, aumentada con algunos capítulos inéditos. No es por casualidad que inauguro esta lista con el nombre de Ferreira. Lo hago intencionadamente, pues Reinaldo fué también escritor de lengua española. Alguna de sus más interesantes novelas —Reinaldo era maestro de la llamada novela corta— fueron editadas en España por vez primera. Por ejemplo: "El hombre que vivió doscientos años". "El hombre del pelo blanco", etc. Reinaldo dominaba perfectamente, además de su idioma natal, el español y el francés. Hace algo más de treinta años fué redactor del "Heraldo de Madrid". También trabajó en periódicos catalanes y fué una editorial catalana la que lanzó numerosas novelas de su firma, entre ellas las que he citado antes. Incapaz de estarse quieto mucho tiempo en un mismo sitio, este Marco Polo de la Prensa trabajó en periódicos franceses, belgas y sudamericanos, siempre con un elevado sentido del reportaje sensacional. Presa constante de una avidez insaciable del acontecimiento que traspasa las fronteras de lo verosímil, anduvo por los cuatro puntos cardinales en busca de todo cuanto pudiese dar emociones a los lectores de los periódicos, "habiendo sobrepasado con exceso al periodismo nacional de su tiempo —dice uno de sus biógrafos—, Reinaldo Ferreira puede haber sido acusado de no delimitar perfectamente la frontera en que el reportaje termina para comenzar la novela de ficción; pero su poder de dar misterio y, simultáneamente, apariencia de verdad a los acontecimientos, creando para el lector pormenores verosímiles, testimonios humanos, los aspectos emocionales, la crispación dramática y la fascinación del descubrimiento, ese poder es el sello de una de las más fulgurantes vocaciones para el periodismo que la Prensa portuguesa ha conocido".

Asistí a los primeros pasos de Reinaldo hace cuarenta años, en la edición vespertina de "O Seculo", y ya no le perdí de vista. Sus éxitos me llenaban de satisfacción. Fuimos amigos y abrazamos al mismo tiempo la dura vida de los periódicos.

"Ninguno como él —dice, justamente el prólogo que escribió para "Las Memorias" Arthur Portela, otro as del reportaje y escritor de fina sensibilidad— tuvo tan completamente el agudo sentido en flecha del reportaje la emoción de la vida peligrosa, una imaginación vehemente, original, sensacional —repito— de lo prohibido, de lo tétrico, de lo inviolado, de la pasión del crimen y del misterio, de los "bafords", de las ciudades con su fama de los traficantes de drogas, de los revolucionarios, de la alta "pegre", de los connubios de los cafés equívocos, de los contrabandistas de carne humana de los falsificadores de moneda, de los filibusteros de los puertos, de los ladrones internacionales..., en una palabra, de todos cuantos viven odiosamente, es cierto; pero ricos en aventuras, al margen de la moral, asesinando y robando, en un combate sin cuar-

De regreso a Portugal, con la mujer y algunos hijos —nacidos en países diferentes durante sus correrías—, Reinaldo acusaba los estigmas del uso de ciertas drogas con las que procuraba, como Guy de Maupassant, el peligroso estímulo para la imaginación, que gastaba a raudales en el periodismo sensacionalista y en la literatura de ficción. Bajo el dominio de las drogas, conoció a todas las figuras que se mueven en la alquimia de los paraísos artificiales y las describió magistralmente en estas "Memorias de un ex morfinómano".

Libro eminentemente humano, dramático, sangriento, constituye, al mismo tiempo, una generosa lección de alto sentido moral, en la que hay mensaje. Mensaje, a su semejante, del hombre que sufre y revela su sufrimiento como un aviso y un ejemplo, a la par que constituye una autocrítica que conmueve.

Reinaldo Ferreira, por un prodigio de voluntad, consiguió libertarse del yugo de la morfina. Ya era tarde: la droga produjo sus efectos devastadores. Murió después de una existencia sin reposo, durante la que escribió docenas de millares de páginas, la mayor parte de ellas perdidas en las columnas efímeras de periódicos y revistas. Quedan algunos cuentos y novelas, testimonio de su prodigiosa imaginación, caso único en la historia del periodismo portugués.

Alves MORGADO

DESDE FORMOSA

TERTULIA ESPAÑOLA EN UNA ISLA DEL PACIFICO

DEBE ser grato esto de que cualquier muchacho español de provincias con inquietudes literarias encuentre en LA ESTAFETA algo así como la tertulia nacional española en la que su opinión y sus trabajos tengan tanto cabida como alientos. Porque es lo cierto, quiérase o no, que Madrid mantiene un "clima" literario de vanguardia, aunque no falten en sus minorías "microbios" que entorpezcan la respiración. Pero bueno, también los hay perniciosos en el aire que respiramos, y nos ayudan a vivir. He llegado a concluir esto, mas que por experiencias mías, por las repetidas lecturas de algunos números de LA ESTAFETA, de la que realmente me gusta eso que te apuntaba de tertulia nacional, pero ya un poco menos el aire que le dan algunas entrevistas y colaboraciones que desatan su bilis contra todo y contra todos. Es el caso concreto de esas "plagas" de la literatura española, que, al parecer del autor que las escribe, afean el panorama y corroen la producción española, cuando, en realidad, por conocer las últimas obras españolas y los movimientos literarios de muchos países, podría afirmar que ello es algo connatural a todo período evolutivo de la literatura, y no sólo del momento español. Mucho peor me parece la opinión de alguno o alguna, que de todo hay en la viña del Señor, para quienes España hoy no tiene ni un buen novelista. Creo que este radical defecto de muchos españoles habría de sacarle a cuajo. Hay muchos que carecen de perspectivas porque se ahogan en sus propias envidias y fracasos. Si algún día se hace el análisis consciente del medio siglo español último, habrá muchas sorpresas. Concluyentemente creo que pocas veces ha estado España a un mayor nivel literario en producción y calidad. No entiendo cuál puede ser hoy la réplica de un Cela, de Carmen Laforet, Delibes, etc., a ciertas críticas de resentidos, pero me imagino que será presentar día a día una superación indudable en su producción. No doy títulos ni más nombres para que no se crea que esto huele a publicidad. Es necesario que se ponga menos resentimiento y más objetividad en muchas declaraciones y entrevistas que desfilan por las páginas de LA ESTAFETA, tachando muchas cosas en boca de los que quieren en la revista tener una catapulta para lanzar sus berridos, sobre todo pensando de cara al exterior, en donde somos muchos los que deseamos tener claros los ojos ante el panorama literario español. Resulta un tanto paradójico que cuando yo, aquí, a distancia, y tanto así he comprobado en Inglaterra, en Francia y en Italia, por ejemplo, me siento adción novelística, sean los propios españoles, algún que otro fracasado premio Planeta o Nadal, los que tiendan a confundirnos. España, pese a algunos españoles, tiene una fuerza de universalización literaria extraordinaria, y según ayer lo hizo con obras inmortales, hoy definitivamente empieza a andar caminos lejanos, tan lejanos como esta perdida isla del Pacífico en la que lo español hace media docena de años no pintaba nada, y hoy está de permanente actualidad. Ya que no versiones españolas ni chinas, si empiezan a leerse algunas obras traducidas al inglés y que tienen nombres de hoy. No pierdo la esperanza de leer pronto en nuestros propios caracteres algún premio Nacional de Literatura, un Planeta o un Nadal, lo que no quiere decir que esté ajena a mis gustos la obra de algún "independiente", es decir, de esos escritores con editorial siempre a punto, que no necesitan de subvenciones, ni estatal ni particular.

Podría seguir divagando en torno a los distintos temas que me sugieren los números de LA ESTAFETA que están ante mi mesa; por ejemplo, suena mucho Juan Ramón Jiménez para el premio Nóbel, y casi otro tanto mi dilecto amigo Menéndez Pidal. ¿Por qué no forzar una campaña al unísono con el revuelo que mantienen algunas revistas hispanoamericanas y aun de los Estados Unidos? Creo que Juan Ramón Jiménez tiene por ahí muchos más votos que don Ramón. Acaso se deba a que mientras éste es un investigador de obras literarias, Juan Ramón ha sido el creador de unas formas poéticas revolucionarias que han trascendido a todo el mundo, y creador asimismo de una obra extensa y por demás intensa. Pero, bueno, de esto se sabrá mucho más por ahí que no por estos arrabales del Oriente extremo.

¿Me resigno a no hablar de esa nueva generación que apunta en algunas colaboraciones de LA ESTAFETA? Pues sí. Más adelante, confrontando repetidos trabajos, acaso puedan irse definiendo muchos valores. Es cuestión de que esa tertulia nacional los saque a flote. Para divagar en torno a ellos siempre espero que habrá lugar oportuno. Por hoy vale concluir que, contra alguna opinión española, aquí, en Formosa, existe la creencia de que España avanza por caminos universales. Y buenas razones existen para creerlo así. Es un crimen de lesa Patria el que algunas voces de pesimistas y descontentos atenten a este criterio que merecidamente y por el esfuerzo de unos españoles se labra España más allá de sus fronteras.

LAS TALLAS DE CARL FABERGE



Carl Faberge, el artista ruso que antes de la revolución trabajaba en oro, consiguió

LA ESTAFETA LITERARIA

BOLETIN DE SUSCRIPCION

¡Cada semana encontrará usted todas las novedades de la vida literaria y artística. Informes de editores, notas de librerías, exposiciones, noticias del teatro, el cine, el circo. Discoteca. Entrevistas. Reportajes. Correo nacional. Valija del exterior, etc.

Rellene el boletín adjunto y envíelo a:
LA ESTAFETA LITERARIA. Montesquinza, 2. Madrid.

Nombre ....

Dirección ....

....

Me suscribo a LA ESTAFETA LITERARIA por

Un año ....

Seis meses ......

TARIFAS DE SUSCRIPCION:

ESPAÑA	1	año	100 pesetas	6	meses	50	pesetas
AMERICA Y PORTUGAL	1	"	100 "	6	"	50	"
OTROS PAISES	1	"	175 "	6	"	90	"

Las suscripciones se pagarán a reembolso al comienzo de las mismas.

Al vencimiento de cada suscripción se entenderá automáticamente pro-

VIERNES Y DOMINGOS LA ORQUESTA NACIONAL DELEITARA A LOS MADRILEÑOS

Madrid necesita una sala de conciertos. Sería la única forma de bajar los precios

Ataúlfo Argenta rechaza contratos de América



ATAULFO Argenta nació en Castro-Urdiales en el año 1913. Realizó sus primeros estudios musicales en el Real Conservatorio de Madrid, donde obtuvo el primer premio de piano y el extraordinario de Música de Cámara y Armonía. Estudia composición con el maestro Del Campo y más tarde, en el año 1931, marcha a Lieja, en cuyo Conservatorio completa estudios de piano y composición. Después de nuestra guerra va a Alemania, donde en el Conservatorio de Cassen ejerce funciones de profesor hasta el año 1944, fecha en que vuelve a Madrid y organiza la Orquesta de Cámara, con la cual comienza un ciclo de conciertos en el teatro Español y en Radio Nacional.

En el año 1946 dirige por primera vez la Orquesta Nacional, y en el 48 es nombrado director de la misma.

Alto, erguido, elegante, el gran director me recibe en su casa de la calle de Alfonso XII. En la habitación, un piano de cola, un gran perro pastor de los Alpes, y sus palabras, seguras; sus contestaciones, rápidas.

—¿Desde cuándo dirige en el extranjero?

—Desde el año 1949. Puedo decir que he recorrido casi toda Europa a partir de esa fecha.

—¿Dónde ha encontrado el mejor público?

—No se pueden hacer grandes diferenciaciones en Europa, porque la mayoría del público entiende; pero, a mi parecer, el más sensible es el de Viena. Ahora bien; eso no quiere decir que en París y en Ginebra, por ejemplo, no lo sean.

Ahora pasamos a hablar de la Orquesta Nacional, puesto que la próxima temporada de conciertos está muy cerca.

—¿Cuáles son sus propósitos respecto a la Orquesta Nacional para este invierno?

—Dirijo ahora tres conciertos, que se repetirán en el Monumental. Y otros tres para el mes de enero. Luego, en abril, tenemos el proyecto de ir a París.

Para que todo el público aficionado a la música pueda oír a esta magnífica orquesta, Ataúlfo Argenta ha decidido repetir los domingos, por la mañana, en el Monumental, los conciertos de los viernes del Palacio de la Música. Buena noticia en favor de los precios.

—¿No cree que parte de la poca afición que la juventud siente por la música es debida a los altos precios?

—No creo que haya poca afición entre la juventud, pero si es por los precios, siento decirle que no se pueden, de ninguna manera, poner más bajos. Sólo le diré que la Orquesta Nacional cuesta cada domingo de veinte a treinta mil pesetas, y eso con el teatro lleno. La única solución, puesto que el local es lo más caro, es que el Estado hiciera una sala de conciertos para la Orquesta Nacional. Sería la única forma de satisfacer al público y no perder dinero. Aparte de los intereses, Madrid necesita una sala de conciertos. Los teatros en los que actualmente trabajamos no reúnen las suficientes condiciones acústicas. Tengo el proyecto de ofrecer en esta temporada el "Oratorio", de Mendelssohn, con el Orfeón Donostiarra y cinco solistas, y no sé dónde va a poder hacerse esto. Estoy estudiando si en el Palacio de la Música, con una nueva forma de tarima y ampliando el escenario, sería posible; pero de todos modos son gastos superiores a las posibilidades de nuestra Orquesta.

—¿Cuáles son las orquestas más famosas que usted ha dirigido?

—La de Viena, la Nacional Francesa y este año dirigiré por vez primera la Filarmónica de Berlín.

—¿Le interesa la música moderna?

—Me interesa; pero, en general, no me gusta. Hay compositores perfectos, pero faltos de inspiración. Lo mismo que hay intérpretes con técnica perfecta y, sin embargo, no dicen nada. Nunca se ha dado el caso actual de existir tantos compositores y tantos intérpretes. Sin embargo, no hay un nombre, no hay un Beethoven, un Falla... ni un Corteau, que, a pesar de que sus dedos apenas están seguros sobre el teclado por su edad, levanta a las multitudes, como no logra hacerlo ningún otro.

—¿Y la música de jazz?

—Es un elemento importante en la música actual, tiene lo más importante de la música: ritmo.

—¿No ha pensado nunca dirigir en Norteamérica?

—No me interesa. Está muy lejos y la mitad de lo que fuera a ganar se lo llevarían los impuestos. Además, prefiero el público europeo.

Y continúa:

—Actualmente tengo un contrato para Australia. No sé si lo aceptaré, porque mi presente estado de salud no es adecuado para tanto trabajo; por otra parte, dejaría desatendida la Orquesta Nacional.

—¿Cuál debe ser la primera condición para llegar a ser un buen director de orquesta?

—Una fundamental: haber nacido para ello, y en esta época hay muy pocos que la reúnan. Muy pocos. Pueden contarse con una mano los directores que ahora existen.

—¿Cree en el niño prodigio director?

—Creo en el niño prodigio compositor.

—¿Qué sensación siente un profesor al ser dirigido por un niño de cinco años?

—Deprimente. Pero como una buena orquesta siempre suena bien, aun sin director, la gente, atenta al pequeño que marca con la batuta, dice: —¡qué bien dirige!, ¡cómo ha sonado la orquesta!, y hacen de él un ídolo que dura cuatro, cinco, seis años.

R. de N.



NICANOR VILLALTA ESTA ESCRIBIENDO SUS "MEMORIAS"

Recuerdos y añoranzas de 40 años de matador de toros

"El verdadero profesor del torero es el toro"

EL 2 de noviembre de 1956, Nicanor Villalta va a cumplir cincuenta y nueve años. Desde el día 22 de junio de 1918, en que vistiera por vez primera su traje de luces allá en tierras mejicanas, hasta el 27 de septiembre de 1956 en que en la plaza de las Ventas, de Madrid, toreó por última vez en un festival organizado a su beneficio, han pasado cerca de cuarenta años. Cuarenta años, pues, de matador de toros. Cuarenta años de ver y de saber por dentro y por fuera lo que es la Fiesta Nacional, lo que es España, lo que es América, lo que representa, en suma, ese grande y complejo mundo de la torería.

Después del festival de Madrid, Nicanor Villalta nos va a hablar, no de toros directamente, sino de literatura; más que de literatura, de historia del toreo, porque Nicanor Villalta está escribiendo, y las tiene casi terminadas, las "Memorias de su vida".

—Estoy escribiendo mis Memorias, que empiezan en el año 1907, en que salí de España, más concretamente de mi pueblo, Cretas (Teruel), con mi padre a Méjico, donde él nos llevó a toda la familia con motivo de su profesión, pues fué matador de toros y del cual heredé yo la afición. En mis Memorias cuento, pues, episodios de aquellas tierras, de cómo conocí a Pancho Villa, a Madero, a los hermanos Zapata y a todos los famosos personajes de la revolución mejicana.

Este es el primer capítulo de las Memorias de Villalta, Memorias en las que se narran, paso a paso, todas las dificultades que tuvo que vencer la familia baturra.

—Como con aquellas revoluciones mejicanas no había forma de que mi padre pudiera torear, nos fuimos a Cuba en 1916. Hubo una época en que en Méjico había más tranquilidad y se pudo volver a torear allí; entonces fué cuando, en Querétaro, vestí por primera vez el traje de luces. Después, en 1919, vine a España y Nicanor Villa (Villita), que era como un hermano para mi padre, fué mi padrino, y por eso llevo yo su nombre, me dió la primera novillada en Zaragoza, alternando con los Charlots auténticos, donde la gente se reía más de mí que de los otros.

Nicanor Villalta lleva ya cierto tiempo escribiendo sus Memorias. Las escribe despacio, atendiendo más a contar cosas que a la manera de contarlas.

—Como he estado en tantos sitios, Méjico, Cuba, Nueva York, Francia, Venezuela, Portugal, etc., me cuesta algo de trabajo recordar los hechos y, sobre todo, ligarlos.

—¿De quién nació la idea de escribir sus Memorias?

—De mí mismo, por si a la afición pudiera interesar mi vida, cómo aprendí yo a torear y cómo en realidad el verdadero profesor del torero es el toro. Este es el que verdaderamente enseña cómo se deben hacer las cosas, cuáles son las buenas y cuáles son las malas; el torero que de él no toma lección está verdaderamente perdido.

—¿Cuándo estarán terminadas?

—Yo creo que para el año que viene, pues ya tengo escritos más de dieciocho capítulos. Lo que pasa es que cuando me acuerdo de algo, tengo que intercalarlo y los capítulos van creciendo, algunos más de lo que al principio pensé. Además, como en ellos hablo también de todo lo que pasaba en aquellos tiempos fuera de la plaza, tengo que ir comprobando algunas cosas en las que la memoria me pueda fallar.

—Y de todos los capítulos, ¿cuál será el último?

—El último será el relativo al año 1956, donde relataré punto por punto ese gran acto de mis dos festivales a mi beneficio, uno en Zaragoza y otro en Madrid, de los que nunca podré dar las suficientes gracias a aquellos que lo pensaron y lo organizaron.

—¿Quién editará el libro?

—Pues no lo tengo pensado todavía, aunque ya me han hablado muchos de ello. Espero a tenerlo terminado totalmente para hacer las últimas correcciones, hacerlo todo sin prisa, para que quede mejor.

Este es, pues, el Villalta escritor, el Villalta que cuenta lisa y llanamente su vida, una vida enmarcada en el acontecer de muchos pueblos, de muchas ciudades e incluso de muchas naciones; pueblos como el suyo que le ha nombrado ahora hijo predilecto, ciudades como Teruel, donde el día 8 le será entregada una placa de plata; naciones como España, donde se hizo torero y, sobre todo, matador de toros, y donde quiere dejar, para esa afición y para esa historia, punto por punto y coma por coma, lo que luces y lo que no reluce de aquel su mundo de la torería.

José María DELEYTO

Los premios literarios

EN EL AIRE ESTÁ LA PREGUNTA: ¿GANA O PIERDE LA LITERATURA CON ELLOS?

Continuando la encuesta de nuestros números anteriores, recogemos la opinión y el juicio de otros escritores españoles acerca de los concursos y los premios literarios.

Las preguntas son las siguientes:

1. ¿Su juicio sobre los concursos y premios como instrumentos literarios?
2. ¿Está de acuerdo con los métodos actuales? ¿Qué fórmula propondría para la mejor concesión y distribución de estos premios?
3. A su modo de ver, ¿qué balance positivo ofrecen hoy los concursos literarios?

PEREZ LOZANO

Periodista y novelista

1. En principio y en teoría, los premios suponen una auténtica humillación para el escritor. Primero, porque le obligan a asistir a una especie de mercado de méritos, en una insospechada "feria de vanidades" que seguramente Thackeray no imaginaba. Después, porque es causa de que el escritor escriba para el premio, cuando el escritor no debe escribir para nadie, y muchísimo menos coaccionado por "boteas", como los tipos que hacen como que hacen lucha libre. Finalmente, y si estas razones de gorronería no fueran suficientes, porque fomentan la sinvergonzonería de los editores y encaminan a éstos no por el terreno de los méritos literarios, sino por el de la comercialidad del autor. No creo, pues, en los premios literarios. No creo en los filántropos que los organizan, ni en los pequeños mecenas vanidosos que creen que con las 5.000 pesetas a un pobre escritor hambriento pueden colocarse en sus pobres y secas testas un poco del resplandor del talento literario del autor premiado.

2. ¿Qué le parece a usted ésta? "Que no se haga constar como premio los derechos de autor." El público sabe que en muchos de esos premios de tantos ceros después de un uno, hay muy poquito de premio, puesto que la mayor parte de la suma tendría que pagarla el editor, de todos modos, en concepto de derechos.

No, de veras. Yo no sé proponer ninguna fórmula de premios ni concursos. Pero se me ocurre que sería mejor que todo ese esfuerzo estuviese encaminado a remunerar mejor al autor, a darle lo que le corresponde, a que no se dé el caso vergonzoso de que quien menos dinero gana con un libro sea el autor. De cada 100 pesetas, el escritor se lleva 10 y a veces menos. Sin embargo, él es quien mantiene a todos: al impresor, al editor, al papelero, al distribuidor.

De todos modos, si alguna fórmula tuviese que proponer, idearía ésta: puesto que la única paga que compensa de veras al autor es la difusión de su obra, ¿por qué esos mecenas no dedican sus sumas de dinero a hacer que los libros premiados se pueden vender a precios ultrabajos sin que por eso se afecte a la economía del pobre escritor? O, en cualquier caso, ¿por qué ese dinero no sirve, sencillamente, para aumentar la tirada del libro, para propagarlo, o cualquier cosa que no sea obligar al autor a encorvar el espinazo ante un tipo analfabeto que dice "me se", pero que tiene unos millioncejos y una inextinta vanidad de mecenas?

3. Ninguno, de veras. A pesar de que el "Nadal" haya servido para que Miguel Delibes fuese conocido. Pero yo creo que Delibes hubiese sido conocido de todos modos, con o sin premio. Cuando un escritor es bueno y ha conseguido editar, antes o después le llegará la fama.

ANTONIO Y CARLOS MURCIANO

Poetas y directores de la revista "Alcaraván"

EN estas cosas, como en casi todas las que a literatura se refieren, pensamos tan idénticamente que preferimos aunar nuestras respuestas para evitar repetirnos.

1.º Nuestro juicio es favorable, desde luego. Plenamente favorables cuando se trata de convocatorias amplias, en las que no se predeterminan ni temas, ni modos, ni extensiones. No creemos que, así vistos, tengan los detractores nada que objetarles. Parcialmente favorable, en cuanto estas libertades se limitan; a menos libertad, menos sinceridad y espontaneidad en el escritor y más obras falsas bastardas.

2.º Sí y no. A veces, lo uno; a veces, lo otro. No creemos que el sistema Goncourt—tan de moda ahora—sea recomendable; aparte de que hay quien no acaba de enterarse del procedimiento seguido. No queremos proponer fórmulas. Sí creemos oportuno explicar aquí la que nosotros utilizamos para la concesión de los Premios Alcaraván, de poesía. Cada miembro del Jurado, independientemente y sin selecciones previas, esto es, tras la lectura de la totalidad de lo presentado, escoge cinco poesías, que puntúa de 1 a 10. Cuando el Jurado se reúne, inscríbense los lemas, y cada miembro dicta sus puntuaciones; la suma mayor de puntos da el ganador. Sólo en caso de empate, el Jurado discute los pros y contras de los empatados. Pero esto no suele ocurrir. Creemos que no puede ser más sencillo ni más honrado el procedimiento.

3.º Es indudable que el de dar a conocer figuras y sacarlas a flote de entre la plétora de nombres que hoy giran en torno a cada concurso. Si el premiado es de más valía, allí queda, y, generalmente, trampolín es el premio que le ayuda a saltar, a elevarse. Si el premiado lo fué injusta o casualmente y carece de personalidad y méritos, se vendrá abajo, se hundirá de nuevo en el olvido—incluso, ahora, en el desprecio—, mal que le pese a su laurel.

¡Ah!, y el dinero que, desgraciadamente, es el más positivo balance que conocemos.

USTED PUEDE ESCRIBIR... FUERA DE CONCURSO

Pedro de Lorenzo

Y bien pudiera ser otra novela.

—¿Para concurso? Te diré: yo no doy muchas probabilidades a esa novela.

—Sería la novela del escudero, "La novela de Sancho".

—Uno se llama Pär Lagerkvist, por ejemplo; escribe su "Barrabás", y se lleva el premio Nóbel. Pero esa novela —o, en versión castellana, tu "Novela de Sancho"—concurre a premio por el sistema Goncourt, y estoy en que no pasa de la primera. Figúrate tú el informe de los asesores o del jurado de turno. Espera. Palabras más o menos: "—Es una obra realmente fuera de concurso. Carece de autenticidad. Sobre todo, no se adapta al molde literario de nuestros días. Su técnica no está ajustada al ambiente que se respira ni al lenguaje de la novela moderna. Los personajes, más tienen de caricatura que de humanidad. Sólo el fragmento de historia española que los encuadra, aunque muy parcialmente vista, es algo tangible y cierto. Por otra parte, el estilo en que está escrita esta novela recuerda demasiado años que, por fortuna, ya pasaron. Hasta el mismo título, que nos anuncia de manera un tanto literaturesca el asunto del libro, es un pecado en el que ningún actor de nuestros días..."

—¡Sí! Verdaderamente...

—Te lo digo yo, con experiencia de treinta y tantos concursos y un poco mucho en eliminatorias "a la manera de" Goncourt, que es, como ese libro que ahí veo, "Táctica y estrategia del fútbol", o el Escartín de unos campeonatos de novela. Tú lo sabes; acabo de leerme cien informes, cien argumentos, con sus puntuaciones y hasta graciosos desahogos de asesor... Tu novela iría de concurso en concurso. ¿El juicio más benévolo? Siempre se te dirá: "Fría y consciente, esta novela se cuartea por un exceso." ¿Eh?

—Comprendo. Pero yo no tengo prisa. Yo me he propuesto una obra de arte y un problema. Estoy dispuesto a encarnizarme, a trabajar mi novela.

—Escucha. Estas son las declaraciones del ganador de ese último concurso. Trae el periódico: "Trescientos cincuenta folios. Hubiera sido más extenso, pero ha de tenerse en cuenta que se trata de una trilogía. La novela premiada es el primer tomo de mi trilogía. ¿Tardar? Pues... un par de meses en escribirla. No, yo no trazo plan alguno. Me pongo a la máquina, y eso es. Jamás corrijo; le quitaría frescura. La novela necesita espontaneidad, no preocuparse demasiado; nada de literatura..."

—Pero Dostoiewski machaca; Flaubert...

—No me recuerdes aquel tiempo. ¿El XIX? Te acusarán de arcaico. ¿Novelas del XIX?

—¡Es la Edad de Oro de la novela! "Madame Bovary"—sólo su primera versión—se llevó seis años.

—Flaubert, ¿y qué nos dice hoy Flaubert?

—"Los Karamazov", ¿o tampoco es novela? Diez años se pasó Dostoiewski escribiendo esa novela.

—Ya no andaba él muy bueno. En seguida murió. Como Cervantes. Desde "La Galatea" a la primera parte del "Quijote", veinte años de silencio, y otros diez años entre "Quijote" y "Quijote". Pero no es decir nada. En aquella época uno podía dormirse en los laureles.

* * *

¡Y qué sé yo! ¡Tantas cosas le diría! Tú eres un buen muchacho—le diría—; un poco serio. Ya estás en primero de Ciencias. Ya te haces cargo. La literatura va de capricho en capricho. Un escritor, y era como la cabeza de la sociedad. Ahora, uno se acerca al desengaño. Piensa: no hay ocio; no recuerda aquella vieja espera, no se mira en el espejo de las nobles figuras: veinte años de libro a libro; diez más, trabajando una segunda parte de novela...

En fin, yo te desilusiono. El día de mañana no sé qué verás cuando, en esta página de "Propósitos", te encuentres con el esquema de tu novela. "Tenías" dieciséis años. Tu padre no te alentaba, no te hizo ir a los grandes concursos de la época. Y tú habías construido nada menos que este bosquejo: un tema de novelar, con variantes; la novela de Sancho. Pero, ni quito ni pongo. Son dos cuartillas y dicen:

EL MOLINO DE SANCHO

Novela

Por

JAVIER DE LORENZO

Tema.—Sancho, en su rincón, una vez muerto el caballero: "Dios, qué buen vasallo...", sin destino. Es el sobrevivirse.

Problema.—La fe, contra todo "inmediato" beneficio, sobre toda evidencia. (Lagerksvist: "Y aquí reside el 'tour de force' de Lagerkvist: haberse mantenido sin desfallecimiento en la cuerda floja tendida a través de las tinieblas, entre el mundo real y el mundo de la fe.")

Tipo.—Campesino iletrado. Sucesivamente, estos motivos de servicio: 1, ambición; 2, respeto; 3, admiración a la idealidad de "su" Quijote; 4, rebeldía de las injusticias; 5, piedad por las flaquezas del gran hombre.

Universalidad.—Los apóstoles, después de su muerte. El labriego, que se apunta a las filas del héroe. No entienden. Green. Sus "elegidos" no están situados socialmente; por el contrario, se les persigue. Nada podrían dar, sino disgustos. Y sin embargo...

Ambiente.—La sociedad lugareña, inferior al Hidalgo. Pero superior a Sancho. Más fuerte que uno y que otro. Juego de contrastes. La sociedad, juzgándolos.

Lugar.—Un molino manchego. Sancho, molinero. Gentes que caen por el molino.

Acción.—A unos años de la muerte de Don Quijote. Que haya abertura de compás. Y un solo día de peripecia. ¿Enloquecer a Sancho ese día?

Tragedia.—Relato de la tragedia, de su representación. ¿La hija de Sancho? Un hermano vengador, un crimen social. El tema de la inocencia seducida: Gilda, la "donna"; elevándonos, Lucrecia.

Variantes.—El muchacho — hijo del Bachiller, o hijo del Barbero—, fiel al viejo Sancho. Emprendiendo a su lado una acción sobre el destino, una empresa callada, idealica, de voluntad heroica.

Otra.—En Sancho, personalizar las acusaciones que dramatizaron la vida de Cervantes. Alcabalero, trabacuentas, un muerto en su molino... ¿Va a un terrible pleito? ¿La Inquisición? ¿Reci

(Javier: camino de un tiempo duro, yo creo en las virtudes de vuestra juventud; seréis mucho mejores. ¡En qué dos tan distintos libros hemos leído esta misma invitación: "nisi granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit; ipsum solum manet: si autem mortuum fuerit, multum fructum affert". Tú, en el Evangelio de San Juan, XII, 24. Solitario San Juan, apocalíptico de un tiempo nuevo. Arroja esta semilla. Un día la verás novela hermosa. "Que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, quedará solo; pero si muere...")

Escaparates y trastiendas

Librería ABRIL

Arenal, 18. Madrid

A propósito de la Exposición de Pintura Infantil que tenemos colgada en nuestra Sala, quiero ocuparme del niño que hace los recados en la librería. Apenas cuenta quince años. No sé cuándo habrá dejado de esperar a los Reyes Magos. Un día de estos se lo voy a preguntar; aunque temo que haya sido demasiado pronto.

Su misión consiste en traer y llevar libros. A veces tengo que enfadarme con él; por ejemplo: cuando emplea más tiempo del necesario en regresar. Mientras no llega, pienso en todo lo que le puede distraerle cuando anda suelto por la calle. Pienso en los otros escaparates, en los otros niños que a esas horas están jugando a la pelota, en todo lo que le puede estar haciendo que tarde tanto. Y hago trampas echándole la culpa a los transportes para no reñirle demasiado cuando llega.

Porque nuestro niño, es un niño como los demás; sólo que tiene que trabajar. Pero tal vez sea esto lo que le hace no ser como los demás, no lo sé. Puedo percibir que su rostro es poco infantil, que casi nunca se ríe; sin embargo, adivino que los domingos es diferente, que logrará no acordarse de lo otro.

Cuando limpia el cristal del escaparate charla con el chico de la tienda de al lado, donde venden puntillas y cosas de esas. Yo le veo crecerse en la conversación: como si se diera cuenta de que es más importante estar trabajando en una tienda de libros. Que no sabe la importancia que él puede

hasta le oí decir que el libro aquel que se llamaba "Los descubrimientos de Qumran" se vendía muy bien; aunque a él le parecía que debía de ser para muy mayores.

Cuando sale de trabajar va a una academia donde estudia algo de matemáticas y algo de lo que a él le gusta, que parece ser el dibujo. Yo he querido conocer su opinión sobre la pintura infantil que exhibimos actualmente, y no le gusta mucho; solo dos o tres cuadros, los más tristes. Los otros, dice que no los entiende; que no comprende cómo el sol puede ser de color rojo y los pájaros tan extraños. Que las casas no son así... Sus opiniones se parecen bastante a las de las personas mayores cuando juzgan la pintura que no está en su mundo.

Por todo esto, me preocupa haber organizado con tanto interés una Exposición de Pintura Infantil. Porque no sé si a alguien le interesa lo que hacen los niños, a pesar del gran número de personas que desfilan estos días por aquí. No sé si se dan cuenta de que, en todo caso, cuando un niño interpreta plásticamente algo, es absolutamente sincero y no pretende hacer arte. Que por esta razón hemos dado en llamar a lo expuesto MUNDO INFANTIL y no hemos pretendido más que alegrarnos un poco. No divertirnos, que eso es otra cosa.

Pero nos basta con que haya tres o cuatro personas que lo hayan entendido así. Y las hay, quizá alguna más. Las suficientes para mantener nuestra esperanza, nuestra fe en los niños por

Estas doce palabras

MOMENTOS INTIMOS DEL ESCRITOR

CUARTA PALABRA: SOLEDAD

EL escritor, al empezar a escribir, siente tener que hacerlo obligado por su misma palabra clave. Pero es que el escritor necesita este mandato de la voluntad. Si no dijera: "quiero estar alegre", o bien: "quiero estar triste", o mejor: "quiero sentirme solo", el escritor no sabría lo que es la alegría, o la tristeza, o la soledad. ¡Oh, no; no es absurdo! Es, sencillamente, encerrarse en el círculo de sus propias palabras. Y son las palabras del escritor las que importan, no las ajenas, porque "los otros" por oficio la divulgación de sus sentimientos. Por eso la soledad del escritor es soledad diferente, aunque en raíz sea la misma soledad del hombre. El escritor teme aventurarse en este tremendo problema humano, obligarse a ir más allá de la sensación: "No es bueno que el hombre esté solo".

La soledad tiene muchos aspectos. Hay soledades agradables y soledades espantosas. El problema no consiste en la soledad por la soledad, sino en el momento de la soledad, cuando una soledad extraña, refleja, adquirida, se junta a la que ya tenemos. No es una paradoja. Hay una soledad nuestra, soledad que queremos o tenemos, y una soledad —infinitamente más complicada— que es aquella de la cual huimos.

Hay seres predestinados a la soledad: seres que nacieron ya solos, como se nace rubio, o moreno, o gordo, o bizco. Estos seres no podrán evadirse nunca de la soledad, que crecerá cuando ellos crezcan. Correrá cuando ellos corran, y se detendrá cuando ellos mueran. Lo triste es la perpetua centinela que previene, pero no cura; lo triste es lo inevitable.

El escritor tiene que decir muchas palabras para transmitir su idea de la soledad. Hay una definición, muy corta: "soledad es la falta de compañía". Pero ésta es una expresión negativa. ¿Qué es la "compañía"? ¿Lo que está con "nosotros"? Eso no quiere decir nada. No, por lo menos para expresar soledad. Lo justo, lo patético, es que para definir la soledad no podemos añadir nada. Es preciso quitar, quitar, incluso, la misma palabra: SOLEDAD. Y entonces, la soledad no es tener palabras para la definición. Y, en verdad que entonces es comprensible la falta de compañía, el no tener nadie a nuestro lado, tener-no-tener absolutamente nada...

¿No tener nada, o nadie? ¿No estar con nada o con alguien? Es preciso dudar un poco ante tanta aridez. Puede uno estar sin "compañía" y sentirse lleno, rebosante. ¿Cuándo? Y el escritor, absorto, sólo encuentra una palabra: amando. Cuando te aman: ESTAS; en el amor que te tienen: TE ENCUENTRAS. Pero, ¡ay, Señor!, ¿y cuando el amor no es compartido? Entonces: ESTAS, pero no TE ENCUENTRAS. Y esa es una forma terrible de la soledad.

El escritor ha encontrado a mucha gente que le ha dicho: "Me encuentro tan solo..." ¡Mentira! Si se tiene conciencia de la soledad no se está solo, aunque materialmente la soledad vaya en derredor. La mente admite la compañía de todo un mundo imaginario. Se puede llenar la soledad con pensamientos maravillosos, con hermosas criaturas, con radiantes palabras. ¡Bendita sea la soledad de uno consigo!

Pero existe la soledad ABSOLUTA, la soledad sin nuestra voluntad, una horrible cosecha de nuestro pesimismo. El escritor necesita aclarar esto. Lo necesita de un modo absurdo, loco.

Y se dice: "Escucha, tú, hermano. Saberse solo no es soledad. O, en todo caso, es una soledad suficiente. Lo es, mira: saberSE, es igual a contemplarSE, a lamentarSE, a dolerSE, a entenderSE a SI mismo. Y esto es poseer mucho. Es tener conciencia de la propia personalidad de las pocas y sencillas cosas poseídas. Es estar uno con uno. Es otro el problema: la soledad SIN UNO. Ahí tienes, escritor, un vacío grave y terrible; un espanto cósmico, inaguantable, imposible de soportar. En realidad, es la atracción de la muerte, la muerte misma en lo que tiene de separación del cuerpo y el alma. El que conoció esta soledad absoluta ya murió alguna vez. El NO ESTAR, descubre la propia ausencia, empuja a buscar la manera de reunirse CONsigo mismo. Es cuando el cerebro se disloca y rompe ante la imposibilidad física y moral de que el cuerpo salga en busca de sí mismo: es la locura. En la mentalidad del suicida debe haber algo de este razonamiento. En alguna parte, en algún punto, debe existir un instante, aunque sólo sea breve, en que es posible el encuentro."

Estas no son palabras. Es un intento amargo del narrador buscando la raíz de muchas cosas, cosas del hombre y doblemente suyas, en su humanidad y en la peligrosa forma del pensamiento que es su oficio. Buscar la soledad, aunque sólo sea para experimentar la sensación del solitario, es peligroso, pero necesario. Necesario en la medida de su condición. Peligroso, porque esa soledad absoluta, terrible, es, puede ser atractiva, que es lo monstruoso del descubrimiento. Asomarse a la soledad es como contemplar un abismo. El peligro nace, sube de este abismo, como una llamada, como un canto que te dice: "Ven, aquí te encontrarás contigo, estarás, serás tú." Uno llega a prescindir del miedo, a desentenderse del cuerpo y a desear caminar tras el espíritu inquieto, calmar su soledad, su sed de compañía, su bondad sin destinatario, su esfuerzo sin recompensa.

Para vencer la soledad es necesario amar. Amar siempre. Amar a las pequeñas y sencillas cosas de la vida que colmarán tu cuerpo, escritor. Y amar lo que está al final del mismo camino de la soledad, loca y trágica. Amar, no al encuentro de nuestros cuerpos, sino el cuerpo de otro ser fuerte, de infinita compañía, que nos espera entero, en cuerpo y alma para que nunca más nos sintamos solitarios. Esta es la necesidad de Dios. El encuentro del hombre con Dios debió realizarse de esta manera. Por el camino de la soledad absoluta incitando a la muerte-encuentro, cebo que resistieron almas, o mentes, o cuerpos vigorosos que fueron capaces de descubrir la realidad de saber esperados por "alguien" que estaba amando y comprendiendo, haciendo compañía.

Y el escritor piensa, con el dolor y la alegría de todos sus pensamientos, que debe ir más allá de la soledad. Y conservarse entero. La solución está en ello: conservarse entero. En no perder ni un átomo de materia, ni un germen de pensamiento. Es decir: mantenerSE.

Porque todo le será necesario cuando sea llegado el

NOTICIARIO DE LAS EDITORIALES

ESPLENDOR

Alberto Aguilera, 12. Madrid

"PAGINAS de inglés" es la novedad de la Editorial Esplendor. Tres obras en una que facilitan el máximo aprovechamiento del esfuerzo intelectual, a la vez que recrea con la lectura de los mejores autores literarios británicos y norteamericanos. Estas obras se han concatenado con arreglo a normas revolucionarias para el aprendizaje del inglés. Se han ordenado en 30 series, con 130 capítulos de los más variados temas y ocho poesías.

De ese modo se ofrece, a la vez que un aprendizaje gramatical profundo, la lectura, en trozos, de las mejores páginas literarias de la lengua inglesa. "Páginas en inglés" está concebida bajo los auspicios de Mr. Walter Starkie, director hasta su jubilación del Instituto Británico, y seleccionada por el director de la biblioteca de la Casa Americana, Mr. Frederik Cromwell.

JUVENTUD, S. A.

Avenida de Menéndez y Pelayo, 2. Madrid

OBRAS de reciente publicación: Novelas: "La muerte está en el camino", de José Luis Martín y Gil; "Fu, la pirata", de Robert H. Salatline, y "Cita en el desierto", de Roger Frison-Roche.

Libros de viaje: "Solo en mi balsa", por William Willis. Una autobiografía acerca de la expedición que alcanzó la

Alejandro Gaos está escribiendo: "Ganando la alegría"

"Es un canto a la esperanza a través del propio dolor"

"Los hombres están manchados de vicios y pasiones". "Yo me dirijo al hombre, factor decisivo de la vida"



El poeta Alejandro Gaos.

EL escritorio está muy cerca de la ventana y la habitación tiene la luz de las primeras horas de la mañana. Los libros cubren las paredes—magnífica biblioteca—y en todos los detalles hay orden, pulcritud.

Alejandro Gaos—sonrisa pronta y ademán desenvuelto—habla aprisa, a veces, con atropellamiento, como si sus palabras, que fluyen con rapidez, intentasen nacer a la par que las ideas.

—Ser poeta es cumplir la más bella penitencia. Ser poeta no es ser socialmente nada: más a pesar de los sacrificios, de los sufrimientos, quien escribe por encima de todo, luchando hasta contra la voluntad, cumple con esa vocación ardiente que llena la vida.

Alejandro Gaos mira hacia la calle. Las acacias ya tienen sol y el cielo es un espejo hirviente. Sonríe.

—Yo podía haber estado veraneando, fuera de la ciudad, en un rincón tranquilo y fresco, tal vez en el nudo montañoso de Alharracín y, sin embargo, he permanecido aquí, en mi casa, en mi despacho, con mis libros, mis papeles, escribiendo.

Enciende un cigarrillo. Su tono de voz cambia, se hace brimista, un tanto irónico.

—Soy poeta por naturaleza, por la misma razón que soy calvo... ¿Por qué? Nadie, ni yo mismo, lo puedo precisar.

—¿Qué obra prepara?...

—Un libro de poemas, "Ganando la alegría". Lo concebí hace cinco años, durante este tiempo lo he ido alimentando espiritualmente. Ahora, en poco más de un mes lo tendré escrito.

—¿Qué pretende en este libro?...

—Superar el agobio y la tristeza que sentimos hoy todos ante la realidad del mundo. La alegría puede y debe conquistarse todos los días en lucha dolorosa e interna con los propios sombríos recuerdos y la maldad ajena. Es lo que deseo que sean mis poemas, un canto a la esperanza a través del propio dolor.

—¿Es un libro triste?...

—Sí; tristísimo. Expreso los dolores y temores que ligan a todos los hombres, que luchan en esta atmósfera de insidia, de injusticias..., porque busco en mis sentimientos lo que universaliza y une a los seres humanos. Escribo con tanta sinceridad que aun doliéndome, torturando mi sensibilidad, continúo; es preciso decir, y decir sintiendo, amasando la angustia y la ternura.

—La tristeza, ¿es innata en usted?...

—Siempre, siempre he sido triste y melancólico—hay fuerte sinceridad en sus palabras—. Aparentemente me consideran alegre, optimista, ocurrente, es porque ven en mí la máscara que yo me coloco para la vida social, ¡qué importan mis preocupaciones!..., yo las oculto, las guardo sólo para mis versos.

—Entonces, una fina sensibilidad ¿estará reñida con la alegría?...

—Creo sinceramente que sí. La sensibilidad despierta percibe todos los matices de la vida: el gesto de un pobre ante la limosna, la entrada del enfermo a la clínica, la mirada del niño pobre... ¡qué sé yo!, detalles que para muchos mortales pasan desapercibidos, para quien tiene gran sensibilidad son huellas de melancolía, de ira, de rebeldía, de amarga ternura. Un poeta jamás podrá ser alegre.

YO TENGO FE EN EL HOMBRE. EL HOMBRE ES BUENO

—¿Qué consuelo hay, pues, para no llegar a la desesperación?...

—Dios. La llama de la fe.

Alejandro Gaos habla siempre con la cabeza erguida.

—Quien no sienta la fe como yo...—hace una pequeña pausa—, encendida y fuerte, de nuevo reconquistada, porque la perdí...—no hay vergüenza en la confesión, hay orgullo por haber vuelto a ella con una entrega absoluta—, quien no vive con fe, repito, y se debate en la angustia humana, intenta hallar la solución en el problema social, problema del que huye siempre mi poesía.

—¿Cree en el hombre?...

—Yo tengo fe en el hombre. El hombre es bueno; claro que influye en su formación el ambiente en que ha vivido desde niño, pero sigo creyendo que la naturaleza humana tiende a la bondad, a la belleza.

—¿Idealiza con frecuencia?...

—Tengo los pies muy clavados en la tierra. Es un error creer que los poetas se desenvuelven en un mundo de románticos sueños; en mí no se da este fenómeno. Vivo en la "vida". El hombre es todo, es el factor decisivo. El hombre y Dios.

Habla de su primera época de escritor, cuando publicó "Sauces imaginarios", "Tertulia de campanas" e "Ímpetu del sueño", que respondía ya a la tendencia de la poesía de vanguardia.

—¿Siempre se opuso a la poesía pura?...

—Sí, sí...—afirma con voz, gesto y ademán—. El hombre no es puro, los hombres están manchados con vicios y pasiones. Yo me dirijo al hombre.

La auténtica personalidad de Gaos surge con "Vientos de la angustia" (1947), y "La sencillez atormentada" (1951), que conquista uno de los primeros puestos de la poesía contemporánea con sus versos sencillos, conmovedores, inspirados en los lazos de solidaridad humana.

LA INSPIRACION ES "TRANCE", HACE FALTA CONSTANCIA

Hablamos como viejos amigos, mientras el sol de las acacias ha llegado a la ventana.

—No me gusta escribir directamente a máquina; solo lo hago cuando la premura del tiempo lo exige, hay que mandar artículos que solicitan o cumplir con colaboraciones fijas..., pero los versos jamás me los dicta la inspiración ante el teclado. Necesito sentir el roce de la pluma resbalando por el papel, así hay más calor en lo escrito.

—¿Cree en la inspiración?...

—La inspiración es "trance", hace falta constancia y voluntad para consumar la obra. Dicen que el primer verso lo da Dios, los demás, nuestro trabajo.

—El versolibrismo, ¿ofrece mayor horizonte de expresión?...

—Indudablemente, porque el hombre no siempre tiene capacidad para encajar ideas. Yo solo he escrito una décima, la dediqué a mi niña—sonríe al evocar el recuerdo—, la tenía en mis brazos dormida y me inspiró aquellos versos. Un tema, si se quiere, rosado, vulgar, pero tan sentido que lo eligieron para la antología.

NO MEZCLEMOS EL MERCANTILISMO Y EL ARTE

Además de la cátedra, de su producción poética y de sus colaboraciones en la Prensa: "A B C", "Levante", "Indice", "Cultura venezolana", "Correo Literario", etc... Sabemos que Gaos es guionista cinematográfico y que recientemente ha hecho la adaptación de cierta novela de W. Fernández Flórez. Al referirnos a esta faceta de su labor literaria, ha rogado risueño:

—Por favor, de eso no hablemos. No mezclemos el mercantilismo con el arte. Los guiones los escribo porque hemos de vivir, y la vida es también lucha económica.

Ha sacado del cajón unas blancas cuartillas. Me las entrega casi con religiosidad, con cariño.

—Mi arte queda reducido a estos poemas...

En el centro de la primera hoja leo el título: "Ganando la alegría". En la cuartilla siguiente, la dedicatoria: "A todos los que viven en la esperanza". Del poema inicial son estos versos:

"La palabra de Dios mismo
se encarniza en mi palabra.
No puedo hablar, solo siento
sobre mi lengua una llama
dulce como el mejor sueño
de mi inocencia lejana..."

A mi espíritu llegan las palabras del poeta. Yo, como Alejandro Gaos, he sentido, sin saber expresar, lo que dice en su poema final:

"Así es mi tristeza
y así mi alegría,
dos rayos distintos de un único cielo,
dos voces que bajan por la misma san-
[gre
para unirse luego".

María Angeles ARAZO



Don Julián Urbina, presidente de la Comisión de Cultura del Ayuntamiento de Torrelavega, entrega un cheque por 50.000 pesetas a don Ricardo Fernández de la Reguera, Premio Concha Espina 1956, de novela, al que acompaña doña Susana March, su esposa.

Fernández de la Reguera, Premio "Concha Espina"



FERNANDEZ de la Reguera nació en Bercenillos (Santander). Se incluya entre los de la generación del 36. Estudió Comercio en Santander y Filosofía y Letras en Barcelona. Es profesor en la Universidad de Barcelona. Vivió diez años en Santiago de Chile. Casó con la novelista y poetisa Susana March. Escribió novelas cortas. La primera novela larga es "Cuando voy a morir", premio Ciudad de Barcelona 1950. En 1954 publica "Cuerpo a tierra". En 1955, "Perdimos el paraíso", Premio Internacional Club España de México. El 11 de octubre próximo pasado ha obtenido el premio Concha Espina para novela, por "Bienaventurados los que aman".

ES alto y estrecha la mano con fuerza. Sonrisa abierta y frente despejada. Al ir delineando su biografía, va poniendo curiosas observaciones junto a títulos y concursos, queriendo dialogar desde el principio.

—¿Por qué ha llamado al Premio Internacional Club España de Méjico el premio de la estafa?

—Porque me premiaron y no me han pagado. Por las buenas. Y eran más de 300.000 pesetas! Exactamente, 8.150 dólares. Es un club deportivo que para prestigiarse creó un premio literario. Se han debido gastar los dólares en fiestas sociales, y después de premiar mi novela no me han pagado el premio. Cambiaron las bases.

Fernández de la Reguera abre sus manos anchas. Cuando trata un tema que le interesa mucho, se mueve en el sillón hacia adelante.

—Mi ambición es tratar de dar una trascendencia universal a los temas de mis novelas. Pero no es una postura deliberada. Si dijera "Voy a escribir un tema universal", no lo conseguiría... No acabo de entender eso de escribir: es una cosa mágica.

Cuatro novelas. Cuatro triunfos. "Cuando voy a morir", la primera, presenta un hombre culto, un médico, rebelde ante la civilización convencional de nuestro tiempo, primitivo, en choque contra tantos convencionalismos.

—¿"Cuerpo a tierra"?

—Un canto al soldado anónimo. La crítica francesa ha valorado extraordinariamente este libro mío. Cifran el éxito en haber conseguido "adivinar la fraternidad que une a los combatientes por encima del malentendido de la guerra".

—¿La tercera?

—"Perdimos el Paraíso". Protagonistas, los niños. Ha obtenido una gran acogida por la crítica de Madrid y provincias. Antonio Valencia ha llegado a decir que esta novela me sitúa entre los pocos escritores de la literatura universal que han logrado introducirse en el mundo de los niños. Sin embargo, en Barcelona parece que existe una conjura de la crítica en torno a la novela. Salvo Mas Oliver, Enrique Sordo y alguno más, no han publicado nada sobre ella, aunque de palabra me hayan dicho que es muy buena.

—¿Leyó libros de psicología infantil?

—No leo nada sobre los temas que escribo. Escribí guiado por la intuición y los recuerdos. Hemos sido siete hermanos y tengo un hijo. En la novela hay mucho de él y de un hermano mío que murió.

—¿Con qué lenguaje trata sus novelas?

—Creo que mis libros son bondadosos, pero no reparo en crudezas si éstas contribuyen a dar humanidad al tema.

—¿El "Concha Espina"?

—"Bienaventurados los que aman" está presentada en uno de esos ambientes familiares del Dostoiewski de "Pobres gentes" y "Humillados y ofendidos"; presenta el tipo de gente modesta, infeliz, poco inteligente, pero con una gran bondad... Es el triunfo del amor de un hombre bueno sobre una mujer que le despreció y que acaba amándole. Se desarrolla en tres momentos: antes de la guerra, durante la guerra y después.

—¿Política?

—No. La política es una limitación para el escritor. No me interesa como novelista. Las tres etapas son circunstanciales.

Comienza a hablarme el profesor de Literatura de la Universidad. Hablamos de autores y títulos.

—¿La novela española actual?

—Extraordinaria.

—¿Los premios literarios?

—Yo creo que prácticamente los buenos novelistas españoles de hoy han salido de los premios, como ganadores o finalistas. No existe una figura extraordinaria, como un Baroja; pero como grupo..., hay veinte o veinticinco magníficos novelistas. Pocas literaturas actuales pueden presentar tantos autores de la categoría de los nuestros; presentarán tres o cuatro nombres, pero nada más. La importancia de nuestra novela actual podría estar interpretada en el hecho de que Gallimard, el gran editorialista francés, va a lanzar una colección de novelistas españoles de hoy.

Ya al despedirnos se acerca hasta nosotros Manuel Arce.

—Este es el primer ganador del "Concha Espina", por su "Testamento en la montaña"... Yo he sido el segundo. He sido ganador del segundo Premio Internacional Club España, y ganador también del segundo "Ciudad de Barcelona"... Voy a ver si encuentro por ahí algún concurso que se vaya a celebrar por segunda vez para presentarme.

Y lo conseguirá...

TORRES MURILLO

HABLAR POR HABLAR

o el todo Madrid a la hora de las tertulias

EL INGRESO DE MONTES

Aunque lo que tiene interesado a Eugenio Montes en estos momentos sea su próximo viaje a Oriente, ahora se comienza nuevamente a hablar de su ingreso en la Academia. Montes, académico electo, no ha ingresado todavía en la Corporación que limpia, fija y da esplendor al idioma. ¿Culpa suya por no haber presentado el reglamentario discurso? No; porque el autor de "El viajero y su sombra" lo entregó hace bastante tiempo. Lo ocurrido fué que la Academia designó para contestarle a don Eugenio D'Ors y este, aunque tomó algunas notas, fue retrasando la redacción de su respuesta, dejándola sin hacer al morir. Ahora corresponde a la Academia designar qué académico responda a Montes en la solemnidad de su ingreso. Ignoro si en el seno de la Corporación se habrá hablado de ello. Sí recojo que en los últimos cursos de verano celebrados en Cádiz, a los cuales asistió Eugenio para dar una conferencia, invitado por José María Pemán, director de los cursos, alguien lanzó la sugestión de la contestación por parte de Pemán al discurso de Eugenio. Ello haría posible que el ingreso fuese próximo. Porque Pemán trabaja bien y de prisa. Sin embargo, le he preguntado a Montes por todo esto, y Eugenio me ha respondido:

—Naturalmente, me agradaría que Pemán fuese el indicado para esto. Pero yo no sé nada aún. Es la Academia la que tiene autoridad e iniciativa para decidirlo.

EL "EUMORFISMO"

Hay otro "ismo" en la palestra. Su postulador, el pintor Fernando Escrivá, quien lo había mantenido secreto hasta el momento. Ahora, por alguna indiscreción, se sabe, y el artista tiene miedo de que por esta brecha se escape la doctrina mágica. Antes de que eso ocurra, Fernando Escrivá me explica:

—"Eumorfista" es la creación plástica (pictórica, escultórica y arquitectónica) que nace de la recreación (vuelta a crear) de imprecisas sensaciones formales que nos acucian en nuestro mundo interior. Estas formas recreadas que están dentro de lo que vulgarmente se llama arte abstracto, sugieren en el proceso recreacional formas figurativas que se concretan, pero sin perder el contacto con las formas abstractas, debiendo mantenerse en un equilibrio entre lo figurativo y la recreación del mundo formal no representativo: esto es, lo abstracto.

Para Fernando Escrivá, "eumórficos" o "eumorfistas" los hubo siempre. Señala al pintor de Altamira (cueva, no galerías), y a muchas obras caldeas, asirias, egipcias y bastantes esculturas góticas. En España hay que añadir a los toros de Guisando y a la bicha de Balazaíote. Entre los modernos, clasifica de "eumórficos" a Picasso, Henry Moore y a Lara, Molina Sánchez, Villaseñor, Planes y Oteiza...

Total, que el "eumorfismo" no es cosa nueva, ni tampoco desierta.

LOS TRIMESTRALES DE "SESAMO"

La noche del miércoles se fallaron los premios de pintura y cuento de "Sésamo", correspondientes al tercer trimestre del año presente. Habían concurrido veintiocho cuadros y treinta y dos cuentos. Germán Lopezarias, por ejemplo, había llevado el suyo la misma tarde del fallo. Las cuevas, como siempre, estaban hasta arriba. Allí no se sigue el sistema Goncourt y todo aparece más claro desde el principio. Además, los jurados cenaron solos, aparte, incluso de sus mujeres, quienes con ellas asistieron, para que no influyesen ellas en los votos de los mismos, como ahora es costumbre en otros concursos.

El cuento premiado, "Niyo mal", de Luis de Goytisolo, había de un muchacho que denuncia a su padre. Ese es el hecho esencial. Lo demás es puro tema literario. Dicen que es muy bueno. Los pintores premiaron a Máximo de Pablo, que llevaba dos cabezas simples y bien conseguidas...

LARA Y EL "CORTA"

Tomás Cruz me dió una buena noticia. La de que el editor del "Planeta", José Manuel Lara, se hace cargo de la edición del original que gane el concurso "Sésamo" de novela corta. También editará alguna de las obras finalistas.

PREFERENCIA

Carmina Abril estaba en las "cuevas". Hacía tiempo que no la veía. No le pregunté por su polémica con Tomás Salvador. Ella me dijo que había estado en la cena del "Planeta". Yo —había tanta gente—no la vi.

—Es una pena. Me hubiera gustado que el premio fuera chico. Yo había hecho toda la ropita azul—me dijo con esa ironía asturiana tan suya.

Luego, Carmina me contó que cuando surgió el nombre de la ganadora y apareció allí su esposo, don Pedro Kurz, ella dijo inocentemente:

—¿Kurz? ¿Ese señor no tenía una fábrica de cañones durante la primera guerra europea?

—No. Ese era Krupp—aclaró una señora que no había cogido el humorismo de Carmina...

FALLO ORTODOXO

La manía española por hacer chistes llega a los concursos literarios. En el "Comercial", en un grupo de escritores y periodistas, alguien preguntó a José de Córdova, que también es hombre de humor.

—¿Qué te ha parecido lo del "Planeta". De nuevo gana una mujer...

—A mí me ha parecido bien. Además, creo que es lo ortodoxo...

—Lo ortodoxo, ¿por qué?

—Hombre. Es que la ganadora contaba con el voto de Laiglesia.

CARMEN, A ALEMANIA

En "Sésamo" encontré a Carmen Nonell. No le ha gustado demasiado la presentación de su novela "Zoco grande", Premio Fémina, aunque se ha vendido de un modo veloz y exitoso.

—Ahora voy a publicar una novela que escribí anteriormente a ésa. Después iré de nuevo a Alemania, donde estuve ya una temporada...

Carmen ha continuado pintando. Expuso lienzos en Africa y en algún otro lugar. Le pregunté por una amiga suya, pintora.

—Ya no nos vemos. Se retiró de mi amistad cuando me dieron el premio. Es curioso, pero desde que fui premiada perdí muchas amistades femeninas. Sentó mal, se conoce, a estas amigas. ¡Qué le voy a hacer! Está visto, cultivaré la amistad de los hombres. Ellos son menos celosos de los éxitos profesionales de una.

EN ESPAÑOL

El autor norteamericano Ernest Hemingway estuvo en las cuevas de "Sésamo", invitado por Tomás Cruz, la tarde que el escritor acudió a una tienda de la calle del Príncipe para recoger un encargo de whisky y jerez. El autor de "Adiós a las armas" firmó un autógrafo, en inglés, en el libro de "Sésamo". Allí está puesto, en la vitrina, junto a un ejemplar de la traducción de "El viejo y el mar". Y un dato curioso que me hizo notar José de Juanes: la edición castellana está firmada por "Ernest Hemingway", y el autógrafo suyo, escrito en inglés, aparece firmado así: "Ernesto Hemingway", dándole al nombre toda su importancia española.

La simpatía, a ratos atrabiliaria, de Hemingway, ha regalado a otro buen amigo mío, Ernesto Franquet, una soberbia fotografía con esta dedicatoria en castellano: "De Ernesto, a su amigo Ernesto el español."

O. N. U. Y ZARZUELA

En una tertulia de autores se comenta:

—¿Sabes cómo llaman al teatro de la Zarzuela?

—¿Cómo?

—La O. N. U. del género lírico...

—¿Por qué?

—Hombre. Por la abundancia de Delegaciones. Hay "Delegación del Gobierno", "Delegación de la Sociedad de Autores", y se supone que "Delegación de Empresa"...

LIENZOS Y REDES

El próximo lunes el pintor Molina Núñez inaugura una Exposición de marinas pintadas por él últimamente en la playa de Altea, donde pasó una temporada ejercitando su arte y remendando redes. Cuando alguien lo dice, un amigo común apunta:

—¿Y por qué no expone también las redes?

CATALIZADOR DE TONTOS

Tomábamos una copa en Hontanares, después del fallo del "Sésamo". Se nombró a determinado escritor e Ignacio Aldecoa, con esa seguridad y sinceridad que pone en las cosas, dijo:

—Estoy convencido de que la literatura es el mayor y mejor catalizador de tontos que existe.

Y en aquel caso era verdad.

EL SILENCIOSO

DE OREJA A OREJA

LA Nacional cumple cien años, y con este motivo se va a organizar una Exposición retrospectiva. Creo que ya lo saben todos ustedes: veremos cuadros, muchos cuadros, que reflejan una época, la que intentan dar a conocer a través de sus telas.

Lo curioso es que, tal como van las cosas, lo que no veremos será pintores. Gracias a Dios, un artista es siempre diferente de otro, y una cosa tan natural y tan característica de nuestra pintura es lo que, por ahora, va a faltar en esa Exposición. Un cuadro de la escuela francesa, por ejemplo, se parece tanto a otro de la misma época que tan solo las firmas los diferencian. (Ya sé que esto es un poco exagerado, pero es que así nos entenderemos mejor.) Es decir, puede hacerse una perfecta clasificación, trazar una línea definida y concreta en la que entran muchos artistas. De ningún modo cabe señalar esta circunstancia en la pintura española. Hay excepciones, pero cada artista nacido en esta punta de Europa ha pintado según su sentir, sin seguir esa línea definida a que me refería antes: individualidad, personalidad, independencia. Eso era, eso es.

Y llegamos al absurdo.

Se está haciendo una selección entre las obras para elegir aquellas que figurarán en la Exposición. Lo absurdo es que se quiera buscar esa continuidad, esa tonalidad constante entre las obras, para exponer las que más se parezcan ambiental y técnicamente, como un reflejo de un sentir colectivo cuando en realidad éste no existe.

Ante esta norma la pregunta surge:

—¿Se quiere hacer una Exposición de obras premiadas en la Nacional a través de cien años, o se intenta hacer creer que durante un siglo toda una serie de artistas de primera fila han pensado lo mismo?

Si es así, el resultado será que la personalidad de cada pintor ha sido anulada en beneficio del conjunto. Se sigue de esta forma la tendencia francesa que a nosotros no nos va ni poco ni mucho, y se da de lado precisamente lo característico de nuestra pintura: la personalidad.

En fin, puede que tengamos suerte y que, después de todo, veamos pinturas, obras y no el reflejo vago e impreciso de algo que se quiere crear sin materia prima.

* * *

Por cierto, el montaje de la Exposición va a ser complicado y laborioso. Los señores encargados de seleccionar las obras están trabajando duro y de firme. No podía ser de otra manera, ya que muchos de los originales llegan de provincias y de éstos la mayoría en estado lamentable. Los marcos están hechos cisco; las telas piden a gritos una restauración; otras un lavado, y entre todas van a exigir más cuidados que un niño recién nacido.

¿No habría manera de obligar a los dueños de estos cuadros a que los conserven en buen estado? Podrían comprobar periódicamente el estado de las obras solamente con el fin de que no llegaran a estropearse aún más. Me parece que no es mucho pedir.

* * *

Y hablando de cuadros ya fuera del tema de la Exposición.

Un poeta que pinta y vive en Madrid, con muchos versos y muchos años a la espalda, es propietario de un Greco por el que una persona con pasaporte extranjero le ofreció casi tres millones de pesetas. Nuestro poeta aún no se ha decidido a venderlo, pero... tres millones son tres millones. Y yo digo: un Greco es un Greco y estamos en España. Nuestro poeta piensa que, si quien debe enterarse se entera de que puede vender el cuadro, le diga amablemente que no debe hacerlo, y así puede casi tres millones. Poeta: ¿verdad que ese cuadro se queda en España? Gracias.

* * *

La sinceridad en la mujer siempre es conmovedora. Durante su reciente Exposición en una sala madrileña, la pintora cubana María Teresa Suárez dijo, en un grupo de amigas, que hacía once años que no había cogido un pincel.

Y era verdad.

EL CONFIDENTE

LIBRERIA ALFIL: Tres novedades

Centro de lectura, Banco literario y exposición permanente de cerámica

DESDE hace mucho tiempo se viene notando la falta de libros especializados en determinadas materias. Las causas de esta ausencia de obras son varias y muy concretas: producción editorial, divisas, convenios, tratados comerciales, etc.

Pero ya ha sonado una hora nueva y parte de esta carencia va a ser remediada. La Librería Alfil ha concertado compromisos con editoriales del extranjero, para importar y poner a la venta libros especializados en teatro y arte. Libros técnicos, que ayuden, libros de consulta en los que se pueda aprender, encontrar datos y referencias, historias, fines... Eminentemente prácticos, aunque quizá un poco altos de precio, no mayor, sin embargo de lo establecido. Todo el extranjero y Sudamérica sobre todo, serán los países suministradores.

Pero hay más, algo que hacía mucha falta y que hasta ahora no existía en Madrid: un salón de lectura y consulta, en el que las personas que lo deseen podrán hojear y consultar todos estos libros antes de decidirse a comprarlos. De esta forma, antes de retirar el ejemplar podrán comprobar si es el que les conviene, el que tiene lo que ellas buscan. Hoy, en la planta baja de la librería, albañiles y carpinteros se ocupan en aislar por completo el espacio destinado a sala de consulta, y mesas, sillas y butacas aguardan ser colocadas para empezar a recibir a la gente en cuanto sea posible inaugurar este nuevo servicio.

Como los libros son de precio relativamente alto, se va a montar una bolsa del libro. Una persona puede abrir una cuenta e ir ingresando en ella cierta cantidad de dinero mensual o semanalmente, como quede estipulado de antemano, y luego ir retirando libros, cuyo importe se le va descontando de la cuenta. Es como ingresar dinero en un Banco, con la diferencia de que a la hora de presentar el cheque, en lugar de billetes se reciben libros, siempre actuales y siempre de utilidad práctica.

Cada novedad, cada edición de última hora estará expuesta en el escaparate, que se irá renovando semanalmente. Y en el interior, una Exposición permanente de cerámica. El ceramista encargado de ella estará capacitado para llevar a cabo los encargos que reciba si es que las piezas expuestas no resultan del gusto de la persona que las ve y desea comprar alguna.

Librería, sala de arte y bolsa del libro que aunan por vez primera en un esfuerzo que redundará en beneficio de todos aquellos que sienten la vida artística en cualquiera de sus manifestaciones.

EL "MENORCA" DE BIOGRAFIA

EL Premio Menorca de Biografía está en marcha. El Jurado está entrando en plena fase de deliberación. El galardón, en todo caso, recaerá sobre alguna de las obras que citamos a continuación y que, como puede verse, abarca diversos períodos históricos y las más dispares figuras históricas. Todas ellas son obras que, según se dice, aportan una gran cantidad de documentación inédita. El Premio Menorca de Biografía como todos los Menorcas, es de 200.000 pesetas. El pasado fué de Novela y correspondió a Carmen Laforet por su obra "La mujer nueva". Antes de finalizar el año quizá tendremos Premio Menorca de Biografía. El Jurado Lector tiene una gran tarea por delante.

Se dan como obras seleccionadas:

"Vida de Fray Justo de Santa María de Oro", de Víctor Tau Anzoátegui.

"Biografía inédita documentada de don Carlos Conde de España", de José Oleza y España.

"Un español del siglo XIX", de José Oleza y España.

"Biografía de Fray Bartolomé de las Casas", de Felisa Hernández Díez.

"Almirante Barca, fundador de España", de Luis Antonio de Vega.

"El capitán general don Joaquín Blake y Joyes, Regente del Reino, fundador del Cuerpo de Estado Mayor", de Nicolás Benavides Moro y José A. Vaque Laural.

"Biografía de Sancho el Fuerte", de Luis del Campo.

"La personalidad económicoadministrativa de Santa Teresa de Jesús", de Luis Ruiz Soler.

"Fernando III el Santo, Rey de España", de Fernando Jansá Guardiola.

"El cardenal Quevedo", de Augusto Conte y Lacave.

"De la España imperial. La volubilidad. Jerónimo Morone, gran canciller de Milán", de Pedro Alvarez Nouvilas.

"Pedro Mártir de Anglería, su época y su epistolario", de Mosen Lorenzo Riber y Campins.

"Constanza Hohenstaufen, Reina de Aragón y Sicilia", de José M. Agustí.

"Hernán Cortés", de Rafael Ruiz Cortes.

"Isabel la Católica", de Domingo Beruete.

Se restablece el Premio «CAFE GIJON» DE NOVELA CORTA

Se concederá al iniciarse la primavera

EL Premio Planeta ha traído otra cosa: concretar, determinar la reaparición en fecha breve del Premio Café Gijón, de Novela Corta. Este premio, con bastante solera en el ambiente literario madrileño, flotaba ya en el aire, en espera de la precipitación monetaria. Y de Barcelona ha llegado lo que se esperaba. De Barcelona llegó, concreto y decidido. Y decidido está: los señores de Nadal, propietarios de la Editorial Garbo, después de una breve reunión—a nuestro lado, precisamente—con Juan Fernández Figueroa, que andaba entre el sí y el no, han establecido lo siguiente:

Fecha de convocatoria: semana entrante.

Cierre de admisión: 15 de febrero.

Fecha de adjudicación: 21 de marzo, día inaugural de la primavera.

Cuantía: premio de 5.000 pesetas y accésit de 2.500. Ambos serán entregados en el mismo acto de adjudicación.

Jurado: don Melchor Fernández Almagro, como presidente, y Pilar Narvión, Ignacio Aldecoa, Fernández Figueroa y Nadal.

Ceremonial: es lo más indeterminado del programa. Pero, en principio, puede anticiparse que habrá cena del Jurado en un café o restaurante cercano, para evitar gravitaciones. Vendrán periodistas de Barcelona. Y... lo que se le ocurra al promotor, que pretende ser original.

Además habrá premios de consolación: la Editorial Garbo publicará cuantas novelas concurrentes estime dignas de ello.

* * *

Otros propósitos, ya en vías de realización, hay en la mente—conviene puntualizar—de los señores de Nadal. Uno de ellos es convertirse en editor en firme, pero gradualmente. Más sobre lo dejaremos para otra ocasión. De momento les preocupa—y se ocupan de ello—una revista juvenil, titulada "Cristal", adecuada a la mentalidad e inquietudes del estudiante de bachiller. Propósito feliz y arriesgado, ¡pero qué necesario es verlo hecho realidad! En fin, una revista en hueco, de unas 32 páginas, impresa en los talleres de "La Vanguardia".

RINCON DE LOS MUSICOS

En Santa Cruz de Tenerife actuó recientemente una compañía italiana de Opera. El éxito rebasó la esfera local de esta ciudad, donde la vida artística tiene gran desarrollo. En San Sebastián, por el contrario, el público protestó las representaciones de otra compañía que, al parecer, no alcanzaba el límite de lo "decoroso". Algunos empresarios dicen que "no hay afición" y que "el público no entiende".

* * *

Cubiles fué aplaudido en el Castellana Hilton. Y Carmen Pérez Durías, en el Conservatorio, con piezas conocidas y algo de nuestro magnífico Oscar Esplá. El viernes 19, la Orquesta Nacional, con Ataúlfo Argenta y el pianista Soriano repitieron su "Homenaje a Falla" en el Monumental. Esta es la clave del triunfo en nuestra capital: repetir. A Rubinstein se lo aconsejaron.

* * *

Y Rubinstein llenó el Palacio de la Música en un recital benéfico, cuya recaudación se destina a los músicos necesitados. Los números podrían ser ordenados fácilmente: la "Apasionata", Estudios, Nocturnos, Baladas, Polonesas, Albéniz, Granados y Liszt. Algo triste para un artista que dedicó su vida a descubrir nombres nuevos.

* * *

La inercia malogra muchas vocaciones musicales. Los "alumnos distinguidos" del Conservatorio sueñan con ejecutar la "Apasionata" Estudios, Nocturnos, etc., ante un auditorio que les escuche embelesado y les ovacione generosamente. Algunos se sienten ofendidos cuando les ofrecen un puesto en cualquier orquesta "ligera".

* * *

Lo más que admiten es una plaza de "funcionario" en alguna agrupación "oficial". Por aquello de los puntos y la jubilación. Y se escandalizan cuando vienen del extranjero espectáculos o conjuntos bien preparados y se llenan los teatros a ciento cincuenta pesetas la butaca. Y es que "no hay afición" y "el público no entiende".

EL HABLADOR

GALERIA DE LAS BELLAS ARTES

BARCELONA-MADRID MADRID-BARCELONA

Itinerario del LIENZO Y LA PALETA

Fomento del coleccionismo

Con honores de joya se expone una obra de Fortuny, rescatada para España en París



Un detalle de la aguada de Fortuny: el "Vendedor de tapices"

EN la Sala Parés, sin duda la más prestigiosa de Barcelona, bajo la feliz administración de la familia Maragall (los hijos del eximio poeta), se expone una colección magnífica de lienzos. La familia Maragall, con la fina delicadeza que la distingue, ha querido iniciar la temporada artística no con una exposición comercial, sino rindiendo homenaje, en la figura de un apasionado coleccionista, a todo el coleccionismo barcelonés.

Don José Sala es, sin duda, uno de nuestros más tenaces coleccionistas; no ha dispersado sus facultades y sacrificios en diversas direcciones, sino que la ha centrado en la pintura de nuestra comarca. Por eso puede afirmarse que posee la más completa colección de pintura catalana, que abarca todo un siglo. Como es natural, no se expone toda la obra reunida por el señor Sala; se han escogido 15 obras representativas, desde Martí Alsina, el que abre las puertas al paisajismo catalán predicando la pintura "al aire libre" (hecho revolucionario a fines del XIX), pasando por su discípulo Joaquín Vayreda, hasta el portentoso Nonell —representado soberanamente—, sin olvidar a Mir, Casas y al mejor Rusiñol. Y don José Sala aún alargó más la "muestra" exhibiendo un Picasso y un Regoyos, ambos muy ligados con la escuela catalana de pintura.

Con esta exposición-homenaje se pone de relieve una cosa singular; por un lado, la trascendencia social del coleccionismo, que salva y valora a unas obras de arte; por otro, el sentido de unos hombres que comprueban que al cabo de unos años su colección, trabajosamente reunida, no pierde peso, sino que, al contrario, alcanza índices de cotización insospechados para los demás en el momento de encontrar la pieza. La Sala Parés, sin proponérselo, por un lado, estimula y por otro nos ofrece una lección ejemplar.

UN FORTUNY, RESCATADO

En la misma Sala se exhibe, con honores de joya, una obra rescatada para la gloria de España. Se trata de un espléndido Fortuny, pintor que empieza a revalorizarse por sus méritos indiscutibles. Se trata de una acuarela, pintada por encargo de Goupil y que figuró en la colección de un aristócrata francés. Estuvo la pieza siempre en París, hasta hace unos meses. El mejor Fortuny se encuentra en esta obra magistral; su título, el "Vendedor de tapices". Une al gusto orientalizante —que no abandonó al pintor de Reus desde su temprana visita al Africa al lado de Prim y durante su inolvidable estancia en Granada— su minuciosidad descriptiva milagrosa, su matiz literario de discípulo de Milá y Fontanals. Un vendedor de tapices árabes, entre lujos de sedas de colores, vende su mercancía; contrasta la molicie del comerciante con la expresión de miseria y de hambre de unos perros famélicos que contemplan la escena. Tanto las figuras principales (vendedor y acompañantes), como otras apenas abocetadas, revelan el prodigio técnico del maestro de Reus. Según sus biógrafos, las calidades de la aguada las obtenía llevándose el pincel a la boca, lo que le produjo la llaga del estómago que le llevó a la muerte.

Debemos congratularnos que una obra tan importante venga a España. ¿Quién se la quedará? Por el valor de la obra entendemos debería figurar en las colecciones oficiales de Barcelona. Bien en la Diputación (que guarda muchas obras del maestro, ya que fué becario de la institución provincial, o en nuestro Museo de Arte Moderno). Cuando escribimos estas notas desconocemos en absoluto su próximo destino.

ACTUALIDAD DE LO INFANTIL

MARCELINO PAN Y VINO

GROS ha lanzado su nuevo muñeco: Marcelino. Y lo ha expuesto en la librería Alfil. Marcelino, con su chaqueta de espiga, pintando, andando, sentado, de pie, pero siempre sonriente. Siempre la misma cara. Eso es lo malo. La misma expresión para todas las actitudes, que se han conseguido a base de moverle las piernas, la cabeza y los brazos. La cara es lo que estropea al muñeco. Si se hubiese expuesto un Marcelino lloroso, serio, alegre, dolorido, que reflejase en su cara cada expresión y cada sentimiento del niño. Pero es un muñeco para vender y a los niños les gustan los muñecos sonrientes.

Globos, figuras recortadas y muchos metros de película. Un montaje que encantará a los niños y un precio que encantará menos a los padres: 350 pesetas.

LIBRERIA ALFIL
Génova, 21

MUNDO INFANTIL

EN esta semana, que parece dedicada a los niños, hay que hacer un alto forzoso en la Exposición de pinturas infantiles, abierta en la calle del Arenal.

Veintidós obras, incluídos tres monotipos, dos trabajos realizado en coco, uno con cristales de colores y otro representativo de una antigua tradición pictórica tirolesa; color sobre cristal y papel de estaño colocado detrás para hacer resaltar el dibujo.

El miércoles por la tarde entró en la librería un matrimonio con su hijo, de pocos años. Al salir, el niño preguntó a la madre:

—Mamá, ¿me vas a comprar una de esas cosas para hacerlas igual cuando sea mayor?

Sin saberlo, el niño, estaba tomando su primera lección de arte moderno.

La Exposición nos ha demostrado muchas cosas, pero la principal es que los niños sienten el arte como nadie, ingenuamente, pintorescamente, pero también auténticamente. En sí, la Exposición es una patada a ciertos artistas.

LIBRERIA ABRIL
Arenal, 18

MISIONES DE ESPAÑA

ACUARELAS de Frank Dorn, pintor que durante treinta años ha servido en el Ejército norteamericano. Durante la Segunda Guerra Mundial acompañó al general Stillwell en la primera campaña birmana y fué uno de los que realizó la famosa marcha a través de la jungla. Rendido el Papón, fué destinado a ocupar puestos administrativos, y más tarde ayudó a reorganizar el Ejército de la China nacionalista. Jubilado en 1953, se ha dedicado a la pintura, exponiendo en los Estados Unidos y París. Vuelto a América, a California, se dedicó a pintar las Misiones establecidas en aquel territorio por los sacerdotes españoles, las mismas que ahora expone.

Desde San Diego de Alcalá, fundada en 1769, hasta San Francisco Solano, en 1823, veintitrés de estas Misiones fueron alzándose a lo largo de la costa. Paz y reposo.

Esa sensación ha querido plasmar Dorn en sus obras, sin conseguirlo. Resultan monótonas, y cada una es como un eco de la anterior. A veces emplea gouache, sobre todo en los blancos, y en algunas de sus obras casi se tiene la impresión de que ha pintado sobre una vieja fotografía. Son pequeñas, suaves, desvaídas y acaso recuerdan un poco las tricomías que todavía se ven en algunos museos o casas de arte. Y lo mejor, sin duda, es la intención y las horas de trabajo empleado en casa obra.

INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA
Ciudad Universitaria



El "Marcelino", de Gros.



"Carrizos de las Salinas", premio "José Antonio" de pintura, en el V Concurso Nacional de Alicante 1956 y Medalla de Oro que ha obtenido por esta obra José Pérezgil.



José Pérezgil.

Perezgil repudia los "ismos" más o menos extremistas

"Los camelismos—dice—desprestigian a quien los cultiva"

Cuando celebra una Exposición le gusta pintar ante el público, como lección académica

JOSE Perezgil es un pintor que siempre estudió la pintura clásica, y, por lo tanto, jamás le marearon los ismos más o menos extremistas" Ama el arte por el arte y acepta todo lo que tiene vida real, sea la tecnica que fuere; pero no es muy amigo de los "fauvismos" trasnochados, de los "superrealismos" o "vivencismos" que no conducen a nada. Los camelismos, tanto en literatura como en arte mayor, desprestigian a quien los cultiva. Perezgil ha ganado su medalla de oro pintando la verdad de la Naturaleza, encontrando la belleza real del paisaje a través de su clima real.

Perezgil pinta en Alicante sus salinas, pinta en el país vasco, pinta en Ginebra, recorre el mundo, obtiene éxitos resonantes, y cuando descansa nos habla emocionado de los maestros que tanto enseñan en el Prado, donde nos encontramos.

—¿Qué Exposiciones has celebrado últimamente.

—Dos en este verano: San Sebastián y Vitoria. Y en ellas he pintado ante el público

—¿Qué emoción te produce esta labor que nadie hace?

—Es la manera de no engañar a los aficionados, haciéndoles comprender que la pintura no se puede inventar cuando se imita la realidad.

—¿Que es fácil vender?

—Lo más seguro; aunque no me gusta venderlos, porque la obra que voy recogiendo de todos los lugares la reservo para otras manifestaciones en el extranjero.

—¿Y tu medalla de oro?

—Por mi paisaje "Carrizos de las Salinas". Es el premio "José Antonio Primo de Rivera 1956".

—¿Abstracto?

—Nada de eso: mi pintura está realizada frente a la Naturaleza. Sin embargo...

—Sin embargo...

—Yo he hecho pintura abstracta.

—¿Dónde?

—En Ginebra. Cuando expuse allí llegaron unos extranjeros, que me pidieron pintura abstracta. Me cansé de pintar cuadros de esta naturaleza, porque me la pagaron bien.

—¿Qué ciencia posee la pintura abstracta?

—La pintura abstracta la hicieron y la hacen todos los pintores de hoy. Es sencillamente lo que solemos hacer para preparar un cuadro: unas manchas de color para ver la armonía de la composición es una pintura abstracta. Hay artistas que exponen estas manchas sin ningún escrúpulo al público. Esto es lo peor. Porque eso sólo es un ensayo.

—Entonces, fuera de ese ensayo, ¿qué hay?

—Nada. Lo abstracto es un mito.

—¿Cómo saliste con tu pintura sensata en Ginebra?

—Admirablemente; lo vendí todo.

—¿Y ahora?

—A mi tierra.

—¿Eres un buen visitante del Museo del Prado?

—Siempre que llego a Madrid he de verlo. Lo conozco todo. He pintado aquí también. Tengo buenos recuerdos del personal. ¡Qué preciosidad! ¡Qué maravilla!

—¿Qué es lo que te emociona?

—Los cuadros del Tintoreto. Aquí es donde debemos estudiar. Y este de la sala del Ticiano, y los Rubens... ¡Che, esto no se ve siempre!

Abandonamos el Prado, y a la salida me dijo el laureado pintor alicantino:

—Como estos maestros no los habrá nunca, si la pintura española continúa por los cauces de la mentira.

—¿Tienes alguna solución para parar ese cauce?

—Que no se admitieran obras de esa calidad en los certámenes oficiales. Así depuraríamos la profesión un tanto.

GUILLOT CARRATALA

EL REMOLINO SONORO

ESCANDALO

EL "ROCK AND ROLL", EN ESPAÑA

Discografía del nuevo ritmo que enloquece a los jovenes

DESDE su aparición, hace año y medio, el "Rock'n" ha producido más disturbios que todos los demás bailes juntos. Bill Haly y "sus Cometas" se disputa la creación de este estilo con Elvis Presley. Sea quien sea el inventor, lo cierto es que el nuevo ritmo enloquece a los jóvenes y que incluso en la Unión Soviética, según dicen, constituye un problema.

El tema de la película "Rock around the Clock" está recogido en la grabación (MGM-EPL 37.095) de "La Voz de su Amo", la toma está hecha directamente de la banda sonora y nos permite escuchar "de primera mano" el baile que ha ocasionado numerosos heridos y varios millones de dólares en destrozos materiales. La orquesta de los Estudios M. G. M. presenta en el mismo microsurco el tema de "Blackboard Jungle", otra película.

SUS CARACTERISTICAS

Lo esencial de este baile es la libertad de movimientos. Las parejas siguen el ritmo a su manera, solos o en grupo, sacudidos por la misma histeria, pero "con libertad de expresión". El vocal es siempre "energuménico" y no es necesario saber música para cantarlo. Lo podríamos definir como un "Boogie" de ritmo subrayado.

En el disco (7EML 28.163), Don Lang interpreta "Rock around the Island", acompañado de coros y orquesta que dirige Michael Adams, y "Roock and Roll Blues", con el conjunto de Tony Osborne. Al dorso, "Los muchachos del río Profundo", con Sid Phillips y su orquesta nos ofrecen "Roock-A-Beatin'Boogie" y "Rockin'Thru'the Rye". Sid Phillips trabajó en la película ya citada, causa de los disturbios producidos en Inglaterra, y que fué prohibida en numerosos Municipios.

INFLUENCIA DEL "ROCK'N"

La mayoría de las orquestas actuales se han apresurado a adaptarse al "tiempo" del "Rock'n". Incluso cantantes de estilo tan personal como Rosemary Cloony o Doris Day han incluído en su repertorio piezas del más puro estilo "Rock'n"". Renato Carosone, creador del "Ricordate Marcelino", con su cuarteto polifacético, ha impresionado para la marca Pathé (45EMA 40.034), "Rock around the Clock", tema de "Alrededor del reloj", la película del estribillo escandaloso:

"Estamos esta noche los polluelos
[alrededor de la clueca,
bailaremos el "Rock" hasta que sea
[grande, grande la luz del día."

EL "ROCK'N" Y LOS "FANS"

Entre los aficionados al jazz clásico, este nuevo estilo no ha tenido gran aceptación. Los antiguos "fans" resultan corderillos pacíficos en comparación con estos jóvenes, casi adolescentes, presas del vértigo rocking. Algunos psiquiatras y psicólogos, que han estudiado el proceso del "Rock'n", manifiestan que se debe a un exceso de energías vitales. Podríamos compararlo a una explosión atómica: la energía encadenada se libera.

Eric Jupp, con su orquesta, ha grabado "Rock, Rock, Rock", y otros títulos, en el microsurco (7EML 28.058) de "La Voz de su Amo". Y en este disco, como en los anteriores, se hace patente la influencia del "Boogie", que ha quedado un poco atrás en el tiempo, desplazado por la danza del escándalo.

Discoteca

"ROSE MARIE"

La famosa opereta, llevada hace años a la pantalla por Jeannete MacDonald y Nelson Edye, vuelve en una versión nueva, algo diferente. Howard Keel, Ann Blyth, Fernando Lamas, Bert Lahr y Marjorie Main son los nombres de sus protagonistas. M. G. M. presenta los números más destacados de la obra en dos microsurcos. El EPL 37056 incluye "Rose Marie", "Mounties" y "Tengo el amor". Y el signado con el número siguiente, "Llamada india de amor", "El sitio para una chica", "Ser libre" y "Amor y besos". Son acompañados por la Orquesta de los Estudios, dirigida por el renombrado George Stoll.

CANCIONES FRANCESAS

Cuatro títulos para cuatro intérpretes. "Himno al amor", con Edith Piaf. "Mi tonquinesa", con Josefina Baker. "La canción de las calles", con Jean Sablon. Y "Mis años de infancia", con Charles Trenet y el Coro R. Saint Paul. Un disco LA VOZ DE SU AMO (7EPL 13070).

NUEVA "PATETICA"

La última versión de la Sinfonía número seis, "Patética", de Tchaikovsky, en un microsurco CAPITOL. La Orquesta Sinfónica de Pittsburg, con William Steinberg en el atril (P-8272).

CONCIERTO DE BRAHMS

Para violín y orquesta, opus 77. Versión de la Orquesta Sinfónica de Pittsburg, con William Steinberg y el violinista Nathan Millstein (CAPITOL P-8271).

MUSICA ACUATICA

El "Water Music", de Haendel, en una excelente interpretación de la Orquesta Sinfonica Hewitt. Microformato en 33 revoluciones, que presenta HISPAVOX (DISCOPHILS FRANÇAIS) con la signatura HD 5401.

SINFONIA DE SIBELIUS

La número 2, en re, opus 43, ejecutada por la Orquesta Sinfónica de Boston, con Serge Koussevitzky. Grabación RCA (3L 16026).

"EL AMOR DE LAS TRES NARANJAS"

Suite, opus 33A, de Serge Prokofieff, en versión de la Orquesta Filarmónica que dirige Nikolai Malko. La obra consta de los siguientes temas: "Las ridículas", "Escena infernal", "Marcha", "Scherzo" y "I príncipe y la pricesa". (LA VOZ DE SU AMO, 7ERL 1080.)

DOS CUARTETOS DE MOZART

Los cuartetos en sol mayor K 387 y en re menor K 421, en una grabación que interpreta el Cuarteto Italiano, Paolo Borciani y Elisa Pegreffi, violines; Piero Farulli, viola, y Franco Rossi, violoncello, son los artífices de este excelente microsurco que presenta LA VOZ DE SU AMO. (LALP 256.)

OBRAS DE BRITTEN

Una selección musical de este compositor inglés contemporáneo, que encabezan los "Cuatro intermedios marinos" (de la obra "Peter Grimes"), opus 33A, en sus tiempos "Amanecer", "La mañana del domingo", "Claro de luna" y "Tempestad". La "Passacaglia", de la misma obra, y "Guía de orquesta para jóvenes". (Variaciones y fugas sobre un tema de Purcell), opus 34. Orquesta Concertgebouw, de Amsterdam, bajo la dirección de Eduard Van Beinum. (DECCA LXT 2886.)

RUBIO ROMERO

"POESIA ESPAÑOLA"

Una gran revista mensual que sólo cuesta DIEZ PESETAS

ADMINISTRACION: Pinar, 5.—MADRID

Folletón de *LA ESTAFETA* Núm. 15

EL BARROCO GRANADINO

Por Antonio GALLEGO y BURIN

Discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes leído el 3 de junio de 1956

(Continuación.)

y el trascoro de la catedral granadina. En ambos aún están vigentes los usos de Hurtado, pero Bada opera en ellos una depuración de formas que a la vez robustece y estructura, clara y sobriamente, simplificando el ornato para hacer más patente su vigor y que el color de los mármoles sea el principal elemento decorativo, enriquecido con profusas incrustaciones y contrastado con la nota blanca del de las esculturas.

El trascoro (desmontado en 1926 y colocado entonces en una de las capillas laterales de la catedral) es de las más importantes de sus obras. Alzado sobre un elevado zócalo, se divide en cinco encasamientos separados por pilastras corintias, a las que se anteponen robustos estípites, utilizándose en ellos elementos que recuerdan algunos del arte plateresco, y su cuerpo central, en forma de nicho, ocupado por la imagen de la Virgen de las Angustias, de Agustín de Vera, en mármol gris y blanco, se apoya en grupos de columnas y los flanquean en su parte baja otros cuatro nichos con estatuas de santos obispos (San Gregorio, San Cecilio, Santo Tomás de Villanueva y San Pedro Pascual) también de Vera, y encima ventanales, rematando el conjunto un movido entablamento que empenachan sus típicos roleos. Nichos y ventanas se guarnecen con las más variadas molduras, quebradas, curvas, onduladas, en insistente repetición, en la que el barroco juega sus motivos con fácil claridad y limpieza (153).

A la vez que estas obras en piedra, sometidas a una racional ordenación, Bada se encarga de construir la iglesia granadina de San Juan de Dios, que, comenzada en 1737, se terminó en 1759, cuatro años después de su muerte. Los retablos de esta iglesia, labrados por José Francisco Guerrero (154), de complicadas molduras y profuso ornato vegetal, al que se agregan angelillos flanqueando frontispicios o sosteniendo cartelas y niños desnudos soportando grandes estípites, están ejecutados con riqueza de color y dibujo y abundancia del peculiar decorado de Hurtado, aunque de menos acusado relieve. Especialmente, el mayor, con gran arco en el centro, que da vista al camarín, es de deslumbradora riqueza, exaltándose sus formas por el desarrollo de las verticales, a que obliga la elevación del camarín que guarda los restos del santo hospitalario, y en el que aumenta, si cabe, aquel efecto deslumbrador, por la profusión de tallas doradas y espejos. Esa misma riqueza se prodiga en el púlpito, sillería del coro y cancel y puerta del templo, cubiertos de talla, hechos también por Guerrero, recordándose en estos dos últimos diversos motivos de la sacristía cartujana y, en el juego de sus molduras, combinaciones de gusto oriental. El mayor efecto de luz blanca logrado en aquella sacristía tiene aquí su equivalente en el efecto cegador de luz dorada que ofrece el interior de esta iglesia, de las más bellas del barroco dieciochesco granadino (155).

Su portada de mármol de Elvira, con dos cuerpos, corintio y compuesto, muestra de nuevo a Bada preocupado por la claridad de sus ordenaciones arquitectónicas, sin que por esto olvide injertar en ellas el caliente vigor de unas líneas barrocas jugadas con buen gusto y destacadas con el claroscuro de una decoración que cobija y guarnece relieves de Agustín de Vera y Miguel Pereda (156) y estatuas de José Ramiro Ponce de León (157). Completan la fachada, de lisos muros en el resto, un balcón a cada lado con frontones curvos de destacado molduraje, y la rematan dos graciosas torres de piedra franca, con chapiteles cubiertos de pizarra, en las que hay recuerdos del barroco madrileño de aquel tiempo (158).

De las últimas obras de Bada es la iglesia de Agustinas de la Madre de Dios de Antequera (1746-1751) (159), en la que se integran todas sus preferencias, expresadas con un blanco lenguaje de formas lleno de ecos orientales (160), que, en la torre del templo, en cambio, recuerdan las de su compañera del colegio de jesuítas de Granada, y en la portada, sus obras de más finas y depurados líneas, y en el conjunto de la construcción, especialmente en el exterior de su cúpula y sus recuadros de lisas molduras y simples placas en los huecos, como en las agustinas de Granada, la atracción de Cano, ofreciendo su interior, entre el movimiento de sus cornisas, análogo al de San Isidro, y las caprichosas curvas de sus arcos, la pura luminosidad de la Cartuja, cuyo recuerdo, sin duda, pesa sobre el espíritu del artista.

Poco conocemos de la actividad de Bada en los últimos años de su vida, aunque debió ser mucha, habida cuenta de la numerosa familia a la que había de atender (161). Gran parte de aquella actividad debió absorberla alguna obra importante, y ésta, aparte la de la catedral de Málaga, no pudo ser otra que la de la sacristía de la Cartuja, que era la de más empeño que por entonces se realizaba en Granada, y cuyo comentario hemos dejado intencionadamente para el final de estas notas, por constituir la culminación de este período crítico y ser, juntamente con el camarín del Rosario de Santo Domingo, una de las dos creaciones más originales del barroco español.

El 5 de febrero de 1713, los priores de las Cartujas de Ara Christi y Porta Coeli, visitadores de la de Granada, concedieron a ésta permiso para construir dos capillas a los lados del sagrario y una sacristía; pero hasta muy avanzada la segunda decena del 700 no vuelve a hablarse de ésta, y su realización no se inicia hasta 1730, aproximadamente, cuando han pasado cinco años de la muerte de Hurtado (162).

La crónica prioral a que aludimos dice que, de 1742 a 1747, se había concluído el tallado de las yeserías, puesto los zócalos de mármol y solería y hecho las cajoneras, puertas y alacenas por Fr. José Manuel Vázquez (163), o sea que de 1730 a 1742 debió realizarse la mayor parte del trabajo, dedicándose los años siguientes al montaje y perfeccionamiento de lo realizado, menos el retablo, que se terminó en 1770 (164).

La sacristía la constituyen una nave de 18,50 metros de larga por nueve de ancha, dividida en cuatro tramos desiguales, y otra formando un pequeño crucero con hornacinas, cubierto de bóveda y terminado en cúpula elíptica sobre el ábside, que ocupa el retablo. Su iluminación se logra por medio de ventanales abiertos sobre la cornisa, que, de menos a más, van graduando la luz, derramada en el crucero a través de vanos rectangulares con la violencia de una cascada de agua.

Mucho se ha discutido y se discute sobre el autor de esta obra (165), tradicionalmente atribuida a Luis Aré-

(Continuará.)

(Continuación.)

nández Raya había hecho la planta del trono de la Virgen y del retablo, acordándose se vieran las plantas y la obra que llevaba hecha de piedra y si estaban bien, llamándose al maestro mayor de la Alhambra, Francisco Pérez, y al arquitecto dominico fray Francisco Carmona, quienes declararon que "las plantas son del mayor primor y hermosura" para la grandeza a que se destinan.

El 19 de julio se acordó dar a Raya los 1.000 pesos ofrecidos para la fábrica de lo dicho, comenzándose la obra del retablo y trono en ese año dirigida por Raya, al que se daban 400 ducados anuales.

En 1748 mandóse quitar el antiguo retablo de madera y reconocer los cimientos para el nuevo, haciéndolo Bada, don Juan de Aranda, "maestro de Arquitectura de esta Ciudad"; Gerónimo de Parra y Juan de Moya, "maestro de esta ciudad y alarife", quienes en 27 de septiembre informaron favorablemente, resistiéndose, sin embargo, los ministros de la Iglesia a quitar el retablo viejo y montar las piezas del nuevo, que estaba en almacén, pues la obra llevaba paralizada, por falta de recursos, catorce años, pero al fin fué desmontado aquél. En 1758 estaba encargado de la obra Juan de Aranda, y el 20 de enero de 1760 se dió cuenta al Cabildo de estar terminado el retablo, que se estrenó en 1762.

El viejo, ajustado en diciembre de 1665 con el ensamblador Juan López Almagro, lo pidió en 1778 el Beneficiado de San

(153) Ya en agosto de 1649 se había acordado hacer un trascoro, lo que no llegó a realizarse, y hasta el 15 de julio de 1704 no vuelve el Cabildo a tratar de ello, al dar cuenta de que el arzobispo quería hacerlo a su costa, decidiéndose entonces encargar el proyecto, que en 26 de septiembre de aquel año se dice haber hecho Alonso Moreno, maestro mayor del duque de Arcos, acordándose "se le agasaje para que se vuelva a su casa..., y en cuanto a la planta, que se haga lo que el arzobispo quisiera", con lo que parece que aquélla no satisfizo al Cabildo, confirmándolo así que nada se hiciese hasta pasados más de treinta años.

Al fin, en 1 de julio de 1737 se ordenó trasladar el coro a la capilla mayor para comenzar la obra del trascoro, del que no vuelve a hablarse hasta el 13 de octubre de 1741, en que José de Bada y el aparejador Isidoro Albo suplican, "en atención al desinterés y cuidado con que habían ejecutado la obra del trascoro de esta santa iglesia, sin llevar salario por sus trabajos, lo que si otro maestro lo hubiera ejecutado hubiera sido de 15 a 20 reales diarios, como también el mayor esmero que habían puesto en el lucimiento de dicha obra, se les diese alguna remuneración". En 11 de septiembre de 1742 se acordó estrenar el trascoro el domingo 14 del siguiente octubre, y en dicho día se haría la colocación de la Virgen y de los cuatro santos.

En 20 de octubre se leyó un memorial de don Agustín de Vera, autor de las imágenes del trascoro, representando el perjuicio que se le ocasionó en el ajuste de esas obras y "el acierto que había logrado en el primor de dichas imágenes", esperando que el Cabildo le diese una gratificación. Diez días después se acordó darle "de guante 50 doblones por el aumento de trabajo que no estaba en la obligación y por hacer dos

(154) De José Francisco Guerrero no se conocía hasta ahora más que esta obra suya en Granada. El profesor Taylor, que prepara un estudio sobre el barroco cordobés, nos ha facilitado nuevas noticias sobre este artista, granadino de nacimiento, cuya vida y actuación se desenvuelve principalmente en Lucena. Probable descendiente de la familia del retablista Gaspar Guerrero, y de Miguel, el maestro mayor de la Catedral de Granada, llegó José Francisco a esta ciudad, llevado a ella por el lucentino hospitalario Padre Alonso de Jesús Ortega para las obras del templo de San Juan de Dios, en las que, como en otras suyas, Guerrero se muestra claro descendiente del arte de Hurtado Izquierdo.

(155) Parra y Cote, fray Alonso. "Desempeño el más honroso de la obligación más fina y Relación histórico panegírica de las fiestas de dedicación del magnífico templo de la Purísima Concepción del Nuestra Señora del Sagrado Orden de hospitalidad de N. P. San Juan de Dios de la nobilísima e ilustre siempre fiel ciudad de Granada. Dáse noticia de la fundación, fábrica nueva y aumento de su Convento Hospital..." Madrid, 1759. "Esta singular portada, cuyo autor de su idea, traza y dirección —dice Parra—, e igualmente de su templo, fué el ya mencionado artífice don Joseph de Bada, maestro mayor de la santa Iglesia Catedral de Granada y de la de Málaga." (Folio 205.)

(156) De Miguel Pereda sólo sabemos, aparte de estos trabajos, que hizo en 1740 unos ángeles para la capilla de Nuestra Señora de la Guía, en la Catedral (Parra, "Ob.", cit. fol. 20).

(158) Bada hizo también la escalera del Hospital, "magnífica pieza —dice Parra— cuya traza y estudio corrió a la dirección del insigne maestro mayor de esta Santa Iglesia Catedral de Granada, don Joseph de Bada". (Parra, "Ob.", cit. fol. 181.)

(159) En 1745 ardió esta iglesia, reconstruída poco después bajo la dirección de Bada. Toda ella es de ladrillo, excepto la portada, que es de piedra, y como en la de las Angustias, de Granada, no falta la nota de color del barro vidriado en las cubiertas. La portada ostenta la fecha de 1751 (Fernández, "Las Iglesias de Antequera", cit. pág. 95).

(160) "En la iglesia del Convento de la Madre de Dios, de Antequera, aparece el espacio compartimentado mediante abovedamientos y especies de arcos diafragmas de cariz escenográfico, cuya dislocada y dispar arquitectura estratifica el espacio por saltos, rompiendo la unidad ambiental. En la iglesia antequerana nos invade ese cierto embrujo oriental tan frecuente en la arquitectura española (Chueca, "Invariantes castizos", cit. página 58).

(161) Bada vivía en Granada en la calle de San Pedro Mártir, de la parroquia de las Angustias, y tuvo catorce hijos: José Cecilio, nacido en 1715; Manuel Juan, en 1719; Francisco José, en 1720; María, en 1721; María Leonarda, en 1722; José Feliciano, en 1723; María, en 1725; María Fermina, en 1726; Cipriana, en 1727; Juana María, en 1729; Manuel Antonio, en 1733; María Andrea, en 1734; José Juan Marcelo, en 1738, y Antonio José, en 1740 (Arch. parroquial de Nuestra Señora de las Angustias de Granada, "Libros de Bautismos"). De ellos sólo vivían seis en 1725 (Cipriana, Juana, Manuel, María, José y Antonio), según aparece en el Catastro de aquel año (Granada, Arch. de la Casa de los Tiros, Catastro de 1752). Uno de ellos, Antonio, ganó, en 1763, el primer premio de la tercera clase de Arquitectura de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, y en 1764 se presentó como pensionado a servir en las obras reales y estuvo encargado de las de El Ferrol (Arch. de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Actas"). Con Bada vivían además, según los padrones de la parroquia de las Angustias, sus hermanos Rosaura y Pedro de Bada, el que, en 1723, fué nombrado aparejador del sagrario, sustituído luego por Isidoro Albo, el cual decía de Bada que era "buen práctico y poco teórico, propiedad de nosotros los montañeses". En el mismo Catastro de Granada de 1752, en el tomo primero de Eclesiásticos, aparece también inscrito un

(162) Crónica prioral de la Cartuja de Granada. Apéndice IV, número 9.

(163) Idem. Desde 1704 aparece ya en la Cartuja granadina el nombre de José Manuel Vázquez, que había nacido en Granada en 1687 (Apéndice documental IX). Debió, pues, entrar en ella siendo un niño y no salió ya de ella en toda su vida, pues, en 1720, tomaba el hábito de hermano donado (Apéndice documental cit.) y el resto de sus años los consagró a trabajar en el embellecimiento de su iglesia y de su sacristía. Para la primera hizo, en 1750, el cancel que separa el coro de monjes del de frailes con puertas de cristales incrustadas de concha, nácar, marfil y plata, flanqueado por dos retablos, con cuadros de Sánchez Cotán, retablos hechos en 1753 por el tallista José Cabello. Para la sacristía labró, a lo largo de diecisiete años de su vida (1730-1747), todas sus puertas, cajoneras y alacenas, embutidas de concha, ébano, palo santo, marfil, concha y plata, con la más rara perfección, tanta y tan original, que él forjó los cimientos de una escuela que ha llegado hasta nuestros días y cuyos antecedentes hay que buscar en los grupos de incrustadores moriscos y posteriores italianos, que en Granada dejaron obras numerosas, en bufetes, arquetas, bancos y sillones. Y si de aquí nace la nueva escuela de incrustadores granadinos que en madera hizo famoso el arte de Vázquez, de su influjo y del de Hurtado surgen también el de los incrustadores en piedra, que produjo numerosos tabernáculos, frontales de altar, zócalos, púlpitos, aguamaniles y pavimentos que en las más varias y bellas combinaciones decoran las iglesias y palacios granadinos hasta más allá de los finales del siglo XVIII.

(164) Crónica prioral cit.

(165) La semejanza, realmente singular, entre las pilastras de esta sacristía y las que flanquean la hornacina que remata la portada de la iglesia de San Hipólito de Córdoba, hace pensar a muchos si no fué la misma persona el autor de una y otra obra. Desgraciadamente, se desconoce también el autor de

7 DIAS

El "Teatro del Convegno", dirigido por Enzo Ferrieri, ha representado "Bella", de César Meano. Un mundo irónico y problemático, muy saturado de lirismo, recuerda en otro aspecto al de Pirandello y al de Rosso di San Secondo. Una mujer entre dos hermanos, el uno brutal y dominador, el otro apacible y melancólico. A través de una locura mal esclarecida para los espectadores, la mujer, Bella, va de uno a otro hermano fingiendo reconocer en el segundo al primero, a la sazón forzadamente ausente por intervención judicial.

* * *

En el suplemento literario del "New York Times", Brooks Atkinson pide "una moratoria" en el problema de averiguar quién escribió las obras de Shakespeare, ya que cada día abundan más los investigadores obstinados en atribuírselas a Marlowe, a la Reina Isabel, al conde de Oxford o incluso a un "trust" cerebral.

Clavin Hoffman, partidario de la tesis Marlowe, sostiene que, aunque éste había muerto oficialmente, vivía de incógnito en Europa y enviaba secretamente sus comedias a Londres por un mensajero confidencial. George Elliot Sweet asegura que la Reina Isabel distraía sus ocios escribiendo comedias bajo el pseudónimo de Shakespeare y dió instrucciones a un gentilhombre para que buscase en provincias a un tipo humilde con el mismo nombre que aceptase la responsabilidad de aparecer como autor. El secreto fué tan bien guardado, según Mr. Sweet, que "William Shakespeare murió sin enterarse de quién era el otro Shakespeare".

En sentir de Dorothy y Charlton Ogburn, el conde Oxford le pagó 1.000 libras a Shakespeare de Stratford para que pasase por autor. Oxford no podía presentarse como autor de obras en las que se revelaban bastantes intimidades de la vida cortesana. Además era padre de un bastardo de la Reina Virgen.

Claro que quien lea "Tamerlan el Grande", de Marlowe, se dará cuenta en seguida de que éste no pudo escribir "Hamlet" o "Macbeth". La poesía de la Reina Isabel inserta en el "The Oxford Book of Sixteenth Century Verse" no tiene nada "de la fácil perfección y la celestial sensibilidad de los sonetos de Shakespeare".

* * *

Leon Traverso sostiene que en la "Electra", de Sófocles, parece palpitar un presagio cristiano. Para Giorgio Prospero, la modernidad de "Electra" consiste en aproximarse a un mundo falto de catarsis y en la creación de un personaje cerrado e introvertido, que en el delirio de la soledad sublima inconscientemente el problema personal de la venganza en la idea universal de la justicia.

* * *

Otro comentario muy interesante sobre el teatro clásico es el de Aggeo Savioli, esta vez dedicado al "Hipólito", de Eurípides. "El desgraciado amor de Fedra por su hijastro es el instrumento de opuestas voluntades ocultas, no humanas. La intervención de la divinidad da a toda la obra un carácter más que religioso, teológico; si bien ha de observarse, en ciertas manifestaciones del coro, una especie de crisis de la fe ante la crueldad de los inmortales; y éste es acaso el aspecto históricamente más interesante del drama."

* * *

En el Festival de Edimburgo ha subido a escena por primera vez la obra de Dylan Thomas "Under Milk Wood". Fué en un principio poema con voces múltiples, para recitar en escena, sin estructura dramática. El propio Thomas aceptó el papel de narrador. De él se dieron lecturas en la B. B. C. y en el Old Vic. Entonces surgió la idea de convertir el poema en obra teatral, con los obligados añadidos de vestuario y decoraciones.

En el propio Festival, la compañía canadiense de Stratford, Ontario, interpretó el "Enrique V", de Shakespeare.

* * *

En Norteamérica se desarrolla una polémica en torno a la oposición de los Sindicatos de actores a admitir la colaboración de artistas extranjeros. Los Sindicatos se defienden con razones nacidas de la necesidad de proteger a los trabajadores nacionales. Enfrente están quienes opinan que Norteamérica hubiera sido imposible sin la colaboración de los inmigrantes.

* * *

Se trata de reconstruir el teatro griego de Tindari. El director de las excavaciones en aquella zona monumental se refiere a la extraordinaria acústica del teatro, merced a la cual no sólo se oye muy bien, sino que se multiplica el volumen de la voz. "El edificio escénico del teatro griego estaba dividido en varios planos horizontales, de algunos de los cuales se conservan elementos bastantes para una reconstrucción completamente científica, en la que los antiguos factores podrán integrarse armónicamente con los modernos. Tindari sería el único escenario griego reconstruido en todo el mundo clásico."

* * *

La Radio Italiana, en su colección "Literatura y civilización", ha lanzado un volumen de Sabatini Moscati: "El perfil del Oriente mediterráneo", en el que hay muchas novedades respecto a los descubrimientos "revolucionarios" del Oriente. Grandes ciudades y Estados antes desconocidos han venido a la luz; obras de arte, testimonios de una cultura rica y evolutiva, han surgido de la arena; millares y millares de textos han revelado hechos, presencias y mitos de los que no se sabía una palabra.

Pero estos descubrimientos no serían más que sencillos episodios para entretenimiento de eruditos si no estuvieran encuadrados en las grandes líneas de una área de civilización. Parece que surge un bloque inmenso de una civilización floreciente centenares y millares de años antes de la edad clásica. El conocimiento del antiguo Oriente mediterráneo y su inserción en la Historia y la conciencia de nuestra cultura es una tarea del porvenir inmediato. Dentro de esas líneas se aclararán muchos de los problemas que aún permanecen oscuros para nosotros en relación con el teatro clásico.

* * *

Ya hay un teatro nacional en Nueva Zelanda. Richard Champion y su esposa tratan de triunfar donde otros han fracasado.

Hasta hace pocos años, Nueva Zelanda era un país sin teatro profesional. No había una sola compañía de oficio. Los aficionados al teatro tenían que conformarse con representaciones de agrupaciones extranjeras o con las sesiones de los llamados "teatros de cámara", a cargo de no profesionales. Edith y Richard Champion, alumnos de la escuela dramática del Old Vic, volvieron a Nueva Zelanda en 1951 y lanzaron una compañía no comercial, la "New Zealand Players" e hicieron un llamamiento a todos los posibles actores. Recibieron cientos de ofertas, desde un guitarrista hasta un mago chino.

En las primeras giras perdieron dinero. Al cabo de un año de trabajo han desfilado por 34 ciudades y dos campamentos militares. Se creó al propio tiempo la "Players Foundation", formada por aficionados que pagan una cuota mensual y con derecho a presenciar las representaciones. De esta forma, los "New Zealand Players" tienen un ingreso regular y constante.

Ahora la compañía va a convertirse en Sociedad por acciones, y los Champion calculan que ha llegado el momento de que el Gobierno neozelandés aporte su ayuda para consolidar definitivamente el teatro nacional.

* * *

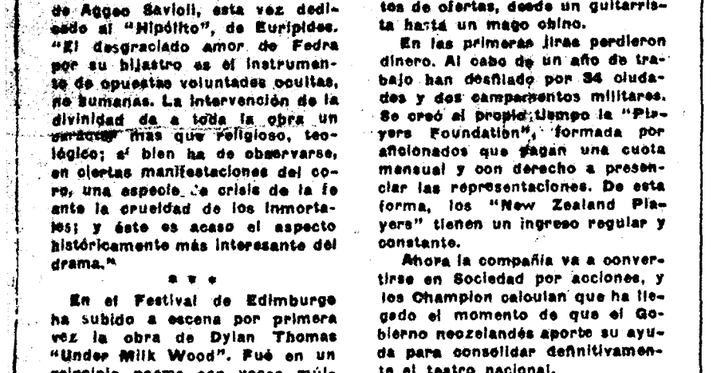
"Editorial Sudamericana" acaba de lanzar un "Panorama del teatro moderno", original de Leon Mirlas. Conocido es en España este traductor de O'Neill, siquiera hayan de ponerse no pocos reparos a lo que él entiende por idioma castellano, aun con todas las concesiones que deban hacerse a las inevitables variantes en el amplio sector geográfico de nuestra habla.

Mirlas, en un volumen de unas 200 páginas, estudia en nueve capítulos el teatro contemporáneo, desde las farsas de Crommelynck hasta las más recientes modalidades de la escena norteamericana.

V. F. A.

Grock cuenta su vida

La gran experiencia de un clown universal



Grock, el célebre payaso suizo, muestra su dominio del gesto en estas tres instantáneas.

ESTA especie de premio grande ha correspondido a la bibliografía del circo. Es ahora Grock quien nos cuenta su vida. Después de las recientes y sabrosas memorias de Fratellini, el gran augusto superviviente de un famoso número de payasos, Grock publica el relato de su larga, intensa y amenísima vida de clown universal. Para la Edad de Oro de su tiempo circense, Fratellini y Grock son algo así como lo que representan Baroja y Azorín para la generación del 98 español.

Ciudadano suizo —confiesa Grock— que tiene tres patrias: Francia, Alemania e Italia. Añade que ha tenido tres pasiones: el automóvil, el boxeo y el billar. La primera le salió muy costosa. Con la segunda hizo muchos amigos. Y a tercera le ha proporcionado ratos muy agradables. Además, bien convencido de paso, en ejercer el oficio de clown. Ahora, solamente en la intimidad, se entrega a su papel de gracioso. "Finalmente" —dice en estas notas previas de sus memorias— "a los setenta y seis años de edad, pido a mi memoria los recuerdos de sus treinta, cuarenta o setenta años...

HA PASADO UN CIRCO...

PRÓXIMO el principio de temporada en el madrileño Price, se debe mencionar aquí el alegre paso de un circo ambulante. Montó su simpática carpa en la avenida de Reina Victoria. Números todos de la más pura tradición circense. Así, las alemanas Ilona, ágiles saltadoras; los campeones olímpicos "Los Vitalis"; los Randols, en audaces torbellinos con su avión supersónico; Nico-Ferry, hombre rana, contorsionista excelente; los malabaristas cómicos Kioko y Laura; los Frauensteins, también malabaristas; los tigres de Bengala del domador Van Ber, y la tribu negra del príncipe Noy Karolo. Los payasos españoles Pery y Popey, con originales entradas a la pista, y, por añadidura, la extraordinaria actuación del jinetista belga Pola Ned. En fin, que en tanto llegan los programas del Price, gratísima es la presencia y el paso de circos ambulantes, sobre todo si son como este circo belga, con muy buenos números y puro estilo circense.

Total participación del pueblo en el III Festival de Sevilla

El Alcázar moro, el Parque de María Luisa y la torre de Don Fadrique, escenarios maravillosos

ACABA de terminar el III Festival Internacional de Teatro, Música y Danza en Sevilla. Acaba de terminar con un grato balance a favor de la cultura y el arte. Miles y miles de personas de todas las clases sociales y de las más varias nacionalidades han presenciado los distintos acontecimientos celebrados. Una quincena de pura delicia en la que ha colaborado hasta el tiempo, ese impreso tiempo otoñal que amenazaba lluvias, que empezó a entibiarse desde el primer día de espectáculo, y que se ha mantenido grato favorecedor hasta última hora. Al día siguiente de la última fecha programada descargó una gran tormenta.

El Alcázar moro, el parque de María Luisa y la torre esbelta de Don Fadrique han sido los escenarios elegidos. Coloquios de notas maestras, de frases notables, de pasos y taconeos con el silencio dorado de los más típicos rincones. Colaboración total del pueblo que ha dado una vez más muestra de refinado buen gusto, acudiendo, comentando, viviendo las diversas actuaciones.

TALIA Y LAS ESTRELLAS

Las expresivas carátulas de Talía rondaron armoniosamente a las estrellas, unas estrellas gordas, brillantes, que besaban el rictus amargo y la sonrisa de las caretas.

Teatro en solfa primeramente. El Gobierno italiano subvencionó tres representaciones de "El barbero de Sevilla", a cargo de un elenco compuesto por figuras de la Scala de Milán, el San Carlos de Nápoles, el Real de Roma, el Covent Garden y el Metropolitan neoyorquino. Antonietta Pastori parecía una sevillana más, guapa y simpática; gustaba de pasear sola por nuestras calles. Ettore Bastianini atronaba el patio de la Montería con su voz grata. Cesare Valletti no fué bien acogido por la crítica; se reservaba demasiado; por el contrario, Paolo Montarsolo ganó el afecto de todos, y Melchore Luise, como buen napolitano, trataba de convencer a todos de que su ciudad natal era el más maravilloso rincón del universo.

La Orquesta de Cámara, de Madrid rubricó acopladamente, aunque con ausencia de metal, la melodía de Rossini.

María Jesús Valdés y José María Mompín, con un espléndido montaje realizado por José Luis Alonso, puso tres muestras de teatro clásico: "La fierecilla domada", "La Celestina" y "Macbeth". El público aplaudió muchísimo. Al finalizar el ciclo quedó disuelta la agrupación, con flantina abundante de casi todos los componentes. Hay quien afirma que María Jesús se retira definitivamente del teatro, que con esta actuación última sevillana se "cortaba la coleta"; pero, no. Mompín nos aseguró formalmente que dentro de un par de meses habría nueva compañía, llenando de emoción y bríos los viejos caminos de la farsa.

LA MUSICA Y LA GIRALDA

Para expresar todo el dilatado alcance de nuestro ciclo musical y la labor difusora de éste vendría muy bien el cuento ese de la pescadora de Somos que pedía a Beethoven, pero no, no lo contaremos, porque eso lo ha popularizado hasta la saciedad Santander, y a nosotros no nos creerían. Mas vamos a relatar algo auténticamente cierto. Una señora acudió a las taquillas a pedir una entrada para el concierto que programaba la "Novena sinfonía", y cuando se enteró que no quedaba una sola localidad sufrió un desmayo.

Maravillosa, aunque con algún que otro reparillo de poca monta, la intervención de la Orquesta Nacional y el Orfeón Donostiarra en los Festivales: Mozar—misa de la Coronación—y Beethoven—Novena sinfonía"—, bajo la dirección de Erede y Jordá.

Cantantes de reconocido prestigio ofrecieron su voz a la fiesta. Hilde Gilden, guapa soprano, rubia y vienesa, de opereta, y María Kelbling, Consuelo Rubio, Kim Borg y Peter Offermans, que integraron un cuarteto ideal para la grandeza sonora del genio de Salzburgo y del de Bonn.

Mischal Elman, el violinista ruso del arco interminable, que se parece físicamente a multitud de personajes, y Nikita Magaloff, ideal intérprete de Chopin, ofrecieron sendos recitales, así como el octeto de la Filarmónica de Viena.

Los dos conciertos sinfónico-corales agotaron totalmente las localidades, y el auditorio salió complacidísimo de ambas intervenciones — Orquesta y Orfeón—, recargado especialmente sus simpatías, sobre las "voces en camisa", como señalaba un querido colega a las cantantes vascas.

La Giralda, una Giralda iluminada, se asomó—testigo mudo y expectante—a cada uno de estos acontecimientos melódicos.

LA DANZA Y LA BRISA

La brisa rítmica del Guadalquivir se refugió en la caracola alegre de la danza. Terpsícore lució su arte acendrado por el aire marinero, con matices locales y clásicos.

La muestra del "Ballet Español" no fué muy digna. Un pobre elenco fué el presentado por Pilar López, en el que sólo merecían justificadamente Pilar —abolengo de recia bailaora—, Luis Maravilla—manos que hacen hablar a la guitarra—y José María Franco, excelente batuta para los compases selectos de Falla, Turina, Albéniz y Jordá.

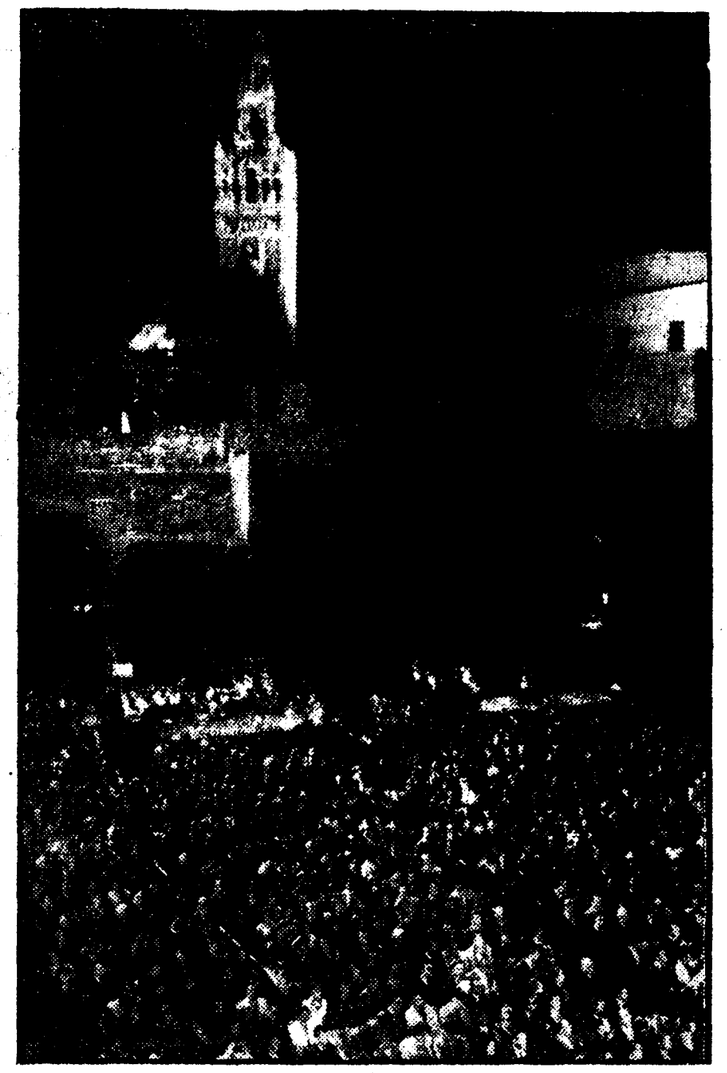
Tampoco tuvo suerte el cante y baile flamenco programado en dos ocasiones. La primera tuvo un infeliz desarrollo; la segunda—a cargo del conjunto "Zambra"—no convenció a los buenos aficionados más que en parte. Aquí se entiende de esto y no puede "camelearse" con cosa tan seria como es el "jondo".

Finalmente hay que señalar el rotundo triunfo alcanzado por las huestes "balletísticas" del marqués de Cuevas —al que la Prensa se quedó esperando, curiosa y divertida—a través de los cuatro amplios programas ofrecidos. Degas hubiese recogido estampas maravillosas en nuestro parque—como las han recogido las cámaras de algunos fotógrafos—, entre flores y aguas. Todo el repertorio tradicional del género: "El lago de los cisnes", "Giselle", "Las Sílfides" y novedades tan sugestivas como "La sonámbula", de Bellini-Bieti; "El ángel gris", de Debussy; la "Pastoral", de Auric, o "Inés de Castro", de Sierra, modernas y expresivas muestras de infinitas calidades.

Entre las "estrellas", Marjorie Tallchief, delicada danzarina de origen indio; George Skibine, neoyorquino, sugestivo coreógrafo; Jacqueline Moreau, gentil estilista, y Wladimir Skouratoff, dominador de evoluciones y gestos.

Y éste ha sido el conjunto admirable del III Festival. Mucho esfuerzo, más arte y justa compensación. La ciudad agradece cordialmente el mensaje espiritual ofrecido por cada una de las manifestaciones estilísticas y aguarda ilusionada el año próximo.

Fausto BOTELLO



Miles y miles de personas siguen con atención los programas musicales del Festival sevillano, en el Patio de la Montería.

"YERMA" LLEVADA A LA OPERA POR EL COMPOSITOR NORTEAMERICANO NIN-CULMELL

La obra de GARCIA LORCA será presentada musicalmente como "drama folklórico"

"Me gustaría conseguir una iluminación del texto"



Una escena de "Yerma",



Nin-Culmell, con el poeta José Carlos Gallardo.

JOAQUIN Nin-Culmell está realizando en ópera la tragedia de Federico García Lorca, "Yerma". De nacionalidad norteamericana, hizo estudios con Falla y con Paul Dukas, el autor de "El aprendiz de brujo". El gran músico gaditano envió a Nin-Culmell al Conservatorio de París.

La obra de este compositor es muy amplia y de universal resonancia, habiendo escrito para piano, guitarra, piano y canto, música de cámara, música de coro y de orquesta. En la actualidad es catedrático de Composición Musical en la Universidad de California, en Berkeley, y dirige la Orquesta Universitaria de aquella capital. Dato importante es el que Nin-Culmell da un cursillo sobre historia de música española, único que se da en Estados Unidos, y que abarca desde el rito mozárabe hasta el siglo XX.

Nuestra entrevista se celebra en casa de Emilia Llanos, íntima amiga del poeta granadino, en cuyas paredes cuelgan originales dibujos y recuerdos de la vida de Lorca.

Después de habernos ofrecido una audición de los fondos musicales a la obra de García Lorca, le pregunto el porqué de esta idea, y me contesta así:

—Hice música de fondo para "Yerma" en San Francisco, y ahora tengo el proyecto de ampliarla, haciendo una ópera del drama tal y como está.

—¿Conoció al poeta?

—Durante los años 1930, 32 y 34 estuve trabajando con Falla, y allí lo conocí.

—¿En qué voces figuran los protagonistas de la obra?

—Yerma, contralto; y Juan, tenor.

—¿Dónde la escribirá?

—En París.

—¿Razón?

—Las cosas de España hay que escribirlas en París.

—¿Lo más musical de "Yerma"?

—Todas las canciones.

—¿Uno de los problemas a resolver primeramente?

—El problema grande, que desde el principio de la obra se sabe, es el desenlace: se sabe lo que le hace falta.

—¿Es problema lo hablado de la obra?

—Sí, la palabra va más aprisa, aunque la música lentifica un poco. Y ello es un gran problema, a pesar del ejemplo de Falla en "La vida breve" y en el "Retablo de Maese Pedro".

—¿Tendrá su ópera un tono folklórico?

—Sí, pero no como citación, sino como ejemplo vitalizador. En cuanto a la ópera, tendré que subtitularla "drama folklórico".

—¿Mucha distancia a la ópera folklórica?

—No se podrá alejar mucho, pero hay un paso grande.

—¿Hay en usted una actitud musical?

—Me veo muy alejado de la corriente que se llama moderna y dodecafónica. Para mí no hay música dodecafónica o tonal, sino música mala o buena. No habría después más grande que "Yerma" ra, tendré que subtitularla "drama folse escribiese por un dodecafónico, pues entiendo que el elemento musical que debe regir en la obra sólo puede vivir en un centro tonal.

—¿Cuál es su estética?

—La de llegar a la gente, más que a sorprenderla. Dice Cocteau que no hay vanguardia: hay los que llegan tarde.

—¿Ha encontrado en España una tradición operística?

—A mi juicio, no. La tradición musical española no tiene una forma de canto hablado.

—¿Es más musical la obra poética que el teatro?

—El poema dificulta mucho. Le tengo demasiado respeto. La obra dramática, sí; precisamente, porque es tan musical. Agregar a la obra de Federico es difícil. Al hacer música sobre los poemas, se encontraría una especie de disonancia entre la música de la poesía y la del músico. Me gustaría conseguir una iluminación del texto.

—¿Qué misión tiene la música frente al texto?

—Lo primero, en ópera, es no molestar con la música, sino que ésta sirva de bandeja.

—Al poner música al drama lorquiano, ¿se alarga mucho la duración de éste?

—Esto es uno de los más serios problemas. Creo que podré controlarlo.

Los fondos musicales a "Yerma" de Nin-Culmell han sido estrenados en San Francisco por el grupo "The Interpreters", dirigido por David Sarvis.

—En cuanto al idioma en lenguaje musical, ¿cómo lo ha sometido?

—En español cantado que suene a español y no a francés o alemán. El idioma tiene una influencia grande sobre los acentos musicales. Cuando hablamos de diferencias nacionales en la música, nos referimos a la influencia de los acentos del idioma. En el siglo XVI, cuando un Victoria o un Palestrina escribían obras en latín, había menos diferencias musicales entre el español y el italiano que cuando, por ejemplo, Lasso, el gran flamenco que escribía obras en lengua vulgar, o un Juan de la Encina, que hizo lo mismo en España.

—Y Federico, ¿tiene acento musical en su obra?

—Necesariamente; de lo contrario, no sería buen poeta.

—Estas diferencias nacionales de idioma, ¿en quién se notan más?

—En un poeta más que en un prosista.

El aire de la madrugada sobre Plaza Nueva ayuda a las evocaciones. Se habla largo rato, se recuerda. Las reliquias de Emilia Llanos cicatrizan la habitación, sellada lo mismo que un pequeño museo.

DON ALHAMBRO

ACTUALIDAD DEL CINE

Notas paralelas sobre "PICNIC" y "Un tranvía llamado Deseo"

◆ De Hollywood han llegado dos películas: "Un tranvía llamado Deseo" y "Picnic". La primera con un retraso de cuatro años; la segunda, casi recién estrenada, luciendo el "último grito" en el tecnicolor y el cinemascope.

◆ Dos películas que proceden del teatro, ambas premios Pulitzer, y que fueron presentadas en los escenarios de Broadway por los mismos directores responsables de su filmación: Elia Kazan y Joshua Logan.

◆ En "Un tranvía llamado Deseo", película, lo mejor sigue siendo el teatro de Tennesse Williams; el original teatral, de William Inge, nos parece, en cambio, lo peor del "Picnic" cinematográfico.

◆ Y lo mejor, Joshua Logan, un director que con esta su primer película—después ha hecho "Bus Stop", con Marilyn Monroe—se ha colocado en la primera línea de los maestros. Esa primera línea en la que ya ocupa un lugar indiscutible Elia Kazan, el director de "Lazos humanos", de "Viva Zapata", de "La ley del silencio"...

◆ Elia Kazan nos ha servido fidelísimamente—eso sí, potenciado al máximo—el teatro de Tennesse Williams; Joshua Logan se ha servido del teatro de William Inge para hacer una película con mucho cine dentro.

◆ Jacques Rivet dice de Joshua Logan que es "Elia Kazan multiplicado por Robert Aldrich", juicio que corrobora François Truffaut a quien "Picnic" le recuerda "Al Este del Edén", por la delicadeza del trazo, y a "Veracruz" por su fulgor.

◆ Elia Kazan y Joshua Logan: dos directores que saben dirigir como nadie a los actores. Tienen la experiencia de las tablas, pero la saben traducir en los "platós". Resultado: un conjunto interpretativo coherente, sin baches.

◆ Hay en "Picnic" tres variantes del amor descritas sin el acostumbrado celofán sentimental. Es la vertiente más carnal y, en último extremo, más desencantada del amor. Joshua Logan cuenta siempre con delicadeza, pero sin adulteración. El clima expresivo de "Un tranvía llamado Deseo" es exasperado, lindante con la anormalidad. Pero Kazan, como un virtuoso circense, marcha seguro por el alambre.

◆ Kazan se encierra entre las cuatro paredes de un escenario. No quiere más, no necesita más. Tiene su maestría, tiene los diálogos de Tennesse Williams, y tiene a Vivien Leigh, y a Marlon Brando, y a Kim Hunter, y a Karl Malden... ¡Qué intérpretes para un director y qué director para unos intérpretes! Joshua Logan prefiere salir al aire libre y nos da en el "Picnic" —una jira campestre en la que intervienen hombres, mujeres y niños—uno de los cuadros descriptivos más jugosos, sorprendentes y varios que hemos visto en la pantalla.

◆ Dos tipos elementales: Stanley Kovalski y Hal Carter (este último sólo conoce de la Universidad los campos de rugby). Dos actores: Marlon Brando y William Holden. Me quedo con Stanley y con Marlon: mejor tipo y mejor actor. A Holden, buen intérprete, se le nota esta vez el esfuerzo en componer el convencional personaje. Marlon Brando da la máxima temperatura con la máxima simplificación.

◆ Dos veteranas con muchos grados: Vivian Leigh y Rosalind Russell. Y en dos papeles con cierta similitud. La señora de Olivier está como siempre y como nunca: perfecta. Rosalind borda su difícil personaje.

◆ Ha nacido una estrella: Kin Novak está hecha de la misma "madera" que las grandes actrices que dieron brillo a Hollywood a lo largo de su historia. Es una criatura prodigiosamente perfecta y que, por añadidura, sabe componer actitudes y expresar emociones.

Florentino SORIA

LOS PREMIOS "LOPE DE VEGA" Y "CALDERON", DE TEATRO

Cuando ya falta sólo un mes para el fallo del premio de teatro "Lope de Vega", otro congénere de éste, el premio "Calderón de la Barca", está casi dilucidado. Un concurso para noveles y otro para todos. El primero del Ayuntamiento, y el otro, de la Dirección General de Cinematografía y Teatro. Cualquiera de los dos supone para su autor un triunfo por partida doble: pesetas y estreno en uno de los teatros nacionales; la obra galardonada con el "Lope de Vega", en el Español; la agraciada con el otro, en el María Guerrero.

—Dentro de este mismo mes será otorgado el "Calderón". No hay fecha determinada todavía. Quedan algunas obras por leer.

El crítico teatral y miembro del Jurado para ambos premios anda de cabeza. Don Nicolás González Ruiz no da abasto a su tiempo ni a la lectura de las obras. Sin embargo, la mesa de su despacho en la Editorial Católica es un modelo de orden y ejemplaridad.

—Los que ya no somos jóvenes pensamos y obramos más despacio. Quizá sean los años.

—A pesar de ello, la revisión del Jurado va de prisa en la lectura de las obras de los opositores noveles.

—Son más de 200 entre los del Calderón y el Lope. Obras de arte dramático. Cada miembro del Jurado se reparte unas veinticinco aproximadamente.

La primera lectura se distribuye entre los jurados por lotes iguales. Selección sin limitaciones, que se hace por todos los miembros, incluso alguna voz en voz alta y entre los oportunos comentarios. Un examen a fondo.

—Nada de influencias ni presiones. El Jurado podrá equivocarse como cualquier humano, pero nunca obligado por elementos externos.

EL "LOPE DE VEGA"

La adjudicación del "Lope de Vega" está ahora en su primera fase. Nadie sabe aún del probable o posible ganador. Ni siquiera puede darse nombre aventajado. Continúa la lectura con escrupulosidad, tan escrupulosa, que incluso se rellenan unas fichas donde consta el asunto, el juicio crítico y otras menudencias. En relación con este premio, lleva leídas don Nicolás González Ruiz 27 obras, que equivalen a mantener alertas otras 27 fichas.

En cuanto al posible ganador, don Nicolás González Ruiz se encierra en un mutismo profesional. La reserva es absoluta y nada podemos adelantar aún.

—¿Abundan los nombres femeninos o sus contrarios?

—En el "Calderón", los hombres mantienen la constante. Hombres enteramente desconocidos. Han acudido muchos jóvenes, que intentan resolver ingentes problemas humanos. Una tarea grande.

Esas preocupaciones son de orden trascendental. Predominan, en gran cantidad, los de orden religioso. Es la constante que domina en nuestro tiempo, o en la vida moderna. Otro tanto ocurre en los escritores noveles del extranjero.

Así, pues, el premio de teatro "Calderón de la Barca" está ya casi dilucidado, pero no nos es permitido dar a conocer su adjudicatario. Nueva reserva de don Nicolás. El mes en curso definirá al afortunado novel que, junto con unas pesetas, verá su cartel en el María Guerrero. Al premio "Lope de Vega" le queda algo más. Noviembre tiene la última palabra.

Juan J. PALOP

SEMANARIO ESPAÑOL DE LAS ARTES Y LAS LETRAS

LA ESTAFETA LITERARIA

Dirección y Administración
MONTESQUINZA, 4 MADRID
Suscripción
Un año: 100 PTS. Seis meses: 50 PTS.

EL MUNDO FABULOSO del "MUSEO MARES", de Barcelona

Retratos fabricados con cabellos y anuncios en verso de finales de siglo



Colección de billetes de tranvías y colección de fototipias de cajas de cerillas con la historia de España.

Junto a una colección única de esculturas guarda colecciones de billetes de tranvías y cinco mil cajas de cerillas con la historia de España

BARCELONA.—Destaca entre los Museos de Barcelona, por su originalidad, por volcarse sobre todo su planteamiento el espíritu de un hombre egregio, el "Museo Marés".

Instalado en el antiguo "Palau Major", residencia de los condes de Barcelona, palpita dentro de lo más puro de nuestro barrio gótico.

El escultor don Federico Marés nos conduce amablemente por sus nuevas salas, aún no inauguradas, que completan el tesoro artístico que encierra el Museo.

—¿Qué tiempo ha tardado usted en reunir este Museo?

—Anote usted que mi pasión constante de coleccionista durante cuarenta años.

—Este Museo, ¿obedece a un plan?

—Desde luego: ha pasado por diversas etapas: de "colección de colecciones", como lo calificó Camón Aznar, a etapa indispensable para estudiar el Museo de Valladolid hasta convertirse ahora en un verdadero "Museo Nacional de la Escultura". Precisamente una de las nuevas salas contiene un espléndido sarcófago paleocristiano del maestro Layos; Vírgenes y Cristos de nuestro "méster de juglaría". Obras recogidas no sólo en Cataluña, sino en Palencia, en Toledo, en Zamora; es decir, en toda España.

—Sin embargo, su pasión de coleccionista, ¿no se vuelca hacia otras manifestaciones aparte de la escultura?

—Ahí radica la originalidad del planteamiento de mi Museo. Todo aquello que me interesa lo incorporo a mi colección. Por ejemplo, vea usted esta sala consagrada al arte fotográfico. Esa es la primera máquina de fotografiar que se empleó en Barcelona; admire usted esos álbumes forrados de rico terciopelo; en uno de ellos se conserva toda la historia de Alfonso XIII; se la mandó, en postales, un oficial, ardiente alfonsista, a su amada...

LA HISTORIA EN LA CAJA DE FOSFOROS

El uso del mechero—nos dice el señor Marés—, cada día más generalizado, bate en retirada a las cajas de fosforos. Por otra parte, la preocupación industrial se aparta de las labores artísticas. Yo he coleccionado con amor las viejas fototipias de las cajas de cerillas.

Poseo unas cinco mil. En ellas puede seguirse, paso a paso, la historia de España. ¿Ve usted ésa? Representa al general Prim, que tiene metida en la cárcel a la República. En esa otra puede verse a don Amadeo de Saboya marchándose de España después de decir: "ahí queda eso"...

Prim era el blanco de los dibujantes de la época: ahí lo tiene usted representado en figura de pescador pescando en el río un rey para España...

Tan fielmente siguen los relatos históricos estas cajas de cerillas que el marqués de Lozoya se admiró al descubrir en una de estas fototipias una alusión a un episodio íntimo, poco conocido, de la familia real en tiempos de Isabel II. A veces la envoltura de la caja lleva una leyenda. Me inclino y anoto la siguiente:

"Al pasar por Barcelona enviamos nuestro respeto a la digna y real persona."

Alude—nos dice don Federico Marés, al paso de Isabel II, camino de su destierro francés, después del golpe de Estado de Prim en la revolución septembrina llamada "la Gloriosa".

UN ARTE DELICADO: PINTURA DE CABELLOS Y CROMOS

El arte del siglo XIX escalofría por su fina y contenida ternura; he incorporado a mi colección una serie de obras realizadas con cabellos. Este arte se ha perdido entre nosotros. También colecciono los bellos "cromos" que hicieron las delicias de nuestra infancia; y los monumentos decorativos de nácares y espumas dentro de marcos de ébano.

Y aún más. El arte se ha manifestado siempre hasta en lo más prosaico. Por ejemplo, los billetes de tranvías. Mire usted esa colección; la forman 400 billetes de tranvías, de Barcelona. Todos son capicúas. Y componen la vida de "Don Quijote de la Mancha".

COLECCIONES DE ANUNCIOS GUARDA EL MUSEO MARES

—Todo lo que es humano me interesa—afirma el señor Marés—. Por eso guardo también en mi Museo una colección de anuncios. Fíjese en éste. "Al León de Oro. Puertaferrisa, 25. Fábrica de miriñaques." Este anuncio, ¿no evoca, mejor que una página, el tiempo de nuestras abuelas?

Copie usted esta muestra propagandística del ochocientos barcelonés. Y en verso: por los despabiladeras del comercio soplaba la musa

"Fábrica Vulcano; el dios del Fuego, que fabrica camas de pesado hierro."

No sólo los fabricantes de camas de hierro tenían el ingenio fácil. He aquí el anuncio de una agencia de matrimonios.

"No más suspiros. — Gran agencia matrimonial. El importe se satisfará por adelantado.—El señor Relleno.—"Home casat-home regiat.—Cura de Vallfogona."

Los comerciantes luchaban con ingenio. Tengo la colección de leyendas del "Feo malagueño" contra un rival. Termina autodeclarándose campeón. "Invencible hasta la muerte.—Alfarazanas.—Ramblas.—Vendo al pobre como al señor."

HUMOR OCHOCENTISTA; EL "NIU GUERRER"

El fin de siglo de Barcelona lo llenó una famosa sociedad: "El Niu guerrer". Guardo casi toda su documentación. Desde la "Crida" de sus Juegos Florales (con premios como los siguientes: para los poetas, "dos conejos domesticados" o dos "pollastres". Para los "refinados", una caja de champaña).

Con pulcra caligrafía de burócrata catalán se alinean las cuentas de la famosa entidad. Suscripciones, actos benéficos, humorísticos, etc. Carnavales...

Y de pronto, una suscripción. Pasa por mis ojos la visión de las primeras sombras amargas del "novecentismo".

"PARA LOS SOLDADOS DE CUBA Y FILIPINAS"

Ahí, dentro de un mundo donde conviven convocatorias de bailes de máscaras, cajitas de música, payasos mecánicos, se perfilan, con toda su fuerza, la figura de los soldaditos con uniformes de rayadillo que sufrieron bajo los soles de un orden imperial en declive bajo los cielos de las Antillas y el Pacífico.

Rafael MANZANO

LOS ACADEMICOS NO SON MUNDO APARTE

DON JOSE SUBIRA PUIG, medalla número 32 de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando

"LA MUSICA AFROCUBANA HA SIDO MORBOSAMENTE EXPLOTADA POR ALGUNOS COMPOSITORES"

DE mediana estatura; timbre de voz ya algo quebrado; ojos pequeños, escondidos tras unos lentes; andar lento; sonrisa fácil.

Así es físicamente don José Subira. Hombre que parece arrancado de una biblioteca, que da la impresión, siempre, de haber sido sorprendido en plena meditación. Hombre de matices, que adora el rigor, los mínimos detalles, quedo totalmente definido en aquellas palabras de Henry Prunieres en "La Revue Musicale", de Paris: "El método de José Subirá en las "Tonadillas teatrales inéditas" tiene un rigor científico absolutamente notable, y resultaría de gran interés inspirarse en el plan con que él lo trazó, cuando se quiera estudiar seriamente la ópera francesa. Pero creo que transcurrirá mucho tiempo hasta que se encuentre un musicólogo tan paciente, tan concienzudo y tan esclarecido para llevar hasta el fin un trabajo de tal naturaleza, que representa el empleo de una vida humana."

Dos factores claros, definidos en este hombre: estudio y cierta propensión a no disgustarse con nadie.

—Desde su punto de vista, ¿la música española?...

—La música "universal" atraviesa un periodo de crisis, y a ello contribuyen las perturbaciones, las ambiciones, la despreocupación. No interesa en muchos casos el arte por el arte, sino por conveniencias individuales.

—¿Se refiere a cuestión económica?

—De todo un poco. También la vanidad, el lucro... Sin embargo, todo periodo de crisis prepara algo nuevo.

—¿Qué cree usted que prepara este periodo?

—No soy un profeta. Pero soy optimista.

—Dígame un movimiento moderno.

—El dodecafonismo.

—Explíquese.

—El dodecafonismo niega los principios tonales y da a todas las notas de la escala el mismo valor, renunciando a la teoría clásica de las atracciones sonoras, que trajo como consecuencia el principio de la consonancia una vez construidas las armonías.

—Yo le hablé antes de la música en España, no de la música universal. ¿Puede concretar?

—No puedo.

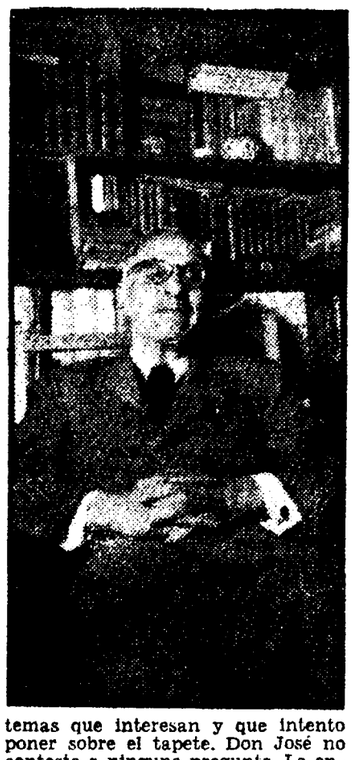
—Querrá decir que no quiere.

—No querer es no poder.

Don José Subirá es terriblemente metódico. Mira mis anotaciones, pide que se las lea y cambia continuamente las frases escritas. Y tiene una disculpa en los labios:

—Soy hombre de matizaciones.

Surge un intercambio de preguntas sobre temas vivos, palpitantes;



temas que interesan y que intento poner sobre el tapete. Don José no contesta a ninguna pregunta. La entrevista se congela. Busco otros asuntos.

—¿Qué le parece la música afrocubana?

—Ha traído una nueva renovación, un nuevo sello a la música, aunque ha sido morbosamente explotada por algunos compositores.

—¿Y el "Rock and Roll"?

—Me permito decir aquella frase de Wágner respecto a ciertas obras: "No tiene nada que ver con la música." Esto, sin perjuicio de que acaso se puedan extraer en el porvenir algunos elementos.

—¿Y la zarzuela?

—Creo que es el único género eminentemente español y sano que hubo en la segunda mitad del siglo pasado. La zarzuela ha dado obras maestras que pueden ser discutidas e incluso olvidadas, pero que renacerán triunfantes. Un país que cuenta con valores teatrales como Barbieri en el género grande y como Chueca en el chico puede aspirar con justicia a una participación en el desenvolvimiento histórico de la música teatral.

—¿No hay, pues, decadencia?

—No se puede hablar de decadencia de la zarzuela, aunque se debería esperar más, tal vez, de alguno de sus colaboradores presentes y futuros si llevan a sus obras un espíritu elevado, pensando que el arte se ha hecho para algo más que para divertir al público ofreciendo obras de gusto muy dudoso, cuando no nulo.

Don José tarda un gran rato en cada contestación. El dice estar acostumbrado a escribir a máquina y no se encuentra a gusto conversando. En el transcurso de una respuesta se detiene, apoya la cabeza en las manos y repite con frecuencia:

—Un momento. Quiero redondear esto. Quiero hallar el eufemismo.

—¿A qué se inclina usted musicalmente?

—Como hombre formado en el siglo diecinueve, prefiero el romanticismo musical. La música objetiva que hoy tanto defienden algunos no suele satisfacerme en muchos casos.

—Hablemos del folklore español.

—Está aún por estudiar en algunas regiones, con el riesgo de que la invasión de la radio y el éxodo de los campesinos a las grandes urbes lo haga olvidar completamente, como ya sucede en parte. El Instituto Español de Musicología, al cual pertenezco como secretario y jefe de la Sección de Madrid, se esfuerza en recoger el folklore, demostrándolo así la publicación de un Cancionero de la provincia de Madrid, en dos tomos llenos de novedades por los antiguos documentos recogidos en el pueblo. El investigador de este Cancionero ha sido don Manuel García Matos.

Intento por última vez abordar temas actuales. Don José zanja la cuestión asegurando que si mi obligación es informar al público, él no tiene ninguna obligación de esa especie. El asegura quiere vivir laborando, olvidado, en su rinconcito. Llevo la charla hacia el mismo.

—¿Qué idiomas sabe?

—Francés, alemán, inglés e italiano.

—¿Qué países conoce?

—Bélgica, Francia, Italia, Andorra...

—¿Andorra?

—Naturalmente. Es un país. Holanda, Alemania, Austria, Checoslovaquia, Mónaco...

—¿Cuántos años tiene usted, don José?

—Setenta y cuatro.

Cuando nos vamos, el señor Subirá cierra la entrevista con un ruego:

—¿Podría enviarme su trabajo antes de que se publique?

—¿Por qué?

—¡Quién sabe!... Acaso me vea obligado a decir que le pongan una mordaza por sus preguntas indiscretas.

Pedro MARIO HERRERO

A RUBINSTEIN le guarda la Policía

Demasiada técnica en la música actual es la causa de que no haya grandes figuras



HACE una semana no había entradas en el Palacio de la Música, para el martes por la tarde. Rubinstein, ese nombre adorado por los aficionados a la música, había sido el motivo. La puerta estaba guardada por la Policía Armada. Tal es la popularidad del célebre pianista. Una multitud se agolpaba intentando oír alguna nota suelta que se filtrara a través de las puertas de cristales. Quizá, fuera, estaban los más amantes de la música, que no habían podido pagar los precios astronómicos que se anunciaban en los carteles. Unas muchachas, estudiantes del Conservatorio, intentaban sobornar al portero de la puerta trasera con los únicos veinte duros que reunían entre todas. Eran diez y doce. Hasta el final hubo esperanzas de poder entrar, pero sólo se quedaron en esperanzas y en el recurso de oír en discos las mismas obras que se habían interpretado.

El patio de butacas rebosaba de sombreros y de idioma inglés. Demasiados americanos, que ocupaban sobretodo butacas. Los aplausos de abajo eran apagados. Aplausos con guantes. De arriba salían los "¡Bravo!" y los aplausos enfervorecidos, que sacaron al genial intérprete dos obras de propina, una después del entreacto y otra al final cuando ya la gente estaba en pie.

En el programa se alineaban Beethoven, Chopin, Schumann, Albéniz, Granados y Liszt. Lo mejor que se puede dar en una sola jornada. En la "Appassionata" el piano tuvo ligeras vibraciones sobre el estrado. Esta pequeña dificultad fué subsanada en las interpretaciones siguientes. Schumann arrancó bravos y España llevó muy adentro a españoles y a extranjeros.

—Alguien ha comparado a Albéniz con Bach y con Beethoven—dice Rubinstein—y eso no puede ser, es casi ridículo. Sin embargo, siento devoción, quizá por la íntima amistad que me ligó con él, por el músico español. Prueba de ello es que casi siempre lo incluyo en mis conciertos. Digo esto, como aclaración, para los que extienden ese bulo como dicha por mí.

De la gran serenidad que siente ante su piano "Steinwey", exclusivamente traído a España para dos conciertos. Toda la atención se centra irremediablemente sobre las manos que más que tocar parece que rozan el teclado y logran sacar de él más que notas gorjeos de aves, como en la "Maja y el ruiseñor", y lamentos humanos.

—Esto lo podría hacer cualquiera con un buen piano y un camuflaje. Son ventajas de tener mucha fama y haber ganado algún dinero con la música. El mérito no es mío; es del instrumento.

—¿Cuánto tiempo hace que no tocaba en España?

—Se han cumplido ya los cuarenta años de mi primera visita aquí.

Debutó en San Sebastián, exactamente en 1915. Esta gran admiración que despierto la debo al público que no se olvida de mí, y, por ello, este concierto quizá sea de los que con más gusto ofrezco al público español, porque es en beneficio de los músicos necesitados y porque pienso que, si no fuera por ese entusiasmo del público que nos consagra o nos hunde, quizá yo fuera de ese grupo.

El gran maestro habla un perfecto castellano, es un gran caballero y sus ojos azules transparentan toda la serenidad que muestra ante el público. Esa misma aparente tranquilidad le llevó a ser un verdadero revolucionario de la música. Cuando nadie conocía las obras de Scriabin, de Prokofieff y de Ravel, él se atrevía a presentarlas en las más famosas salas de conciertos del mundo.

—Era esa valentía que dan los pocos años y las ganas de triunfar definitivamente lo que me impulsaban a ello. Ahora que he llegado a la meta me horrorizo pensar en aquellos días. Quizá también, porque hoy, entre la joven generación de músicos, no hay un solo nombre que se pueda comparar con aquellos.

—¿Quiere decir, entonces, que ahora no se hace música?

—Demasiada técnica. Técnica en la composición y en los intérpretes. Pero no solo con técnica se hace buena música.

La esposa de Rubinstein espera, sentada en el camerino, los aplausos con más ansiedad que él. Han pasado muchos años de matrimonio. Cuatro hijos. Sin embargo, es la misma sensación del primer recital. Nunca se sabe como reacciona el público, aunque sea ante un consagrado de fama universal.

—¿Sólo dos conciertos en España, que tanto le admira?—pregunto a la esposa.

—Dos, este y otro en Barcelona. Hay que atender a tantas partes del mundo...

La figura derecha sobre el piano. Fondo, el gris de un decorado sencillo y sin pretensiones. La sala no es de lo mejor para tan gran solemnidad; sin embargo, la gente pedía más después del "Mefisto", vals. La amabilidad llegó a añadir la última obra cuando ya el reloj marcaba la diez menos cuarto. Casi tres horas pasadas en un minuto oyendo un piano, un piano que dejará para siempre el sonido de sus notas, porque el que lo tocaba era Rubinstein, Arturo Rubinstein, un pianista que es como el conjuro de los grandes éxitos. Después de oirle sólo se puede exclamar, como lo hacían cuantos le habían oído

EL DERECHO DE LOS ARTISTAS, INTERPRETES Y EJECUTANTES

SATELITES, SI; PARASITOS, NO

EXPUESTA la situación de los derechos satélites, examinaremos su origen, su naturaleza y su plena justificación dentro de los límites exigidos por su carácter de secundarios con respecto al principal derecho del autor.

Este último, admitido con bastante retraso inicial y con una gran parsimonia en sus legítimos avances, no hubiera prosperado sin la invención de la imprenta y la constitución profesional de equipos de representantes escénicos e intérpretes musicales; en suma, sin la posible multiplicación de las obras escritas y de los modos de expresión de las creaciones artísticas, con aprovechamiento lucrativo por terceras personas. De igual manera, las interpretaciones musicales y dramáticas no habrían perdido su condición de efímeras, ganando la de permanentes, sin el invento del fonógrafo. Los tres derechos satélites de intérpretes o ejecutantes, de fabricantes de fonogramas y de radiodifusores aparecen encadenados, pero son diferentes su naturaleza y su alcance. Para mayor claridad expositiva, los tratamos separadamente.

Inventase el fonógrafo—mucho después, el magnetófono, cuyos hilos y cintas son también fonogramas—y sobre sus primitivos efectos no cupo aducir por quienes impresionaron un fragmento literario o musical derecho alguno ulterior. Se grababan cilindros de cera, ejemplares únicos por cada impresión, que deparaban al intérprete una remuneración "laboral", si aquella no la realizaba gratuitamente por el placer de oirse a sí mismo. Es un caso paralelo al de trovadores, juglares y cantaderas y también al de actores y concertistas modernos, que cantaron, tañeron o recitaron por una soldada cada vez. Posteriormente, el cilindro de cera lo sustituye la placa de la misma materia, pero ésta se convierte en matriz reproductora de múltiples ejemplares fijados en sustancia durable. Surge una industria poderosa y el disco fonográfico entra en infinidad de hogares.

Intérpretes distinguidos—cantantes y ejecutantes de calidad—se colocan, con respecto a su creación interpretativa, en paridad con el autor de la obra y obtienen del fabricante una regalía por cada disco fonográfico cedido al consumidor, de igual modo que el compositor y el literato perciben unos derechos de reproducción por cada ejemplar vendido. En seguida viene el aprovechamiento de la máquina parlante por determinadas industrias que amenizan la concurrencia a cafés, bares, almacenes, etc., y hasta se sirven de ella para suplir a los ejecutantes humanos en los bailes de menor cuantía. El derecho del autor está ya amparado por la primera revisión del Convenio de Berna, efectuada en Berlín el año 1908. El del ejecutante, no, aunque es un derecho evidente. Si el autor ve equilibrada la posible reducción de ventas al adquirente privado, no existe compensación para el artista, que no sólo participa en menor número de ejemplares vendidos, sino que, examinado el problema frente al conjunto de la profesión, advierte disminuida la participación directa de los ejecutantes ante el público. En buena parte de locales que utilizan la música mecánica acturan

La radiodifusión, técnicamente avanzada, revoluciona luego el mercado del disco fonográfico. Minuciosas estadísticas prueban que en el mundo entero los programas de las emisoras están cubiertos en sus tres cuartas partes por la irradiación de música grabada. En nuestro país, la industria cayó en barrena al extenderse la radiodifusión, hasta que el reconocimiento del derecho de utilización pública del disco permitió que reaccionara y se perfeccionase. Ya dijimos que los fabricantes otorgan una porción pequeña de su recaudación (el 10 por 10) a los ejecutantes e intérpretes en masa, entregándola a la Caja Asistencial del Sindicato. No es suficiente. Sería menester que el derecho del ejecutante fuese individualizado, con tarifa aparte, y que la distribución beneficiase a quienes han producido el derecho. Siempre quedaría un margen apreciabilísimo para la plausible obra asistencial, ya que solo podrían ser remunerados directamente los artistas de acusada personalidad, con exclusión de las partes secundarias y de los conjuntos, cuando éstos no constituyesen corporación, tales como las orquestas sinfónicas permanentes, los orfeones y demás análogos.

En la radiodifusión, al artista que interpreta obras precisamente para ser difundidas por la antena le asiste el derecho—y las leyes nacionales de varios países europeos así lo disponen—a una indemnización extra.

El intérprete o ejecutante aporta una verdadera colaboración. Sin el autor no existiría la obra, ciertamente; pero tampoco sin el artista lograría vigencia la destinada a la representación o a la ejecución musical. Este último la desvaloriza o la enriquece, según la calidad de sus interpretaciones. De que lo primero no ocurra, ya se cuidan el autor y el empresario—digamos también el fabricante—, repudiando a los mediocres o impidiendo las difusiones públicas imperfectas. Si la interpretación se realiza efímeramente, en representaciones teatrales o conciertos, autores e intérpretes perciben por separado sus estipendios; los primeros, aquí y allá, con diversos "colaboradores"; los segundos, solamente donde actúan cara al público. En cambio, si la obra y su interpretación se perpetúan en un instrumento reproductor, unos y otros irán unidos perennemente. No significa esto que hayan de vivir a expensas recíprocas, sino que a todos les es debida una remuneración "razonable" y "distinta". A ello no deben oponerse los autores, y con mayor motivo los que consienten la merma de sus derechos privativos en beneficio de empresarios o de comicos que les estrenan sus producciones... a la comisión. Esos no son satélites del derecho de autor, sino parásitos que desvirtúan su valor



"Con la lengua fuera"

SEÑOR director de LA ESTAFETA LITERARIA: "Con la lengua fuera" es el título de la novela que acabo de terminar. Es una novela de sed: Sed de agua, sed de justicia, sed de misericordia, y, por encima de todo esto, sed de violencia.

Mejor es morder que ser mordido. Preferible perdonar que ser perdonado. Yo creo que hasta más moral, pues el que se constituye en paciente de una acción, la provoca, y provocar es peor que actuar. Al menos, el que actua tiene disculpa en la necesidad del impulso; el que espera, el que aguarda, no. Ese, la paciencia. La paciencia, así, es doblez, mezquindad; nunca virtud.

Digo esto por mi generación. Mi generación es cobarde. Nos creemos a la vuelta de todo. Decimos saberlo todo, aseguramos no tener nada que sufrir, y la realidad es que somos un hatajo de insuficientes. Insuficientes para el dolor. Insuficientes para la soledad. Insuficientes para la duda. Y el que no duda, desconoce; el que desconoce, no atina; el que no atina, cae.

Y así estamos: caídos. Completa y tontamente caídos. Y desde abajo, desde lo último, clamamos. Clamamos contra infinidad de cosas, contra los que por coincidir en el momento oportuno se situaron contra nosotros mismos por no estarlo, contra los que cuentan y contra los que no, contra lo instituido y contra lo borrado, contra lo que nace y contra lo que aborta, contra lo que cayó y contra lo que se levanta, contra los que se fueron y contra los que quedan, contra los que nos ayudan y contra los que nos ignoran, contra el Dios en que se cree y contra el que se niega, contra el amor y contra la lujuria, contra la verdad y contra el embuste, contra la luz y contra las tinieblas. No por selección o diferencias, sino por apatía, por egoísmo, por soberbia. Nada nos sorprende y nada nos incita: Nada nos llama.

Limitamos lo grande y agrandamos lo pequeño. Oscurecemos lo luminico y manchamos lo clarividente. La cuestión es arreglarlo todo, acompasarlo a la órbita. Así, ningún imprevisto nos turba o desalienta.

Y no es que estemos pervertidos (¡qué más quisiéramos!) Es que lo estamos a medias. Ni uno sólo de nuestros defectos tiene grandeza. Me dirá que ningún vicio es grande. De acuerdo. Aunque yo creo que hay pecados necesarios, pecados que para llegar al arrepentimiento han de apurarse. Algo así como el miedo. El miedo, si es sobresalto, pasa; si es temor, aumenta, y cuando llega a atolondrar y a desquiciar y a enloquecer, aunque sólo sea por autodefensa, cede.

Así el pecado. Así el vicio. Así cualquier cosa que acucie, duela o desespere; pero no esta rutina, no esta mansedumbre, no esta tibieza. Discurrir así, es envejecer; envejecer es acabar; acabar sólo ha de hacerse cuando se está a punto o conciuso.

Nosotros —se quiera o no—, aún tenemos que empezar. Empezar, para ser comprendidos, por comprender. Para ser amados, por amar. Para ser admirados, por alabar. Para ser dignos, por dignificar. Para no ser juzgados, por disculpar. Para ser ayudados, por ayudar. No para recibir, sino para dar, que quien entrega, está lleno, y quien regatea, falto.

Nuestra salvación radica en esto, en multiplicar. Multiplicar el dolor de haber nacido a destiempo, y en vez de llorando, como nos pertenecía, con el oído abierto para aprender los gemidos de los que estaban en obligación de escuchar los nuestros por ver de mitigarlos. Multiplicar la falta de madurez de la primera luz, y de la primera sonrisa, y del primer beso, y del primer encuentro. El haber tenido que aprender el Padrenuestro en covacha de refugio y la blasfemia a la descubierta. El almacenar la duda ante la impotencia y la afirmación ante el temor. El egoismo ante la escasez y la dureza ante la injusticia. El miedo ante la fuerza y la cobardía ante lo sin remedio. Todo está en apurar, en consumir el límite de resistencia. Que en llegando, en alcanzándolo, se presenta el dolor, y el dolor no esteriliza, sino que engendra.

Claro está que esto, por nosotros mismos, es casi imposible. Somos humanos, y el hombre por naturaleza, rehuye el sufrimiento, se inhibe. Aunque si lo fuerzan, si le introducen el miedo y lo zarandean, de cuando en cuando despierta.

Y aquí es donde entro "Con la lengua fuera."

negro; ni el lugar de adentro, ni el de fuera. Tibio; este es nuestro estado: El de la vomitera, el de la náusea, el del asco.